

The image features a collection of ancient scrolls and an open book with Hebrew text, set against a background of a rocky, textured wall. The scrolls are arranged in a cluster, with some unrolled and others rolled up. The text on the scrolls is in a dark ink, and the paper appears aged and slightly yellowed. The overall scene is lit with a warm, golden light, creating a sense of historical significance and discovery.

LOS
EVANGELIOS
DE
QUMRAN

ÍNDICE

LOS EVANGELIOS DE QUMRÁN	5
LOS HABITANTES DEL DESIERTO DE JUDÁ.....	6
PRESCRIPCIONES RESPECTO AL CALENDARIO	6
PRESENCIA DE DIOS.....	6
RITO DE ADMISIÓN EN LA ALIANZA	7
BENDICIÓN A LOS POSTULANTES.....	7
MALDICIÓN PARA LOS HIJOS DE LAS TINIEBLAS.....	7
MALDICIÓN CONTRA LOS MALOS MIEMBROS DE LA ALIANZA	8
ORDEN DE PRECEDENCIA.....	8
MALDICIONES PARA LOS QUE SIENDO LLAMADOS SE NIEGUEN A ENTRAR9	
PRIMERA MENCIÓN DE LA PISCINA PURIFICADORA	9
MEDIO DE PURIFICACIÓN.....	9
RECOMENDACIONES AL INSTRUCTOR	10
ORIGEN DUALISTA DE LA MORAL.....	10
CAMINOS DE LOS HIJOS DE LA LUZ	11
CAMINO DE LOS HIJOS DE LAS TINIEBLAS.....	11
INFLUENCIA DE ESTE DUALISMO EN EL MUNDO.....	12
PROGRAMA DE VIDA DE LA COMUNIDAD.....	13
JURAMENTO DE INCORPORACIÓN.....	13
EXCLUSIÓN DE LOS IMPÍOS DEL BAÑO RITUAL	14
REGLAS PARA LOS ASPIRANTES	14
LA VIDA EN COMÚN.....	15
BENDICIONES DE LA MESA.....	15
LECTOR DE LA COMUNIDAD	15
LECTURA ESPIRITUAL.....	16
LAS REUNIONES	16
MANERA DE PEDIR LA PALABRA	16
GRADOS DE AGREGACIÓN A LA COMUNIDAD.....	16
SEGUNDO GRADO	17
TERCER GRADO.....	17
EXCLUSIÓN DEL BANQUETE RITUAL.....	17
SANCIONES.....	17
CASTIGO PARA LOS DESERTORES	19
GOBIERNO SUPREMO.....	19
REGLAS PARA LOS MESIÁNICOS.....	20
EL NIVEL DE LA COMUNIDAD.....	20
PENAS POR FALTAS INADVERTIDAS.....	21
EXPIACIÓN ESPIRITUAL EN LUGAR DE SACRIFICIOS	21
VIDA EN LA SOLEDAD.....	22
CONDENACIÓN DE TODA MUDANZA EN EL CALENDARIO.....	22
REGLAS PARA EL INSTRUCTOR.....	22
EXPECTACIÓN POR EL MESÍAS	23
LAS ORACIONES DE LA COMUNIDAD	23
HIMNO FINAL.....	24

CONFIANZA EN EL AUXILIO DIVINO	26
DOXOLOGÍA FINAL	27
DOCUMENTO DE LAS DOS COLUMNAS (Manual de Disciplina para la futura Congregación de Israel; llamado también “Regla Mesianica”	28
EL BANQUETE RITUAL DE PAN Y DE VINO	30
MANUAL DE GUERRA DE LOS HIJOS DE LA LUZONTRA LOS HIJOS DE LAS TINIEBLAS.....	31
DOCUMENTO DE DAMASCO (DOC. SADOQUITA)	50
EL MAESTRO DE JUSTICIA	50
INFIDELIDAD DE LOS ELEGIDOS	52
LOS SADOQUITAS	52
APOSTASÍA DE ISRAEL.....	53
LA PROFANACIÓN	54
PERORACIÓN.....	54
CAUSAS QUE OCASIONARON LA SECTA	55
PRESCRIPCIÓN DEL CULTO LEGÍTIMO	55
DERECHO FAMILIAR.....	56
DISPOSICIONES SOBRE LOS TESTIGOS	61
REGLAS DE PURIFICACIÓN	62
EL SÁBADO.....	62
REQUISITOS PARA EL SACRIFICIO	63
RELACIONES CON LOS PAGANOS	64
GOBIERNO E INSTALACIÓN DE LA COMUNIDAD.....	64
LOS INSPECTORES	65
REGLAS PARA LOS SUPERIORES	66
LOS HIMNOS DE QUMRÁN (1QH)	70
HIMNO 1.....	70
HIMNO 2.....	72
HIMNO 3.....	73
HIMNO 4.....	74
HIMNO 5.....	74
HIMNO 6.....	75
HIMNO 7.....	76
HIMNO 8.....	77
HIMNO 9.....	79
HIMNO 10.....	80
HIMNO 11.....	82
HIMNO 12.....	84
HIMNO 13.....	84
HIMNO 14.....	85
HIMNO 15.....	86
HIMNO 16.....	86
HIMNO 17.....	88

HIMNO 18.....	90
HIMNO 19.....	91
HIMNO 20.....	92
HIMNO 21.....	93
HIMNO 22.....	94
HIMNO 23.....	94
HIMNO 24.....	96
HIMNO 25.....	96
HIMNO 26.....	97
HIMNO 27.....	97
HIMNO 28.....	98
HIMNO 29.....	99
HIMNO 30.....	99
HIMNO 31.....	100
HIMNO 32.....	101
HIMNO 33.....	101
FRAGMENTOS DE HIMNOS	103

LOS EVANGELIOS DE QUMRÁN

Nuestro amado Gurú, Samael Aun Weor, varias veces afirmó que Jesucristo fue esenio, secta judía custodia y autora de los llamados Evangelios de Qumrán.

En el invierno de 1946, fueron descubiertos estos maravillosos manuscritos — datados en la primera mitad del siglo I— en unas cuevas cercanas al Mar Muerto, por un beduino llamado Yuma Muhammed Jalil, que contienen nada menos que los textos más antiguos que se hayan conservado del Antiguo Testamento, junto con reglas de la orden de los esenios.

Nuestra Institución, amante de la Enseñanza de los grandes Maestros Gnósticos, procura siempre dar a conocer los tesoros de los grandes textos sagrados de la humanidad, y aquí entregamos una parte de los Evangelios de Qumrán, para dar una semblanza, una manera de ilustración, a nuestros estudiantes y lectores sobre este importante tema.

Podremos apreciar así las rigurosas disciplinas a que tuvo que someterse el más célebre esenio de todos los tiempos, nuestro Señor Jesucristo, para lograr encarnar el Chrestos Universal y entregarnos su mensaje libertador.

La enseñanza cristiana-gnóstica es sin duda síntesis de todas las religiones, de oriente y occidente, la fuente sagrada de donde han abrevado los grandes sabios e iniciados de todos los tiempos.

Iglisaw – Icglistaw - Ollin Tlamatina Movimiento Gnóstico de Antropología

REGLA DE LA CONGREGACIÓN DE LOS HABITANTES DEL DESIERTO DE JUDÁ

(Manual de Disciplina, 1QS)

COL. I

¹ He aquí lo que tienen que observar los que deseen vivir según la Regla de la Comunidad para buscar a ² Dios, para practicar el bien delante de sus ojos. Siempre de acuerdo con ³ lo que él prescribió por boca de Moisés y de sus siervos los profetas. (Observará esto) ⁴ para amar todo lo que él escogió y odiar todo lo que él despreció, apartándose de todo mal ⁵ y siguiendo estrictamente toda obra buena. (Los que vivan según esta Regla lo harán) para practicar la verdad, la rectitud ⁶ sobre la tierra; para no caminar más en la obstinación de un corazón culpable; para no seguir los atractivos de miradas impuras ⁷ practicando toda clase de maldad. (También practicará esto) para llevar los voluntarios a cumplir los preceptos de Dios ⁸ en la alianza de gracia, conforme al plan de Dios.

Se portarán como hombres perfectos delante de él, de acuerdo con lo que ⁹ fue revelado a sus asambleas de testimonio.

Amarán a todos los hijos de la luz, a cada uno ¹⁰ según el destino que Dios estableció para él.

Detestarán a todos los hijos de las tinieblas, a cada uno según su culpabilidad, ¹¹ de acuerdo con la venganza de Dios.

Todos los voluntarios de su verdad aportarán, además de su propio saber, todas sus posesiones y todos sus bienes ¹² a la comunidad de Dios, para que purifiquen sus conocimientos por la verdad de los preceptos de Dios y para emplear sus bienes ¹³ según la perfección de sus caminos y para poder distribuir sus riquezas de acuerdo con el plan de su justicia.

PRESCRIPCIONES RESPECTO AL CALENDARIO

Que no violen ninguna ¹⁴ palabra de Dios referente a sus períodos; que no se adelanten a los tiempos ni retarden ¹⁵ sus fiestas; que no se desvíen ni a la derecha ni a la izquierda de los preceptos de su verdad.

PRESENCIA DE DIOS

¹⁶ Que todos los que se someten a la Regla de la Comunidad se conserven en su Alianza en la presencia de Dios, para comportarse ¹⁷ en todas las cosas

conforme a sus prescripciones y para que no abandonen la Alianza a causa de ningún terror, miedo o prueba ¹⁸ tentadora suscitada por la potencia de Belial.

RITO DE ADMISIÓN EN LA ALIANZA

Al ingresar nuevos miembros en la Alianza, los sacerdotes ¹⁹ y los levitas alabarán a su Dios y Salvador y todas las obras de su verdad. Los que están ²⁰ para ingresar en la Alianza repetirán con ellos: Amén, amén.

²¹ Los sacerdotes contarán las grandes misericordias de Dios realizadas con sus obras poderosas, y ²² recordarán las gracias que benévolamente ha prodigado en favor de Israel.

Los levitas enumerarán ²³ las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeldías culpables y todos sus pecados, suscitados por la ²⁴ potencia de Belial.

Todos los que entren en la Alianza se prosternarán delante de ellos, confesando en alta voz: «Hasta ahora fuimos perversos, ²⁵ rebeldes, pecamos; fuimos impíos, nosotros y nuestros padres antes que nosotros, ²⁶ marchando contra los preceptos de la verdad.

Dios es justo. Él cumplió su juicio contra nosotros y contra nuestros padres. Sin embargo, nos visitó movido por su misericordia.

COL. II

¹ «Desde este mundo hasta el otro mundo».

BENDICIÓN A LOS POSTULANTES

Los sacerdotes bendicen ² a todos los hombres que vienen a formar parte del partido de Dios y a aquellos que siguen todos sus caminos, diciendo: «Que Dios te bendiga con todos ³ los bienes, te preserve de todo mal, ilumine tu corazón con la sabiduría de la vida, se digne concederte el conocimiento de la eternidad ⁴ y te muestre su rostro misericordioso para la felicidad eterna».

MALDICIÓN PARA LOS HIJOS DE LAS TINIEBLAS

Los levitas maldecirán a todos los hombres ⁵ del partido de Belial. Tomando la palabra dirán: «¡Maldito seas en todas tus obras culpables e impías!

Que Dios haga de ti ⁶ un objeto de horror por intermedio de los vengadores de venganza.

Que él haga que seas visitado, para tu perdición, por aquellos ⁷ que dan a cada uno su merecido.

Maldito seas irremediamente.

Tus obras son como tinieblas; seas, pues, castigado ⁸ en la oscuridad del fuego eterno.

Que Dios no se digne prestar atención a tus súplicas ni te consuele perdonando tus iniquidades.

⁹ Que muestre su semblante airado para vengarse de ti.

Que ninguno de los fieles a nuestros Padres te desee la paz».

¹⁰ Todos los que entran en la Alianza dirán, después de las maldiciones, al igual que después de las bendiciones: «Amén, amén».

MALDICIÓN CONTRA LOS MALOS MIEMBROS DE LA ALIANZA

¹¹ Los sacerdotes y los levitas continuarán diciendo: «¡Maldito sea aquel que guardando los ídolos de su corazón entra en esta ¹² Alianza, poniendo así delante de él lo que lo precipita en la iniquidad, lo lleva a transgredir y lo aleja de la Alianza!

«Sucederá que ¹³ oyendo las palabras de esta Alianza se felicitará a sí mismo diciendo: Poseeré yo también ¹⁴ la paz, aun cuando mi espíritu se obstine en el antiguo camino. Pues bien, que su espíritu sea al mismo tiempo como un hombre sediento y ahogado. ¹⁵ Que perezca irremediamente. Que la cólera de Dios y su celo se enciendan contra él para su perdición eterna.

«Que recaigan sobre su cabeza ¹⁶ las maldiciones de esta Alianza. Que Dios lo separe para la infelicidad. Que sea arrancado de en medio de los hijos de la luz ¹⁷ por haberse separado de Dios a causa de sus ídolos que lo arrastran a la iniquidad. ¡Dios le dé un lugar con los eternamente malditos!»

¹⁸ Todos aquellos que están para entrar en la Alianza dirán: «Amén, amén».

ORDEN DE PRECEDENCIA

¹⁹ He aquí cómo se distribuirán cada año mientras subsista el poder de Belial:

Los sacerdotes marcharán ²⁰ los primeros conforme al orden de su llamada. Después de ellos seguirán los levitas ²¹ y el pueblo entero marchará en tercer lugar. Con mucho orden, uno después de otro, desfilando los millares, ²² las centenas y las decenas.

Que todo israelita conozca su puesto de servicio en la comunidad de Dios,²³ conforme al plan eterno. Que nadie baje del lugar que ocupa, ni tampoco se eleve sobre el puesto que le corresponde.

²⁴ Ya que todo lo tendrán en común: la verdad, la bondad humilde, la caridad benevolente, la intención justa ²⁵ de uno con otro, conforme al plan santo que corresponde a un hijo de la asamblea eterna.

MALDICIONES PARA LOS QUE SIENDO LLAMADOS SE NIEGUEN A ENTRAR

A todo aquel que por desprecio dejase de entrar ²⁶ en la comunidad de la Alianza de Dios, para marchar en la obstinación de su corazón, que se le cierren las puertas de la verdad,

COL. III

¹ visto que su alma rehúsa las sabias instrucciones de los decretos justos.

No se adhirió al único capaz de convertir su vida. Pues, entonces, que no sea contado en el número de los justos. ² Que no traiga sus facultades, su saber, sus bienes, al consejo de la comunidad, porque su actividad es una lucha impía y su ³ tranquilidad una profanación.

Que no basten las intenciones de su corazón obstinado para hacerle aceptable, pues él considera sus tinieblas como los caminos de la luz.

PRIMERA MENCIÓN DE LA PISCINA PURIFICADORA

⁴ Que no tenga acceso a la fuente de los perfectos; que no sea purificado por las expiaciones ni lavado por las aguas lustrales; que no sea santificado en las piscinas ⁵ ni en las riberas. ¡No!, que ninguna agua lo pueda lavar, que permanezca impuro todo el tiempo, que continúe despreciando los decretos ⁶ de Dios y que no se corrija poniéndose de acuerdo con el consejo de la comunidad.

MEDIO DE PURIFICACIÓN

Porque todas sus iniquidades serán expiadas ⁷ por el verdadero espíritu de consejo, según el cual Dios gobierna los caminos del hombre. Sólo así contemplara la luz que da la vida. Unido por el espíritu santo a su verdad, el hombre será purificado de ⁸ todas sus iniquidades. Su pecado se verá expiado por el espíritu de rectitud y de humildad; por la sumisión de su alma a todos

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

los preceptos de Dios, la carne será purificada ⁹ al ser aspergida por el agua lustral y santificada por las aguas de purificación.

¹⁰ El verdadero miembro de la Alianza dirigirá sus pasos para caminar con perfección por todos los caminos de Dios, conforme él ha prescrito a sus asambleas de testimonio.

Que no se aparte ni a la derecha, ni a la izquierda, ni viole ninguna ¹¹ palabra de Dios. Así será admitido entre las ofrendas de agradable olor y esto le valdrá ser parte de la ¹² Alianza en la asamblea eterna.

RECOMENDACIONES AL INSTRUCTOR

¹³ Al instructor: que enseñe e instruya a todos los hijos de la luz sobre las diversas categorías de personas, ¹⁴ según la diferencia de sus espíritus y las obras de su vida, así como sobre su castigo ¹⁵ o su recompensa futura.

Del Dios de los conocimientos viene todo lo que es y todo lo que será, e incluso antes de que nada existiese él les había fijado un destino ¹⁶ para que viviesen de acuerdo con su plan glorioso sin cambiar nada, realizando todos sus proyectos.

¹⁷ En sus manos se encuentran todos los seres, todas las disposiciones. Él se ocupa de todas las cosas. Él fue quien creó al hombre para dominar ¹⁸ el mundo y puso a su lado los dos espíritus para que lo conduzcan hasta el momento de la visita: son los espíritus de ¹⁹ verdad e iniquidad.

ORIGEN DUALISTA DE LA MORAL

De la fuente de la certidumbre proceden las generaciones de la verdad y de la fuente de las tinieblas las generaciones de la iniquidad.

²⁰ En las manos del Príncipe de las luces se encuentra el gobierno de los hijos de la justicia. Ellos caminarán por los caminos de la luz.

En las manos del ángel ²¹ de las tinieblas se encuentra todo el gobierno de los hijos de la iniquidad. Ellos caminarán por los caminos de las tinieblas.

Al ángel de las tinieblas son debidos todos los extravíos ²² de los hijos de la justicia; todos sus pecados, todas sus obras culpables, se deben a su poder.

²³ Está en los misterios de Dios cuándo esto llegará a su término, pero entre tanto todas las pruebas y todas las opresiones son efecto de la persecución del ángel de las tinieblas. ²⁴ Listos están los espíritus de su partido para hacer caer a los hijos de la luz.

Pero el Dios de Israel, con su ángel de verdad, viene en auxilio ²⁵ de todos los hijos de la luz. Él creó los espíritus de la luz y los espíritus de las tinieblas;

con esto se propone toda ²⁶ obra y toda acción. A uno solo de éstos Dios ama por todos

COL. IV

¹ los siglos y todas sus acciones le agradarán para siempre. Los consejos de los espíritus los detesta y abomina sus caminos para siempre.

CAMINOS DE LOS HIJOS DE LA LUZ

² He aquí sus pasos en el mundo: la iluminación del corazón; la apertura a todos los caminos de verdadera justicia; el llevar en el corazón de temor de los decretos ³ de Dios, el espíritu sumiso, la longanimidad, la gran misericordia, bondad eterna, ciencia, inteligencia, sabiduría penetrante, ⁴ que pone su confianza en las obras de Dios y que se apoya sobre la multitud de sus gracias; un espíritu previsor en todo ⁵ proyecto de acción, celo por los decretos de la justicia, los proyectos santos, la resistencia inquebrantable, la misericordia con todos los hijos de la luz, pureza resplandeciente que abomina todos los ídolos impuros; ⁶ la modestia del conocimiento, la discreción experimental en todos los misterios de la ciencia.

Hasta aquí, los consejos dados por el Espíritu a los hijos de la verdad.

El resultado de los que oigan su visita será: curación, ⁷ felicidad inmensa, fecundidad con bendiciones perpetuas, gozo sin fin en la vida eterna, corona de gloria ⁸ y vestido de majestad en la claridad eternal.

CAMINO DE LOS HIJOS DE LAS TINIEBLAS

⁹ Los caminos del espíritu de iniquidad son: codicia, relajamiento en el servicio de la justicia, impiedad y mentira, orgullo y pretensión, astucia y engaño, crueldad ¹⁰ y gran perversidad, cólera y gran ceguera, ímpetu arrogante, obras abominables de la lujuria, negociaciones impuras al servicio de la deshonra, ¹¹ una lengua mordaz, tinieblas en los ojos, insensibilidad de los oídos, dureza de cerviz y endurecimiento del corazón, para no caminar sino por los caminos de las tinieblas y de la prudencia malvada.

¹² La visita para los que se conducen por este espíritu será: abundancia de castigos por intermedio de los ángeles de destrucción, condenación eterna por la cólera ardiente del Dios de las venganzas. Tormento perfecto y vergüenza ¹³ sin fin con la ignominia de la destrucción en el fuego de las tinieblas.

Todo el tiempo de su vida consistirá en tristes lloros y males amargos, en una prolongada existencia de tinieblas ¹⁴ hasta su destrucción sin que haya para ellos resto o escape.

INFLUENCIA DE ESTE DUALISMO EN EL MUNDO

¹⁵ Estos dos espíritus presiden la historia de todos los hombres, que se repartirán entre las huestes de uno o de otro durante todas sus generaciones y necesariamente caminarán por los caminos de uno de ellos.

¹⁶ Todo el mérito de sus obras dependerá del grupo a que pertenezcan según la herencia, buena a mala, que cada uno posee en la eternidad.

Porque Dios los colocó en igual proporción hasta el fin de ¹⁷ los tiempos y puso enemistad eterna entre los dos partidos.

Abominación de la iniquidad: he aquí los caminos de la verdad. Abominación de la verdad: he aquí los caminos de la iniquidad. Disputa eterna ¹⁸ los opone en sus leyes. Jamás podrán caminar juntos.

Entre tanto, en los misterios de su inteligencia y de su radiante sabiduría, Dios marcó el término de la existencia de la iniquidad, y en el momento ¹⁹ de la visita la aniquilará para siempre.

Entonces la verdad conquistará triunfalmente el mundo, porque hasta entonces el mundo estaba en poder de la impiedad. La iniquidad durará hasta el ²⁰ momento del juicio.

Entonces Dios purificará por medio de su verdad todas las obras del hombre. Arrancará todo espíritu de iniquidad de sus ²¹ vestidos de carne, purificándolo, por el espíritu santo, de toda actividad impía.

Derramará sobre él un espíritu de verdad mediante las aguas lustrales, purificándolo de todas las abominaciones falsas. Se hará presente, ²² por el espíritu purificador, para enseñar a los justos el conocimiento del Altísimo y a los perfectos la sabiduría de los hijos del cielo.

Porque Dios los escogió para una alianza eterna. ²³ Toda la gloria de Adán volverá a ellos. No habrá más iniquidad y todas las obras de engaño se convertirán en vergüenza.

Hasta ese día, los espíritus de iniquidad y de verdad se disputarán el corazón de los hombres. ²⁴ Estos caminarán en la sabiduría o en la estulticia. Si le correspondiera a uno su parte en la herencia de la verdad y de la justicia, odiará la iniquidad; pero si su herencia le tocase en el partido de iniquidad, será impío ²⁵ y abominará la verdad.

Porque Dios colocó en igual proporción a los dos espíritus hasta el término marcado para la renovación.

Dios conoce desde la eternidad ²⁶ el mérito de sus obras y dio estos espíritus a los hijos de los hombres para el conocimiento del bien y del mal, a fin de determinar el destino de todos los vivientes conforme al espíritu que esté con ellos en el momento de la visita.

PROGRAMA DE VIDA DE LA COMUNIDAD

COL. V

¹ He aquí la regla para todos los hombres de la comunidad, que se comprometen voluntariamente a alejarse de todo mal y a perseverar en todo lo que él ha prescrito según su santa voluntad.

Que se separen de la asamblea ² de los hombres de iniquidad y se unan entre sí en la doctrina y en los bienes.

Que tomen sus decisiones de acuerdo con los hijos de Sadoc, sacerdotes guardianes de la Alianza, y con los jefes de la asamblea ³ de la comunidad, fieles a la Alianza.

Conforme al consejo de ésta se establecerán todas las cosas: la doctrina, el uso de los bienes, las determinaciones comunes.

Que practiquen la verdad sincera, la humildad, ⁴ la justicia, el derecho, la caridad benévola y la modestia en toda su conducta.

Que nadie siga la obstinación de su voluntad, no sea que se extravíen, ⁵ siguiendo el deseo de sus ojos o las insinuaciones de su inclinación.

Todo lo contrario: que se circunciden el prepucio de la mala inclinación, de la cerviz obstinada, poniendo así los fundamentos de la verdad para Israel, de una comunidad ⁶ de la Alianza eterna.

Practicarán esto a fin de obtener perdón para todos los voluntarios del santuario de Aarón y de la casa de la verdad en Israel, así como para los que se unen a ellos en la vida común, en la observancia y para ⁷ el juicio de condenación contra todos los transgresores de la ley.

JURAMENTO DE INCORPORACIÓN

Normas para observar los preceptos establecidos:

Para abrazar estas prescripciones, en el momento de su agregación a la comunidad, ⁸ todo el que desee entrar en la Alianza, que se presente en la asamblea de todos los voluntarios y se obligue en juramento a convertirse a la ley de Moisés, ⁹ a seguir de todo corazón y con sinceridad de alma las prescripciones, según fueron perfectamente reveladas a los sacerdotes hijos de Sadoc, guardianes de la Alianza, fieles en su agrado, y ¹⁰ a los voluntarios de

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

su verdad, de grado ordinario; que se obligue a conducirse de manera agradable a Dios; que se comprometa, por la Alianza, a separarse de todos los hombres de la iniquidad, ¹¹ que caminan por vías impías y no son contados en la Alianza, pues ellos nunca observarán los preceptos para llegar a conocer los motivos por los cuales erraron ¹² culpablemente.

Lo que fue revelado ellos lo trataron con insolencia. Excitaron la cólera para el día del juicio, mereciendo la venganza que aplican las maldiciones de la asamblea. Reciben castigos ¹³ inmensos ordenados para la destrucción eterna, a la cual nada resiste.

EXCLUSIÓN DE LOS IMPÍOS DEL BAÑO RITUAL

Que el impío no venga a las aguas a participar de la purificación de los hombres santos, pues solamente serán purificados ¹⁴ los que se conviertan de su maldad.

El impío está contaminado. Será contado entre los transgresores de la Palabra. Por eso, que tampoco en el trabajo nadie se le asocie, ni en el uso de los bienes, no sea que ¹⁵ se haga cómplice de su culpa.

Es necesario separarse de él en todo, pues está escrito: «Apártate de toda mentira» (Éxodo 23, 7).

De la misma manera, que ninguno de los hombres de la comunidad tome alguna decisión ¹⁶ de acuerdo con él en lo que se refiere a la doctrina o la conducta.

Que nadie coma ni beba algo de lo que pertenece ¹⁷ a los impíos ni acepte nada de sus manos, pues está escrito: «Dejad de apoyaros en el hombre, cuya vida es un soplo. ¿Qué estima podéis hacer de él?» (Isaías 2, 22).

¹⁸ Por consiguiente, todos los que no se cuentan en la Alianza, que sean mantenidos lejos con todo lo que les pertenece. Que el hombre justo no se apoye en ¹⁹ obra vana.

Vanos son todos los que no reconocen su Alianza.

Dios cercenará del mundo a todos los que desprecian su palabra.

Todas sus obras son a los ojos de Dios ²⁰ contaminación; todos sus bienes, impureza.

REGLAS PARA LOS ASPIRANTES

Pero si alguien entra en la Alianza para poner en práctica todos sus preceptos, con verdad, para unirse a la asamblea santa, que examinen su espíritu durante ²¹ una reunión de la comunidad: que vean su instrucción y su

manera de obrar en la ley; que se pongan de acuerdo con los hijos de Sadoc que están comprometidos voluntariamente en restablecer su ²² Alianza y hacer practicar las cosas prescritas, de acuerdo con la gran asamblea de Israel.

Esto valdrá para todos los que quieran comprometerse voluntariamente a servir en su Alianza.

Que se les inscriba por orden, uno después de otro, según su instrucción y las obras de cada uno. Que los nuevos obedezcan a los antiguos, el inferior al superior. ²³ Que se examine cada año el espíritu y las obras de ellos para hacer avanzar a cada uno según su instrucción y la perfección de su conducta o para hacerlo retroceder según sus desviaciones.

Que se corrijan ²⁴ uno a otro, con verdad, con tranquilidad y con amor lleno de buena voluntad y benevolencia para cada uno.

Que nadie hable con mal humor, o con irritación, o con dureza ²⁵ de espíritu y mal corazón. Que no reprenda con odio; el día que lo haya hecho de esta manera, el amonestado no será más responsable si falta.

COL. VI

¹ Igualmente, que nadie acuse a otro en presencia de los «grandes» sin haberle avisado antes delante de dos testigos.

LA VIDA EN COMÚN

De esta manera se portarán en todas ² las casas de preparación cuantos viven en ellas.

Que el inferior obedezca al superior en asuntos de trabajo y de dinero. ³ Que tomen sus alimentos en común y también así reciten las bendiciones, y que se consulten mutuamente.

En todo lugar donde haya hombres de la Alianza, que no falte un sacerdote. ⁴ A continuación de él tomarán los demás sus lugares, y por ese orden se consultarán en todas las cosas.

BENDICIONES DE LA MESA

Cuando esté preparada la mesa para comer o ⁵ la bebida para beber, que sea el sacerdote el primero en extender la mano para bendecir las primicias del pan y del vino.

LECTOR DE LA COMUNIDAD

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

⁶ Que no falte tampoco, en el lugar donde haya por lo menos diez miembros de la comunidad, el hombre que escrute la ley continuamente, ⁷ de noche y de día, con miras a la común perfección.

LECTURA ESPIRITUAL

Que los «grandes» velen juntos un tercio de la noche durante todo el año. En ese tiempo leerán el libro, estudiarán las prescripciones ⁸ y recitarán las bendiciones en común.

LAS REUNIONES

Esta es la disposición para cuando se reúnan los «grandes»:

Estando ya cada uno en su sitio, que se sienten primero los sacerdotes, en segundo lugar los ancianos, en tercer lugar el resto ⁹ pueblo. Cada uno en su sitio. Distribuidos de esta manera, deliberarán todo lo que sea necesario en materia de juicio, de consejo o de cualquier otro negocio presentado por los «grandes». Que cada uno exprese su parecer ¹⁰ delante del consejo de la comunidad. Que nadie interrumpa el discurso de otro ni tome la palabra antes ¹¹ del que está inscrito para hablar con anterioridad a él. Que el que sea interrogado hable una sola vez. Que nadie hable delante de los «grandes» sin el consentimiento de ellos, ¹² excepto el inspector.

MANERA DE PEDIR LA PALABRA

Cualquiera que tenga alguna cosa que proponer a los «grandes», si no se trata de uno de los que ocupan un lugar entre los que siempre pueden hablar en el consejo ¹³ de la comunidad, que se levante y diga: «Tengo alguna cosa que decir». Si le es concedida la palabra, que hable.

GRADOS DE AGREGACIÓN A LA COMUNIDAD

Que el jefe, esto es, el primero de los «grandes», examine a todo ¹⁴ voluntario de Israel que desee ser agregado a la comunidad. Que el examen verse sobre la instrucción, el comportamiento, sobre si está a la altura de la disciplina que es necesario observar.

Si lo encuentra apto, que lo haga ¹⁵ entrar en la Alianza para que se convierta a la verdad y se aparte de toda iniquidad. Sea él mismo quien le dé acceso a las leyes de la comunidad.

SEGUNDO GRADO

Una vez admitido, que se presente delante del consejo de los «grandes» para que ellos ¹⁶ sean informados de su caso. Según la decisión que sea tomada por el consejo de la comunidad, él será definitivamente admitido o rehusado. Si fuere admitido, que no participe ¹⁷ de la purificación de los «grandes» antes que ellos lo hayan examinado suficientemente, en cuanto a su espíritu y a su conducta, durante el año completo. Tampoco debe participar de los bienes de los «grandes».

TERCER GRADO

¹⁸ Después de haber cumplido un año en la comunidad, los «grandes» serán informados de su caso, de su instrucción, de su comportamiento, de su amor a la ley. Entonces, si por votación se establece ¹⁹ que sea admitido en la reunión de la comunidad, y si a esto se suma el consenso de los sacerdotes que estén en la asamblea y de todos los hombres de la comunidad, que entre. Sus bienes y sus salarios serán entregados ²⁰ al tesorero. Éste los anotará en el registro, a nombre del ingresado. Ese dinero no se gastará en beneficio de los «grandes».

EXCLUSIÓN DEL BANQUETE RITUAL

Aun después de haber sido admitido, que no participe del banquete de los «grandes» ²¹ hasta no haber cumplido un segundo año en la comunidad.

Al completar este segundo año, que sea nuevamente examinado según el parecer de los «grandes». Si la votación establece ²² su capacidad para permanecer en la comunidad, será inscrito entre los hermanos, en el orden determinado por la doctrina, el derecho y la conducta. Sus bienes serán llevados definitivamente al acervo común y ²³ su parecer tomará valor en todos los juicios de la comunidad.

SANCIONES

²⁴ Estas son las leyes por las cuales deberán ser juzgados los miembros de la comunidad en los casos previstos:

Si entre ellos se encuentra que alguno conscientemente ha defraudado ²⁵ los bienes, este tal será separado del baño de purificación durante un año, y durante el mismo tiempo será privado de un cuarto de su alimentación.

Si alguien habla a su ²⁶ prójimo con arrogancia o se dirige a él groseramente, hiriendo la dignidad del hermano, o se opone a las órdenes

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

dadas por un colega ²⁷ superior a él, será castigado durante un año con . . . (aquí el texto está incompleto).

El que jure por el nombre santo por encima de todo lo santo;

COL. VII

¹ el que maldiga, sea por estar indignado, sea por ser perseguido (atribulado) o por cualquier otra razón, ² que sea alejado, que no pueda recitar las bendiciones ni leer el libro y, en grados más graves, que no pueda volver al consejo de la comunidad.

Si alguien habló con cólera a uno de los sacerdotes inscritos en el libro, que sea castigado durante ³ un año. Durante ese tiempo no participará del baño de purificación con el resto de los «grandes».

Si alguien habló mal por inadvertencia, su castigo será igual, pero sólo por seis meses.

El que miente a sabiendas, ⁴ que sea castigado más de seis meses.

El que calumnia injustamente a su prójimo, que sea castigado durante un año y ⁵ apartado de la comunidad.

Si únicamente habló de su prójimo con amargura o lo engañó conscientemente, su castigo durará seis meses.

⁶ Si comete una negligencia que perjudica a su prójimo, será castigado tres meses.

Si comete negligencia contra los bienes de la comunidad, dejándolos perder, ⁷ los restituirá por entero, y si no los puede restituir será castigado sesenta días.

⁸ Si manifiesta guardar rencor injustamente a su hermano, se le aplicará la pena de seis meses a un año.

⁹ Al que se venga o que dice tonterías, tres meses; al que interrumpe al prójimo cuando está hablando, ¹⁰ diez días.

El que se despereza, cabecea o duerme en la reunión de los «grandes» será castigado treinta días.

El que se ausenta sin permiso durante la reunión de los «grandes», ¹¹ hasta tres veces durante la misma reunión, será castigado con diez días.

Si se hace necesario levantar a alguno ¹² y sacarlo de la asamblea, su castigo será de treinta días.

Si alguno camina desnudo delante de su hermano, aun cuando no lo haga por motivo de incontinencia, su castigo será de seis meses.

¹³ Si alguno escupe delante de la reunión, su castigo será de treinta días.

Si alguno saca la «mano» por debajo de su manto o ¹⁴ en sus movimientos descuida sus vestidos, de modo que aparezca su desnudez, será castigado con treinta días.

El que se ríe de una manera estulta, haciendo oír su voz, ¹⁵ será castigado treinta días.

El que saca su mano izquierda para gesticular con ella, diez días de castigo.

El que calumnia a su prójimo en la discusión, ¹⁶ que sea castigado con un año de abstención del baño de los «grandes».

El que calumnia a los «grandes», que sea despedido ¹⁷ y no vuelva más.

Igualmente, que sea despedido y no vuelva nunca el que murmura contra la autoridad de la asamblea.

Si murmura injustamente ¹⁸ contra su prójimo, su castigo será de seis meses.

CASTIGO PARA LOS DESERTORES

Aquel cuyo espíritu llegase a estar hasta tal punto atemorizado por el peso de la asamblea que se atreva a desertar del camino de la verdad ¹⁹ para marchar en la obstinación de su corazón, si acaso vuelve será castigado por espacio de dos años. En el primer año no participará de la purificación, ²⁰ en el segundo año no participará del banquete de los «grandes». En el consejo de la comunidad tomará asiento después de todos los otros miembros. Al cumplirse los dos años ²¹ los «grandes» serán informados de su caso. Si de nuevo fuese admitido, será reinscrito en su antiguo lugar y en el futuro volverá a tener derecho a intervenir en lo que concierne a preguntas sobre la ley.

²² Todo el que después de haber permanecido diez años en el consejo de la comunidad ²³ se vuelva atrás, traicionando a la comunidad, será traído a presencia ²⁴ de los «grandes» para recibir el decreto y para que marche, como quiere en la obstinación de su corazón. Que no vuelva al consejo de la comunidad.

Los miembros de la comunidad que estén en contacto con él ²⁵ en materia de purificación y de bienes sin haber informado de esto a la comunidad serán tratados de igual manera. No se deje de expulsarlos.

GOBIERNO SUPREMO

COL. VIII

¹ Que haya en el consejo de la comunidad doce hombres y tres sacerdotes perfectamente instruidos en todo lo que fue revelado ² en la ley, practicantes de la justicia, la verdad, el derecho, el amor afable, ³ la modestia entre sus

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

colegas; de perfecta fidelidad sobre la tierra; constantes; con espíritu contrito; inclinados a expiar sus propias faltas, seguros en la práctica de la justicia; ⁴ por la incertidumbre angustiosa de la prueba... (texto incompleto). Estos los conducirán conforme a la medida de la verdad y a la regla de los tiempos.

REGLAS PARA LOS MESIÁNICOS

Cuando estas cosas sucedan en Israel, ⁵ el Consejo de la comunidad será establecido como una planta eterna, como un santuario para Israel y como el santo de los ⁶ santos para Aarón.

Serán establecidos como testigos de la verdad para el juicio, como elegidos de la gracia para expiar en favor de la tierra y para ⁷ dar a los impíos su merecido.

Este es el muro probado, la piedra angular preciosa. ⁸ Sus cimientos jamás serán sacudidos, ni se moverán de su lugar.

Este es el lugar santo de los santos ⁹ para Aarón. La asamblea toda conoce la justicia, la ofrenda de agradable olor. Esta es la casa de perfección en Israel. En ella se realiza ¹⁰ la Alianza conforme los preceptos eternos.

Será agradable para expiar en favor de la tierra y para pronunciar un juicio sobre la impiedad, para que no exista más lo inicuo.

Cuando [Jehová] os haya consolidado sobre el establecimiento en la asamblea durante dos años, por una conducta perfecta ¹¹ quedarán separados como santos los hombres de la comunidad.

Todas las cosas escondidas de Israel le serán descubiertas al hombre ¹² que busca y les serán ocultadas a los demás por miedo a la depresión.

EL NIVEL DE LA COMUNIDAD

Cuando sucedan estas cosas en Israel, ¹³ se apartarán de la convivencia de los hombres de iniquidad para ir al desierto, a fin de, observando las decisiones, abrir (preparar) allí los caminos de él (Jehová) ¹⁴ como está escrito: «En el desierto abrid su camino, aplanad en el yermo la verdad de nuestro Dios». ¹⁵ Para esto él prescribió por medio de Moisés que se viva en cada tiempo conforme a lo revelado, ¹⁶ de acuerdo con lo que los profetas dijeron movidos por su santo espíritu.

Cualquiera de los hombres de la reunión que, permaneciendo ¹⁷ en la Alianza, se aparte con desprecio de algún mandamiento no participará de la purificación de los «grandes» ¹⁸ ni tomará parte en las deliberaciones del

Consejo hasta que sus obras sean purificadas de toda iniquidad y haya vuelto a caminar por la vía perfecta.

Entonces se le podrá introducir nuevamente en el Consejo ¹⁹ siguiendo el parecer de los «grandes». Será nuevamente inscrito, con el lugar que tenía antes.

Esta misma regla valdrá para todos los que se unen por primera vez a la comunidad.

PENAS POR FALTAS INADVERTIDAS

²⁰ Estas son las disposiciones por las cuales se conducirán los hombres eternamente rectos en sus relaciones mutuas.

²¹ Todos los que entran en el Consejo santo, los que caminan por la vía perfecta, según las órdenes de Dios, el que de entre ellos infrinja ²² cualquier ley de Moisés por maldad o por mal hábito, que sea despedido del Consejo de la comunidad ²³ y que no vuelva más. Que ninguno de los hombres purificados se relacione con él en asuntos de bienes ni tome consejo de él ²⁴ en cosa alguna.

Pero si obró por la inadvertencia, que sea alejado del Consejo y de la purificación hasta que ellos examinen su caso. ²⁵ De todas maneras, que durante dos años no juzgue ni tome parte activa en el Consejo.

Si al retornar al Consejo su conducta vuelve a ser aceptable, ²⁶ que participe en el estudio y en el Consejo, con la condición de que no haya vuelto a faltar por inadvertencia durante esos ²⁷ dos años,

COL. IX

¹ puesto que toda falta cometida por inadvertencia ha de ser castigada con otros dos años; y si insistiere con insolencia, no habrá de volver nunca más.

Por el contrario, quien pecando por inadvertencia y, pasados ² los dos años, vuelva a ser aprobado por el parecer de los «grandes», ocupará tranquilo su puesto y se le inscribirá en la asamblea santa.

EXPIACIÓN ESPIRITUAL EN LUGAR DE SACRIFICIOS

³ Cuando sucedan estas cosas en Israel por sus determinaciones (de Dios), el Espíritu Santo será fundamento para la verdad ⁴ eterna, a fin de expiar la revuelta culpable y la infidelidad criminal y para obtener la gracia a la tierra sin la carne de los holocaustos y sin la grasa de los sacrificios.

La ofrenda de los labios ⁵ rectos será como el olor de la justicia, y la conducta perfecta como el don de la ofrenda agradable.

VIDA EN LA SOLEDAD

En ese tiempo los hombres ⁶ de la comunidad construirán por separado un santuario para Aarón, unido al santo de los santos, y una casa de comunidad para Israel, para los que se conduzcan como hombres perfectos.

⁷ Solamente los hijos de Aarón tendrán autoridad para promulgar leyes y administrar los bienes. Según su disposición, se dará trabajo a cada uno de los grupos de la comunidad, ⁸ ocupación de los bienes de los hombres santos, de los que se portan rectamente.

Que estos bienes no sean puestos en común con los bienes de los hombres falsos; ⁹ de aquellos que no purifican su camino, no se separan de la iniquidad, no caminan por la vía perfecta.

CONDENACIÓN DE TODA MUDANZA EN EL CALENDARIO

Que no abandonen jamás ningún precepto de la ley para marchar ¹⁰ en la obstinación de su propio corazón. Que se acomoden sus actos a los decretos antiguos, según los cuales los hombres de la comunidad dieron comienzo a su conversión. Por ellos se regirán ¹¹ hasta la llegada del Profeta y de los mesías de Aarón e Israel.

REGLAS PARA EL INSTRUCTOR

¹² He aquí los preceptos por los cuales se debe conducir en el trato con los nuevos, según la distribución de cada tiempo y la aptitud de cada persona.

¹³ Que cumpla con todo tiempo la voluntad y con orden las cosas necesarias ¹⁴ para cada ocasión y momento.

Que distinga y pese a los hijos de Sadoc según el espíritu de cada uno para que ellos perseveren entre los elegidos hasta el tiempo de salvación, ¹⁵ conforme a su voluntad, según está prescrito.

Que juzgue por el espíritu de cada uno, introduciendo a todos según la pureza de sus manos tratando a cada uno conforme la instrucción, ¹⁶ regulando así su amor y su odio.

Que no reprenda a los hombres de perdición ni discuta con ellos. ¹⁷ Que oculte los consejos de la ley a los hombres de la iniquidad.

Que reserve el conocimiento verdadero y la justicia auténtica a los que ¹⁸ escogen el camino recto, dando a cada uno según su capacidad, siguiendo la norma del tiempo de la salvación para introducirlos en el conocimiento.

Que los instruya también en los misterios maravillosos que se realizan ¹⁹ en medio de los hombres de la comunidad, para que se comporten como hombres perfectos, uno con otro, en todo lo que fue revelado.

EXPECTACIÓN POR EL MESÍAS

Es en el tiempo oportuno para preparar ²⁰ el camino en el desierto. Que los instruya, pues, para que hagan todo lo necesario. Para que se mantengan separados ²¹ de toda iniquidad. El instructor insista en estas normas. Para que llegado el momento sepa administrar amor u odio.

Que tenga odio eterno ²² a los hombres de perdición y, guardando el secreto, deje que ellos se queden con sus bienes, sus lucros, como un siervo a su amo y ²³ el oprimido a quien lo domina.

Que todos estén llenos de celo del precepto y preparados para el tiempo y el día del juicio.

Que cumplan la voluntad de Jehová en todas sus obras, ²⁴ en toda su actividad, según él lo prescribió.

Que se regocije con todo lo que suceda, como si fuera un don, y nada haga sin consultar la voluntad de Jehová. ²⁵ Que se alegre con toda palabra que venga de boca de Jehová y que no desee nada fuera de lo que ha sido prescrito. Que esté siempre atento al decreto del Altísimo. ²⁶ Que bendiga a su Dios como creador, y dondequiera que se venga a encontrar,

COL. X

¹ que lo bendiga con la alabanza de los labios, en los momentos prescritos.

LAS ORACIONES DE LA COMUNIDAD

La oración de los labios, que se diga cuando la luz comienza a dominar y cuando su período llega al lugar que le está destinado.

² Al comienzo de la vigilia de las tinieblas, porque Dios abre el lugar donde las guarda, y las derrama.

Cuando ellas desaparecen delante de la claridad.

³ Cuando aparecen las estrellas saliendo de su habitación santa y ganando el lugar, cada día, que ocupa en la gloria.

Al comienzo de las estaciones, en el curso de los días del mes. ⁴ Se agregará el pasaje de una luna nueva para otra.

Ese es un día grande, santo entre todos, señal de comienzo de sus gracias eternas, ⁵ al dar comienzo las estaciones del tiempo futuro.

El día primero del mes, en los días sagrados determinados, en los días sagrados dentro de los meses, en relación con las estaciones.

⁶ Yo lo alabaré con la oblación de los labios, cumpliendo el precepto eterno como está escrito.

Observaré cuidadosamente el comienzo de los años y cumpliré la ley ⁷ determinada para las estaciones, manteniendo fielmente su ordenación, de un día respecto al otro, la estación con la hierba nueva. Según la estación del año, conforme la semana, ⁸ [guardaré cuidadosamente] el comienzo de la semana y del momento de la liberación.

Durante toda mi existencia esta observancia estará grabada en mi lengua, a fin de traer siempre para ella frutos de alabanza en mi lengua y ofrecer el don de mis labios.

HIMNO FINAL

⁹ Yo canto con arte. La música toda de mi arpa glorifica a Dios, mi cítara alaba su santa decisión.

Yo exalto con la flauta de mis labios la regla de la justicia.

¹⁰ Con la llegada del día y de la noche entro en la alianza de Dios; cuando acaban la tarde y la mañana repito sus preceptos.

En cuanto ellos existan guardaré dentro de ellos ¹¹ mis fronteras, jamás saldré de ahí.

Yo confieso ¹² justo su juicio concerniente a mi desvío; mis faltas están delante de mí indicadas por su precepto escrito.

¹³ Yo digo a Dios: ¡Tú eres mi justicia! Al Altísimo: ¡Autor de mi bien!, manantial de ciencia, fuente de santidad, altura de gloria, omnipotencia de eterno esplendor.

Aceptaré sus enseñanzas, ¹⁴ me alegraré de lo que sobre mí decida. Sea que avancen mis manos o mis pies, bendeciré su nombre. Que yo salga o entre, me siente o me pare, o bien reposando en mi lecho, cantaré para él.

Yo lo alabaré con la ofrenda que mis labios exhalen por todo lo que él ha providenciado para los hombres. ¹⁵ Lo alabaré antes de extender mi mano para tomar los frutos delicados de la tierra.

Cuando me invada el temor o el tedio, ¹⁶ la angustia o la desolación, no importa, yo lo continuaré alabando. Le daré gracias por sus maravillas,

enalteceré su poder, todos los días me apoyaré en sus favores, reconoceré que en sus manos se encuentra la justificación ¹⁷ de todos los vivientes; sus obras proceden de la verdad.

Cuando llegue la tribulación lo alabaré; cantaré para él por la liberación, que de él sólo nos viene; a nadie pagaré con retribución ¹⁸ perversa; perseguiré al hombre con el bien porque sólo a Dios toca juzgar a los vivos, él dará a cada uno su recompensa.

Nada codiciaré movido ¹⁹ por impiedad, mi alma no desea los bienes de la violencia, no deseo sobrepujar en la disputa a los hombres de perdición antes del día de la venganza.

²⁰ Me apartaré de los hombres de la iniquidad y no será completa mi alegría hasta que el juicio venga sobre ellos.

No conservaré rencor contra los que se arrepintieron del pecado, pero no tendré compasión ²¹ para los que abandonan el camino.

No consolaré a los que fueron castigados por su conducta hasta que ella sea de nuevo perfecta.

No daré lugar a Belial en mi corazón, no se escuchará salir de mi boca ²² vanidades, falsedades, astucias inicuas; en mis labios no se escuchará la mentira, en mi lengua estará el fruto de santidad, jamás se posarán sobre ella las abominaciones.

²³ Mi boca sólo se abrirá para bendecirlo, mi lengua narrará los beneficios de Dios, [y] la infidelidad de los hombres hasta que se enmienden ²⁴ de sus faltas.

Excluiré de mis labios las vanidades, las inmundicias, las insidias, los vanos pensamientos de mi corazón.

Ocultaré la ciencia según el consejo de la prudencia. Protegeré el conocimiento ²⁵ con muro sólido para conservar su fidelidad íntegra.

Según la justicia de Jehová distribuiré el precepto ²⁶ con ayuda de la distribución de los tiempos.

Practicaré el juicio justo, la caridad benevolente para con los débiles, animaré a los pusilánimes.

COL. XI

¹ Enseñaré la sabiduría a los espíritus extraviados, haré comprender lo recto a los que murmuran, daré respuesta mansa a los espíritus orgullosos, hablaré con respeto a los que tienen ² vara de mando, no me alteraré con los que amenazan, los que dicen injurias, los que sustraen los bienes, porque para mí digo:

Mi justificación compete a Dios; la perfección de mi conducta y la rectitud de mi corazón están en su mano; ³ únicamente su misericordia hace desaparecer mis faltas.

Porque de la fuente de la ciencia brotó mi luz, mis ojos contemplaron sus maravillas, mi corazón fue iluminado por el misterio ⁴ de lo pasado.

El que eternamente existe es bastón para mi derecha. Sobre roca sólida pasa el camino que pisan mis pies: no serán perturbados por cosa alguna.

Porque la verdad de Dios es la roca de ⁵ mis pasos; su poder, el bastón de mi derecha.

Del manantial de su justicia nacen juicios luminosos en mi corazón sobre sus misterios maravillosos. Se levantan mis ojos a contemplar al que eternamente existe: ⁶ sabiduría oculta a los hombres, ciencia y pensamiento revelados a los hijos de los hombres fuera de la justicia, receptáculo ⁷ de potencia, habitación de la gloria oculta a la asamblea carnal.

A los elegidos Dios los estableció en la herencia eterna, los hizo participar del destino ⁸ de los santos, les dio por compañeros los hijos de los cielos; constituyó el Consejo de la Comunidad, el fundamento del santuario, como una planta eternal ⁹ para todos los tiempos que vendrán.

Yo dije: Pertenezco a la asamblea carnal, a la reunión de la iniquidad; mis faltas, mis rebeldías, mis pecados, mi corazón perverso me asocian a la asamblea ¹⁰ destinada a la corrupción, al camino de los que van por las tinieblas; porque el hombre recibe su camino y no es él quien establece por ahí sus pasos, pues la justicia pertenece a Dios, y de su mano ¹¹ viene la perfección de la conducta.

Por la ciencia de Jehová existen todas las cosas, por su plan se ordena toda existencia, sin él nada se hará jamás.

CONFIANZA EN EL AUXILIO DIVINO

En cuanto a mí, si ¹² yo vacilo, sus gracias vienen en mi socorro; si tropiezo a causa de mi carne de pecado, mi juicio será establecido según la justicia de Dios: él triunfará.

¹³ Si la angustia invade mi alma, él la libraré del pozo y conducirá mis pasos por el camino recto. Me hará prisionero con sus misericordias, conducirá mi ¹⁴ juicio con benevolencia.

Según la verdad de mi justicia, según la extensión de su bondad, perdona todas mis faltas. En su justicia purificará de toda mancha ¹⁵ al hombre, a fin de que alabe a Jehová y al Altísimo por su majestad.

DOXOLOGÍA FINAL

Bendito seas, Señor mío, que abres el ¹⁶ corazón de tu siervo para el conocimiento.

Consolida todas sus obras en la justicia, concede al hijo de tu sierva, como te es grato conceder a tus elegidos ¹⁷ el conservarse siempre en tu presencia, porque lejos de ti no hay camino perfecto, sin tu beneplácito nada es posible hacer.

Tú enseñaste ¹⁸ toda la ciencia, todo lo que existe viene a la vida únicamente por tu voluntad, fuera de ti nadie puede tomar decisión contraria a tus pensamientos.

Nadie puede percibir ¹⁹ todos tus santos designios, contemplar tus misterios profundos, comprender tus maravillas y la fuerza ²⁰ de tu poder.

¿Quién podría soportar tu gloria? ¿Qué viene a ser, pues, este hijo del hombre entre tus obras maravillosas?

²¹ El nacido de mujer, ¿cómo osará mantenerse en pie en tu presencia, si fue amasado con arcilla, y su cuerpo será pasto de gusanos? No está hecho de roca, es un puñado ²² de polvo. ¿Qué preguntará la arcilla a quien la modela? ¿Qué podría ella comprender?

DOCUMENTO DE LAS DOS COLUMNAS
(Manual de Disciplina para la futura Congregación de Israel;
llamado también “Regla Mesíánica”, 1QSa)

COL. I

¹ Esta será la Regla para toda la asamblea de Israel cuando se reúna en los últimos días.

Se congregarán para conducirse conforme los juicios ² de los hijos de Sadoc. Esto es, de los sacerdotes y de los hombres de su Alianza que se separan para no ir con el pueblo común.

³ Son ellos, los hombres de su Consejo, los que observarán la Alianza en medio de la impiedad, a fin de que [se apresure la venida del Mesías].

⁴ Cuando lleguen esos días, ellos deben reunir a todos los que se presenten, desde las criaturas pequeñas hasta las ⁵ mujeres, para hacerles oír los preceptos de la Alianza y para instruirlos en todas sus leyes. No suceda que se pierdan en la impiedad.

⁶ He aquí, a continuación, las disposiciones que deben ser observadas por todos los miembros de la asamblea.

Todo auténtico hijo de Israel, desde el adolescente hasta el de edad adulta, se debe prestar ⁷ para que sea instruido en el *libro de Hegou* (Libro de Estudio) y para que, de acuerdo con su edad, sea llevado a reflexionar sobre las leyes de la Alianza, a fin de ⁸ que saque de sus preceptos las debidas conclusiones.

Hasta la edad de diez años permanecerá entre los menores. Cuando alcance los veinte ⁹ será incorporado a los celadores, para participar de las decisiones de su familia, siempre de acuerdo con la familia santa.

No se debe acercarse a una mujer para «conocerla» según ¹⁰ el uso del varón. Si lo hiciere, y por otra parte ya tuviere sus veinte años y se pueda probar también ¹¹ su mala acción, ella tendrá derecho a testimoniar contra él en la asamblea, conforme a las disposiciones de la ley, y aun de presentarse ante el tribunal para conseguir veredicto.

¹² Cuando haya cumplido veinticinco años vendrá a presentarse a los jefes de la reunión santa para servir ¹³ en la Alianza. A los treinta años se presentará para ¹⁴ el combate. Se inscribirá entre los jefes de las centenas y de los millares, o en los grupos de cincuenta ¹⁵ o de diez. También podrá prestar servicio como juez o como vigilante de su tribu sobre todas sus familias conforme a las determinaciones de los hijos de Aarón: ¹⁶ los sacerdotes, los padres de la asamblea, los jefes que deben presidir la congregación.

¹⁷ De acuerdo con su inteligencia, si su conducta fuere perfecta, será ocupado en el ejército o en otro trabajo, que desempeñará ¹⁸ en medio de sus hermanos.

El trabajo será mucho o poco, según el caso; en proporción será también su recompensa.

¹⁹ Cuando los años del hombre hayan aumentado, se le dará un cargo conforme a sus fuerzas entre los trabajos de la congregación.

²⁰ Ningún hombre simple de espíritu podrá entrar en la congregación, ni podrá ser escogido para superior de la asamblea de Israel ni para decidir un conflicto de justicia o para hacer ejecutar ²¹ un decreto de la Alianza. No se presentará tampoco en el combate contra las naciones extranjeras. Solamente su familia será inscrita, según costumbre de la congregación, y a él se le ²² dará alguna parte en un trabajo sencillo, a la medida de su capacidad.

Los hijos de Leví se conservarán en su puesto, siguiendo ²³ las instrucciones de los hijos de Aarón, para reglamentar el comportamiento de todos los hijos de la asamblea, cada uno conforme a su deber.

²⁴ Estarán ellos a las órdenes de los jefes principales de la asamblea.

²⁵ Y cuando haya una convocatoria dirigida a todos los miembros de la asamblea para celebrar un juicio, ²⁶ o para una consulta, o para una declaración de guerra, se santificarán durante tres días para que sean iluminados los que vienen a la reunión.

²⁷ Estas son las personas que deben ser convocadas para participar en el Consejo de la congregación reunido en pleno. A partir de la edad de veinte años ²⁸ [integrarán] el grupo de los «letrados», de todos los que conocen perfectamente el camino. ²⁹ Después los hombres de la tropa, los jefes de tribu, los jueces y sus vigilantes y los comandantes de grupo

COL. II

¹ de mil, y de ciento, y de cincuenta, y de diez. También los levitas [durante el tiempo] en que están prestando su servicio.

² Estos son los hombres del «nombre» que se presentarán para participar en el Consejo de la congregación de Israel ³ junto a los hijos de Sadoc, entre los sacerdotes.

Aquel que esté manchado con alguna de las impurezas ⁴ del hombre no entrará en la reunión. Tampoco los que estén manchados con alguna impureza de las que se prohíben en ⁵ la entrada a la asamblea, como sería toda persona con algún defecto corporal: los cojos, los mancos, ⁶ los tuertos, los ciegos, los sordos, los mudos, los que tengan algún defecto que les deforme la figura, o

simplemente los demasiado viejos. ⁷ Ninguno de todos éstos debe tomar asiento en el Consejo de la comunidad.

⁸ Que ninguno de ellos entre a tomar parte en la reunión de los hombres del «nombre», ⁹ porque los ángeles de santidad están en cada uno de sus lugares.

Si alguno de ellos tuviere alguna cosa que comunicar a ¹⁰ la asamblea, que sea interrogado en particular; pero que no venga al Consejo porque está manchado.

¹¹ Estas son las Reglas para la reunión del Consejo de los hombres del «nombre».

¹² Si acaso el Mesías se llega a hacer presente en medio de ellos, entonces se levantará primeramente el jefe de la asamblea ¹³ y después todos los hijos de Aarón, los sacerdotes [levitas] que tienen en ese momento derecho de entrar en la asamblea de los hombres del «nombre».

Todos ellos se reunirán en la presencia de él (el Mesías) ¹⁴ siguiendo el orden estricto de precedencia, conforme a la dignidad de cada uno. Así que el Mesías de Israel tome asiento, se sentarán todos los demás, los jefes, en su presencia.

¹⁵ Siguiendo el orden del escalafón, hablará cada uno como se hace en los campos y observando lo que está prescrito para las reuniones.

¹⁶ Todos los jefes de la asamblea y todos los letrados expresarán su parecer en su presencia, conforme al escalafón.

EL BANQUETE RITUAL DE PAN Y DE VINO

¹⁷ Y cuando llegue la hora de tomar el alimento y beber el mosto que se debe haber preparado para el banquete de la Alianza, ¹⁸ que nadie tienda entonces la mano para partir el pan antes que el sacerdote, porque es él quien debe ¹⁹ partir el pan y distribuir el mosto y tender la mano el primero.

²⁰ Inmediatamente el Mesías de Israel tenderá la mano para tomar el pan y después de él toda la asamblea hará lo mismo, ²¹ siguiendo el orden de sus respectivos puestos.

Del mismo modo se debe proceder también en otras ocasiones en las comidas, cuando haya por lo menos diez ²² personas.

Fuente: M. Jiménez F. Bonhomme. Los Documentos de Qumrán.
(Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976), págs. 142-66.

**MANUAL DE GUERRA DE LOS HIJOS DE LA LUZ
CONTRA LOS HIJOS DE LAS TINIEBLAS**
(Manual de Guerra, 1QM)

COL. I

¹ Este es el libro de la Guerra cuando los hijos de la luz lucharán contra los hijos de las tinieblas. [Lucharán] contra el ejército de Belial, contra las tropas de Edom y de Moab, ² contra los hijos de Ammón y el pueblo de los filisteos, contra las tropas de los kittim de Asiria y contra [los de adentro] que ayudan a violar el pacto.

Los hijos de Leví, y los hijos de Judá, y los hijos de Benjamín, y los exiliados en el desierto, lucharán contra ³ todos ellos y contra todas sus tropas. Esto sucederá cuando los hijos de la luz que se habían desterrado salgan del desierto de la Alianza para poner sus campamentos enfrente del lugar alto de Jerusalén.

Y después de la batalla irán contra ⁴ el rey de los kittim, en Egipto. A su tiempo [Jehová] luchará con gran fuerza contra los reyes del norte y destruirá y lanzará fuera el poder de su fortaleza.

⁵ Entonces será el tiempo de la salvación para el pueblo de Dios. Será un período de dominio para todos los hombres de su partido; pero de eterna destrucción para el partido de Belial.

De este modo se armará ⁶ un gran tumulto contra los hijos de la fe. Asiria caerá sin que nadie la ayude y el dominio de los kittim llegará a su fin. Las transgresiones serán completamente abolidas y no quedará ningún sobreviviente ⁷ entre los hijos de las tinieblas [...]. ⁸ Verdad y justicia resplandecerán en todos los confines del orbe, iluminando sin cansancio hasta que se hayan llenado los tiempos establecidos para las tinieblas.

En el momento fijado por Dios, su majestad resplandecerá en los ciclos determinados ⁹ por siempre, para la paz, la bendición, la gloria, el gozo y los largos días para todos los hijos de la luz.

En el día marcado para que caigan los kittim, se llevará a cabo una matanza enorme en presencia del Dios ¹⁰ de Israel.

Ese es el día determinado desde hace mucho tiempo para la guerra de exterminio contra los hijos de las tinieblas. Esta hecatombe mantendrá

empeñados a los dioses ¹¹ en su asamblea y a la reunión de los hombres, a los hijos de la luz y a los hijos de las tinieblas.

¹² Combatirán entre sí, puestos a prueba por el poder divino. Habrá enorme estrépito de cantidad de cuernos y trompetas de los dioses y de los hombres en el día de la calamidad.

Será el tiempo ¹³ de la angustia para todo el pueblo y habrá llegado el tiempo de la redención de Dios. No habrá habido otra angustia como ésta entre todas las pasadas, desde el momento en que se inicie hasta que se cumpla la redención eterna.

¹⁴ En ese día saldrán dispuestos a acabar con los kittim. En tres acometidas los hijos de la luz superarán a la maldad, y tres veces los hijos de Belial volverán a la carga para rechazar al grupo de los hijos de la luz.

¹⁵ Los adversarios tratarán de hacer perder el valor a los hijos de la luz; pero el poder de Dios los fortificará. A la séptima acometida la mano de Dios humillará a Belial y a los dioses aliados suyos.

¹⁶ La gloria de Dios resplandecerá contra Belial.

¹⁷ [...] entonces se comenzará [...].

COL. II

¹ Los jefes de los sacerdotes se colocarán en fila, según su grado, detrás del Sumo Sacerdote, y después de ellos doce jefes ² que estarán de servicio continuamente delante de Dios.

Veintiséis jefes de la comunidad servirán en las tareas [que les sean asignadas], y cuando hayan acabado entrarán a servir los jefes de los levitas.

Serán siempre doce: ³ uno para cada tribu. Los jefes distribuirán las incumbencias, cada uno en su posición. Los jefes de tribu y los mayores de la congregación permanecerán en sus lugares a la puerta del santuario, ⁴ y los encargados de esas atribuciones permanecerán con sus oficiales en sus propios lugares [para cumplir con] las lunas nuevas y los sabbats, todos los días del año.

Desde los cincuenta años de edad para arriba ⁵ estarán encargados de las víctimas ofrecidas y de los sacrificios, para incensar la oblación de Dios, para hacer expiación por toda la comunidad y para presentar las ofrendas en su presencia ⁶ en su altar sagrado.

Todos ellos permanecerán en sus puestos durante el tiempo designado, durante el año de jubileo. Durante los treinta y tres años de guerra que todavía faltarán, los hombres afamados, ⁷ los que fueron elegidos por aclamación, todos los mayores de la congregación escogerán para sí hombres de guerra entre todas las tribus de Israel ⁸ para combatir contra los pueblos de los goín.

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

Estos hombres escogidos estarán equipados y prontos para marchar con ellos a la guerra, de acuerdo con los planes que para ella se vayan haciendo año tras año. Pero en los años de jubileo no se armarán para la guerra porque es el tiempo ⁹ del gran sabbat para todo el resto de Israel.

De los treinta y cinco años de campaña, la primera etapa ocupará seis años, y tomará parte en ella toda la congregación.

¹⁰ En los veintinueve años que quedan, según el plan de la guerra, en el año primero lucharán contra Mesopotamia; en el segundo, contra los hijos de Lud; en el tercero, ¹¹ contra los restantes hijos de Asiria: contra Huz y Huz, Togar y Masha, que están del otro lado del Eufrates.

En el cuarto y en el quinto lucharán contra los hijos de Arfasad. ¹² En el sexto y séptimo años lucharán contra todos los hijos de Asiria y de Persia y contra el pueblo que reside en el lado este, perdido en el desierto enorme. En el año octavo ¹³ pelearán contra los hijos de Elam. En el año noveno, contra los hijos de Ismael y de Ketura. Los diez años que aún quedan de guerra se distribuirán contra los hijos de Cam; la guerra ¹⁴ se extenderá, en los años restantes, contra los hijos de Jafet y contra sus casas [...] ¹⁵ [...].

¹⁶ Regla para la convocación de las trompetas de Teruah, para el orden de su servicio, para la comunidad, para los jefes de familia, para los alistados [...] ¹⁷ miríadas, millares, centenas, cincuentenas y decenas.

COL. III

¹ Regla para la convocación de las *trompetas* y para indicar las insignias y las posiciones para las trompetas cuando, en la asamblea, se abran las puertas de la guerra para que salgan los esforzados.

Llevarán unas trompetas para anunciar el ataque y para lanzarse a él. Otras serán las trompetas de colocarse al acecho y otras las de lanzarse en persecución ² cuando el enemigo se dé por vencido. Otras serán las trompetas para convocar a reunión cuando la batalla toque a su fin.

En las trompetas de la asamblea de la comunidad estará escrito: «Los elegidos de Dios».

³ En las trompetas de los jefes de la asamblea estará escrito: «Príncipes de Dios».

En las trompetas, para que se distribuyan [por el campo], estará escrito: «Ordenes de Dios».

En las trompetas de los elegidos: ⁴ «Jefes de los mayores de la congregación».

En las que toquen para ir a la reunión en la casa de la asamblea: «Testigos de Dios para el santo concilio».

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

⁵ En las trompetas del campo escribirán: «La paz de Dios en sus campos santos».

En las trompetas de romper filas escribirán: «Los poderes de Dios para disolver a sus enemigos y poner en fuga a los que odian ⁶ el derecho y huyen de la bondad, contra los que odian a Dios».

En las trompetas de los puestos de batalla estará escrito: «Puestos de las banderas de Dios para la venganza de su furor contra los hijos de las tinieblas».

En las trompetas ⁷ de las fuerzas de infantería, cuando se abran las puertas de la guerra para dejar pasar hacia las filas del enemigo, escribirán: «Memorial de la venganza en la asamblea de Dios».

⁸ En las trompetas de los vencidos: «La poderosa mano de Dios en la batalla para abatir a todos los heridos de los impíos».

⁹ En las trompetas para las emboscadas escribirán: «Los misterios de Dios, para la destrucción de los pecadores».

En las trompetas de la persecución estará escrito: «Herida de Dios sobre los hijos de las tinieblas. Su furor no se acabará hasta que todos sean destruidos».

¹⁰ Cuando vuelvan de la batalla, para ocupar de nuevo su lugar en las columnas, escribirán en esas trompetas de regreso: «Convocación de Dios».

Cuando al regresar de la batalla estén de camino a Jerusalén, escribirán en las trompetas del regreso: ¹¹ «Los que Dios consoló devolviéndolos a la paz». ¹² [...].

¹³ [...]. Regla para las insignias de toda la asamblea según los grupos que se formen:

Sobre la bandera grande que preceda a todo el pueblo se escribirá: «Pueblo de Dios» y el nombre de Israel ¹⁴ y el de Aarón y los de las doce tribus de Israel según su procedencia. En las insignias de los jefes de campamento, en las tres [primeras] tribus ¹⁵ escribirán: «Benditos de Dios» y los nombres de las tres tribus.

En la insignia de cada tribu escribirán: «Bandera de Dios» y el nombre del jefe de la tribu y los ¹⁶ de los jefes de familia.

En la insignia de la familia, el nombre del príncipe de la miríada y los de los jefes de millares.

En la insignia del millar escribirán el nombre del jefe y los de los jefes de centena.

En la insignia de centena escribirán [el nombre del jefe y los de los jefes de decena].

COL. IV

¹ En el estandarte de Merari escribirán: «Ofrenda de Dios» y el nombre del príncipe de Merari y los de sus comandantes y los de sus millares.

En las banderas de los millares escribirán: «La cólera de Dios, con ² su furor, contra Belial y contra los hombres de su partido sin que falte nadie».

Y pondrán los nombres de los comandantes de millar y los de los jefes de centena.

En el estandarte de las centenas escribirán: «Los cien de Dios» ³ y «De su mano viene la fuerza de la guerra contra toda carne extraviada».

Pondrán los nombres de los comandantes de centena y de los grupos.

En el estandarte de las cincuentenas escribirán: «El predominio del ⁴ transgresor cesó por el poder ⁴ de Dios» y los nombres de los jefes de cincuenta y decena.

En el estandarte de los de decena escribirán: «Cánticos de Dios con el arpa de Dios, ⁵ arpa de diez cuerdas» y los nombres de los jefes de decena y los de sus nueve hombres.

⁶ Cuando ya todos vayan a entrar en batalla, escribirán en sus estandartes: «La verdad de Dios. Los derechos de Dios. La gloria de Dios. La justicia de Dios». Después pondrán el elenco de sus nombres.

⁷ Cuando lleguen ya al borde de la batalla, escribirán en sus estandartes: «La mano derecha de Dios. Asamblea de Dios. Pánico de Dios. Los que Dios herirá». Y después, nuevamente, la lista de sus nombres.

⁸ Cuando regresen de la batalla pondrán en sus estandartes: «Glorificación de Dios. Grandeza de Dios. Alabanzas de Dios. Gloria de Dios». Y después, la lista completa de sus nombres.

⁹ Este es el orden para los estandartes de la congregación:

Cuando entren en batalla escribirán: primero, «La congregación de Dios»; segundo, «Los campos de Dios»; tercero, ¹⁰ «Las tribus de Dios»; cuarto, «Las familias de Dios»; quinto, «Las banderas de Dios»; sexto, «Las asambleas de Dios»; séptimo, ¹¹ «Los elegidos de Dios»; octavo, «Los ejércitos de Dios». En ellos escribirán la lista de sus nombres, según un estricto orden de precedencia.

Cuando ya estén cerca de la hora de la batalla escribirán ¹² en sus estandartes: primero, «La guerra de Dios»; segundo, «La venganza de Dios»; tercero, «La contienda de Dios»; cuarto, «La recompensa de Dios»; quinto, «La fuerza de Dios»; sexto, «Los pacíficos de Dios»; séptimo, «El poder de Dios»; octavo, «La destrucción de Dios sobre toda la nación de vanidad». ¹³ Escribirán en ellos todo el elenco de sus nombres.

Al volver de la batalla escribirán en sus estandartes: primero, «La liberación de Dios»; segundo, «La victoria de Dios»; tercero, «La ayuda de Dios»;

cuarto, «El cetro de Dios»; quinto, «El auxilio de Dios»; sexto, «Las alabanzas de Dios»; séptimo, «La exaltación de Dios»; octavo, «La paz de Dios». ¹⁴ Entonces todas las banderas [...].

¹⁵ Regla de las medidas:

La insignia de toda la asamblea será de catorce codos de largo; la insignia de tres tribus, trece codos de largo; ¹⁶ la insignia de una tribu, doce codos; la insignia de una miriada, once codos; la insignia de un millar, diez codos; la insignia de una centena, nueve codos; ¹⁷ la insignia de una cincuentena, ocho codos; la insignia de una decena, siete codos.

COL. V

¹ En el escudo del príncipe de toda la asamblea escribirán su nombre, el nombre de Israel, el de Leví, el de Aarón, los nombres de las doce tribus según el orden de precedencia ² y los nombres de los doce cabezas de tribu.

³ Regla de la manera como se han de repartir y disponer para el combate:

Se considerará completo el ejército cuando hayan llegado a formar una línea de frente de mil hombres.

Habrán siete líneas ⁴ en cada columna, dispuestas en formación regular, hombre tras hombre.

Todos estarán provistos de escudos de bronce lúcidos ⁵ como la superficie de un espejo. El escudo llevará una franja labrada y adornada con figuras, obra artística en oro y plata y en bronce, ⁶ combinado todo con piedras preciosas de aspecto multicolor, obra de hábil artista. El largo del escudo será de dos codos y medio.

En sus manos llevarán una lanza y una espada. ⁷ El largo de la lanza será de siete codos a partir de la empuñadura, y la parte de punta será de medio codo. Se tallarán tres anillos en la empuñadura, ⁸ labrados en trenza, de la misma manera que la franja del escudo, en oro, plata y bronce, combinado todo de modo armonioso. Esta trenza irá a cada lado de los anillos; ⁹ todo alrededor llevará piedras preciosas y multicolores, trabajo de orfebre. En la empuñadura, entre los anillos, irá una espiga acanalada, como las columnas labradas ¹⁰ La punta será de hierro blanco y resplandeciente, trabajo delicado. En medio de la punta habrá un filo de oro, ahusado ¹¹ hacia la punta. Las espadas serán de hierro, refinado y puro. Purificado en el crisol, y esplendente como la superficie de un espejo, trabajo bien fino. Las dos hojas de las láminas estarán adornadas con una línea de oro puro ¹² con acanaladuras rectas, que vayan de una parte a otra, en dirección de la punta. El largo de la espada será de un codo ¹³ y medio, y el ancho de cuatro dedos. La funda será de cuatro pulgadas. Y de largo tendrá cuatro palmos. La funda se extenderá por dos lados y puede llegar

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

[por la parte de fuera] hasta cinco palmos. ¹⁴ La empuñadura de la espada será de oro puro, obra de artesano hábil, con una decoración multicolor en oro, plata y piedras preciosas. ¹⁵ [...].

¹⁶ Al estar en pie, se formarán en siete columnas. Una después de otra, espaciadas una de otra unos treinta codos [...]. Se [unirán] los hombres de la Regla para levantar su mano (para jurar).....

COL. VI

¹ Por siete veces volverán a sus lugares. Después de él (el jefe), tres pelotones, tomados de entre gente escogida, se separarán para colocarse en las otras filas.

² La primera fila lanzará contra las filas de los enemigos siete dardos. En la lámina del primer dardo escribirán: «El rayo de la lanza [lleva] el poder de Dios». En el segundo dardo escribirán: «Tirón de sangre para que los heridos caigan bajo el furor de Dios». ³ En el tercero escribirán: «Relampaguear de la espada consumidora de las iniquidades. Lleva la herida del juicio de Dios». Todos ellos avanzarán siete veces y después regresarán a sus primeras posiciones. ⁴ Enseguida otros dos grupos de gente esforzada saldrán a combatir entre dos filas de los enemigos. ⁵ La primera tropa con lanzas y escudos, la segunda con escudos y jabalinas, para que los enemigos caigan bajo el juicio de Dios ⁶ y para constreñir a las tropas del enemigo a quedar bajo el poder de Dios. De esta manera se expiarán las iniquidades cometidas por la nación petulante, ⁷ y el Dios de Israel reinará y mostrará su poder entre los santos de su pueblo.

Siete líneas de caballeros permanecerán a derecha e izquierda de las columnas, ⁸ cada cual en el lado que le corresponde. En esos lugares habrá setecientos caballeros de un ⁹ lado y setecientos del otro. Doscientos caballeros irán siempre acompañando a las tropas escogidas ¹⁰ e irán con ellos por dondequiera que se muevan en el campo de batalla. El total será de cuatro mil seiscientos hombres ¹¹ y mil cuatrocientos carros de guerra, alineados en grupos de cincuenta formando filas.

¹² Los caballeros estarán al lado de los carros y habrá seis mil quinientos hombres de cada tribu. Todos los carros que vayan a la guerra, donde tengan que ir los hombres escogidos, ¹³ estarán tirados por los mejores caballos, de pisar ligero y boca obediente al freno, entrenados para la batalla y capaces de oír todos los estruendos y de ver todos los espectáculos imaginables.

¹⁴ Los hombres que vayan en los carros serán hombres de valor, entrenados para la conducción de los mismos, de media edad, esto es, entre treinta y cuarenta y cinco años; y los caballeros serán de cuarenta a cincuenta años. ¹⁵

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

Estos llevarán cascos, protectores en las piernas y empuñarán en su mano escudos redondos y una lanza larga de ocho codos, ¹⁶ un arco de flechas y jabalinas de combate. Todos estarán preparados para ¹⁷ hacer frente y derribar (al enemigo) y derramar la sangre de cuantos deben ser castigados por sus culpas. Estos son.....

COL. VII

¹ Los hombres que formen el ejército deben ser de cuarenta a cincuenta años de edad. Los que tienen que levantar el campo deben tener de cincuenta a sesenta años de edad. Los oficiales, igualmente, deben andar entre ² los cuarenta y cincuenta años. Los que estén encargados de liquidar a los heridos (de los contrarios), los que recogen los despojos, los que limpian la tierra, ³ los que guardan las armas, los que sirven la comida, tendrán entre veinticinco y treinta y cinco años.

⁴ Por lo mismo, ningún adolescente ni ninguna mujer deberá entrar en el campamento.

Y desde la salida de Jerusalén, que no se agregue a ellos ningún ciego, o manco, ⁵ o privado de cualquier otro miembro, o que tenga alguna marca en su carne. Todos irán a la guerra como voluntarios.

⁶ Todos los que no tengan culpa ni en el -espíritu ni en la carne, que estén prontos para el día de la venganza.

⁷ Ningún hombre que no esté limpio desde el día de la salida irá con ellos, porque los santos ángeles van en compañía de sus ejércitos.

⁸ Y deberá destinarse un lugar, que esté por lo menos a dos mil codos del campamento, para «colocar la mano» (eufemismo). Nada de impuro o indecente debe ser visto en las proximidades del campamento.

⁹ Cuando las tropas se pongan en marcha para ir a hacer frente al enemigo, fila por fila, saldrán por la puerta de en medio.

¹⁰ Entre las filas saldrán siete sacerdotes, hijos de Aarón, usando ropas de lino blanco, túnicas y pantalones de lino, cinturón de fino lino azul trenzado con púrpura y violeta, según el modelo probado.

¹¹ Llevarán gorros en sus cabezas. Estas vestimentas de guerra nunca podrán ser usadas en el santuario. Un sacerdote precederá la fila de los de vanguardia para animarlos en la batalla; ¹² otros seis llevarán las trompetas de la asamblea y las trompetas del memorial, y las trompetas de gritos de guerra, trompetas de persecución y trompetas de reunión.

¹³ Y cuando vengan los sacerdotes a ocupar sus lugares entre las filas de las tropas, deberán ser acompañados por siete levitas, ¹⁴ que llevarán en sus manos los cuernos del jubileo, y tres servidores de los levitas irán delante de

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

los sacerdotes y de los levitas. Los sacerdotes tocarán las trompetas de la asamblea.

¹⁵ Sonarán las del compromiso y se abrirán los campos de batalla para cincuenta escuderos. ¹⁶ A intervalos irán avanzando cincuenta de infantería y se irán intercalando entre los levitas y sus servidores. ¹⁷ Y todos en una fila saldrán ordenadamente, unos después de otros. Los sacerdotes tocarán las trompetas de la reunión a intervalos, para que vayan colocando las líneas del combate...

COL. VIII

¹ Las trompetas sonarán hasta que los honderos hayan tirado siete veces.

² Enseguida los sacerdotes harán resonar las trompetas de llamada y entonces volverán a ³ las filas, colocándose cada cual en su lugar.

Los sacerdotes harán resonar las trompetas de llamada. ⁴ En ese momento, únicamente saldrán por las puertas los tres escuadrones de vanguardia y se colocarán enfrente de las líneas.

Los conductores de los carros estarán a sus lados, ⁵ a derecha e izquierda.

Los sacerdotes harán resonar las trompetas con un sonido continuo, para la formación de la batalla.

⁶ Los jefes avanzarán acompañando cada uno sus pelotones, cada cual en su puesto.

Cuando ya se hayan formado los tres escuadrones, ⁷ los sacerdotes darán una segunda señal, con un sonido tranquilo, prolongado, para que [al oírla] la vanguardia avance hasta la línea enemiga.

⁸ Cuando los sacerdotes hagan sonar las seis trompetas de matanza, con sonido agudo y penetrante, entonces tomarán sus armas.

⁹ [El sonido de las trompetas] se prolongará durante toda la batalla. Los levitas y sus servidores y los soldados lanzarán gritos de guerra, ¹⁰ acompañando a las trompetas, a fin de amedrentar al enemigo.

Simultáneamente con estos horribles gritos de guerra, avanzarán ¹¹ con las lanzas siete veces hasta despedazar a los muertos.

Los sacerdotes aumentarán lo más que puedan el sonido de las trompetas. ¹² Harán oír un sonido agudo y penetrante, en tanto dure la batalla, hasta que hayan esgrimido las lanzas ¹³ siete veces contra los enemigos.

Enseguida los sacerdotes harán oír a los suyos las trompetas de retirada, ¹⁴ con un sonido tranquilo y prolongado. Después de este primer toque general, los sacerdotes darán una señal especial para cada uno de los tres escuadrones.

¹⁵ Primeramente los sacerdotes, los levitas y cuantos llevan trompetas, tocarán el gran Teruah [...].

¹⁶ Lo mismo harán en tanto dure lo fuerte de la batalla [...] hasta siete veces. Después los sacerdotes tocarán para ellos ¹⁷ las trompetas de regreso, con sonido tranquilo y prolongado. Entonces volverán todos a sus puestos.

Los sacerdotes ¹⁸ irán tocando las trompetas de reunión e irán saliendo a intervalos. Dos pelotones de infantería se pondrán ¹⁹ entre los dos regimientos, a la distancia de un tiro. Los levitas y cuantos tienen trompetas volverán a tocar el gran Teruah.

COL. IX

¹ Sin perder tiempo comenzarán a liquidar con sus propias manos a los heridos, y todo el pueblo los incitará acompañándolos con gran clamor de guerra.

Todos los sacerdotes continuarán tocando sus trompetas, ² ordenando el aniquilamiento de los heridos hechos durante la batalla. ³ Cuando los enemigos sean derrotados, los sacerdotes tocarán las trompetas de reunión para que los elegidos vuelvan a sus lugares y formen de nuevo las filas.

⁴ El contingente constará de seis batallones y uno más [especializado], que será colocado más cerca de los enemigos. Cada uno de ellos constará de siete pelotones de veintiocho mil ⁵ hombres de guerra y de seis mil carros.

Todos ellos, a una, perseguirán al enemigo en la guerra de Dios, para la destrucción eterna. ⁶ Los sacerdotes continuamente tocarán las trompetas de persecución, a fin de que [los soldados] no pierdan el ánimo y persigan al enemigo hasta su completa destrucción.

⁷ Los carros no se volverán de la batalla hasta que los enemigos estén completamente destruidos. Cuando los enemigos sean heridos y vayan cayendo, los sacerdotes continuarán tocando las trompetas, pero desde lejos, ⁸ sin aproximarse nunca a los heridos para no manchar sus vestidos con sangre impura, porque ellos son santos. ⁹ De ningún modo deben profanar su unción sacerdotal con la sangre de un pueblo vano.

¹⁰ Luego se cambiarán las posiciones en el batallón. Tomarán posiciones. Las torres se moverán en círculo, ¹¹ se abrirán en arco. Los que llevan armas cortas avanzarán por los lados ¹² para romper la línea del enemigo.

Los escudos de los hombres [que luchan] en las torres tendrán tres codos de ancho y sus lanzas tendrán ocho codos de largo, y las torres ¹³ avanzarán en formación.

Cada lado de la torre irá rodeado por cien escudos. El número de los que rodearán la torre por tres lados será ¹⁴ de trescientos escudos. Entre cada torre se dejarán libres dos espacios, uno a la derecha y otro a la izquierda.

En los escudos de la torre se escribirá [lo siguiente]: ¹⁵ En los de la primera torre, «Miguel»; en los de la segunda, «Gabriel»; en los de la tercera, «Sariel»; en los de la cuarta, «Rafael».

¹⁶ Miguel y Gabriel, a la derecha. Sariel y Rafael, a la izquierda.....

COL. X

¹ [Los vigilantes] de los campos estarán en guardia contra toda indecencia o cosa inmundas. Nosotros sabemos muy bien. Señor, que tú estás en medio de nosotros: Dios grande y terrible, que humillas a los pueblos ² delante de nosotros.

Desde el tiempo antiguo amonestó a las pasadas generaciones ³ diciendo: «Cuando te acerques a la batalla, el sacerdote arengará al pueblo diciendo: "¡Oye, oh Israel! En ese día trabarás pelea con tus enemigos. No temas y no dejes que tu corazón desmaye. ⁴ No tiembles. No te acobardes delante de él [el enemigo], pues tu Dios te acompañará para luchar en lugar tuyo. Luchará contra tus enemigos porque desea salvarte"».

⁵ Nuestros oficiales dirigirán la palabra a todos los que están prontos para la lucha; a los hombres decididos, para fortificados con la fuerza de Dios, y a todos los débiles, para hacerlos desistir.

⁶ De este modo obtendrá una gran fuerza, porque juntará únicamente a los hombres de valor. Esto fue que quiso decir por medio de Moisés cuando afirmó:

⁷ «Cuando entres en combate en tu tierra para pelear contra el enemigo que te oprime haz sonar con fuerza tus trompetas y acuérdate de que seré yo, ⁸ tu Dios, quien te salvará de todos tus enemigos».

¿Quién es grande como tú, oh Dios de Israel, en el cielo o en la tierra? ¿Quién será tan poderoso como tú? ⁹ ¿Quién amará más a tu pueblo de Israel, a quien escogiste de entre todos los pueblos de la tierra para que fuera el pueblo de los santos de la Alianza y ¹⁰ de los instruidos en los estatutos, dotados de inteligencia y de conocimientos, auditores de tu voz gloriosa, espectadores ¹¹ de los ángeles, atentos y capaces de recibir las cosas profundas?

Tú creaste la variedad de las nubes, el ejército de las luminarias, ¹² el paso de los vientos y el imperio de los santos [ángeles], tesoros de tu gloria, densas nubes. Tú creaste la tierra y sus leyes y sus divisiones ¹³ en desierto, tierra árida, tierra con frutos, la extensión del mar, la fuente de los ríos, lo profundo de los abismos, ¹⁴ las criaturas animales, los pájaros, el ser del hombre y su descendencia, la confusión de las lenguas y la división de los pueblos, la

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

permanencia de la familia ¹⁵ y la herencia de los países. Los tiempos sagrados bien establecidos, el curso de los años. ¹⁶ Los tiempos determinados para siempre. Estas maravillas tuyas las conocemos por la inteligencia ¹⁷

COL. XI

¹ Porque tuya es la batalla y por la fuerza de tu mano sus cuerpos quedarán dispersos por tierra e insepultos. A Goliat, el hitita, hombre fuerte y valeroso, ² tú lo entregaste en las manos de tu siervo David, porque confió en la fuerza de tu gran nombre y no en la ³ espada ni tampoco en la flecha.

Porque la batalla es tuya, [Israel] pudo desbaratar muchas veces a los filisteos en tu santo nombre. Nos has salvado mil veces por mano de nuestros reyes, ⁴ en virtud de tu misericordia y no por la fuerza de nuestras acciones. Porque nosotros nunca hemos hecho otra cosa que practicar el mal y cometer delitos.

Sí, tuya es la batalla, de ti viene la fuerza ⁵ y no de nosotros. No fue nuestra fuerza ni el poder de nuestras manos lo que nos ayudó. Fue tu potencia y la fuerza de tu gran poder.

⁶ Tú mismo se lo diste a conocer desde el día en que anunciaste: «Una estrella saldrá de Jacob y un cetro se levantará de Israel. El quebrantará la cabeza de Moab ⁷ y humillará a todos los hijos de Set. La descendencia de Jacob destruirá a todos los restos de Seír y el enemigo será desposeído. Israel se comportará como un héroe».

⁸ Por medio de los ungidos, celadores de la Alianza, nos indicaste el momento de tu intervención en la batalla para que luchásemos contra nuestros enemigos; para hacer caer las tropas de Belial, las siete ⁹ naciones de vanidad, por medio de los pobres, que redimiste con fuerza y con paz, por el poder maravilloso y la bondad de tu corazón.

Les abriste una puerta hacia la esperanza.

Hiciste con los [enemigos] lo mismo que con el Faraón ¹⁰ y sus caballeros cuando se adentraron en el mar Rojo.

Tú, como antorcha ardiente en medio de ellos, consumirás a los que se han desviado. No te alejarás de ellos hasta que su culpa sea exterminada.

¹¹ Desde hace mucho tiempo nos diste a conocer el momento establecido por tu mano para aniquilar a los kittim. Se dirá: «Asur ha caído no por espada movida por los hombres, pues ¹² no lo devorará espada humana», ya que en las manos de los ¹³ pobres entregarás a los [enemigos] de todos los pueblos. Sí, los entregarás en las manos de los que se humillan inclinándose hasta el polvo. Así confundirás la altivez de los pueblos soberbios. Descargarás tu castigo ¹⁴

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlmatina.com

sobre la cabeza de los malvados. Patente quedará tu proceder entre todos los hombres y permanecerá para ti un nombre eterno entre el pueblo.

¹⁵ [Acabarás] las guerras para probar que eres santo y magnífico a los ojos de los goín. Para que se sepa ¹⁶ cuál es la justicia para Gog y para toda su gente; ¹⁷ y a cuantos se ponen contra ti, desde el cielo combatirás contra ellos.

COL. XII

¹ Pues tú tienes en el cielo un ejército de ángeles para alabar tu nombre. Ellos son los que viven siempre contigo: los elegidos del pueblo santo. ² Tú los has congregado para ti en una comunidad. Su número y su nombre sólo tú lo sabes. En tu santa morada viven en tu gloria. ³ La abundancia de tus bendiciones se derrama sobre ellos. Tu Alianza de paz es con ellos mucho más firme. Reinan contigo para siempre.

⁴ Tú visitas a tus elegidos, que son millares y miríadas, junto con tus santos y el ejército de los ángeles. Fortificas ⁵ la mano en el combate. Abates a los que se levantan desde la tierra. Tus juicios son para los elegidos del cielo ⁶ [...].

⁷ Tú, oh Dios, eres grande en la gloria, en tu reino, en la asamblea de tus santos, en medio de nosotros con ayuda eterna ⁸ [...].

⁹ Levántate, Héroe, lleva a tus cautivos gloriosos. Saquea tu presa, autor de grandes hechos. Pon tu mano sobre la nuca de tus enemigos ¹⁰ y tus pies sobre la pila de cadáveres. Castiga a las naciones enemigas tuyas ¹¹ y que tu espada devore la carne de los pecadores. Llena tu país de gloria y tu descendencia de bendición. ¹² Multiplíquese en tus propiedades el ganado; la plata, el oro, las piedras preciosas en tus palacios. ¹³ Sión, regocíjate en grande; álzate entre cantos de júbilo, ¡Jerusalén!; ¹⁴ alegraos, ciudades de Judá. Que tus puertas estén abiertas ¹⁵ porque se encaminan hacia ti las caravanas de todas las naciones. Sus reyes te servirán; ¹⁶ a los que antes te oprimían los verás prosternados, venerarán el polvo de tus pies. ¹⁷ Hijas de mi pueblo, lanzad gritos de júbilo, poneos aderezos espléndidos: dominad pueblos. [Jehová] escogió a Israel para reinar eternamente.

COL. XIII

¹ Y sus hermanos los sacerdotes, y los levitas y todos los ancianos de la Regla estarán con él. Desde su puesto bendecirán al Dios de Israel y todas las obras de su verdad. ² Desde sus lugares maldecirán a Belial y a todos los espíritus de tu partido. Tomarán la palabra diciendo: Bendito sea el Dios de

Israel en todo su santo designio ³ y en las obras de su verdad. Benditos sean los que le sirven en la justicia y le conocen en la fidelidad.

⁴ Maldito sea Belial por sus intenciones hostiles y execrables y por su culpable dominación. ⁵ Malditos sean los espíritus de su partido en su designio malvado. Sean arrojados lejos por las obras inmundas, impuras. Ellos son del partido de las tinieblas, mientras que el partido de Dios permanece en la luz ⁶ eterna.

⁷ Tú eres el Dios de nuestros padres. Bendecimos tu nombre eterno. Nosotros somos un pueblo que permanece para siempre. Estableciste una Alianza con nuestros padres y la has mantenido con sus descendientes. ⁸ ¡Sí, establecida está la Alianza para siempre!

Por todas las proezas gloriosas [que se realizan por tu mano] se confirma tu presencia en medio de nosotros. [De entre Israel] te conservaste unos pocos, un «resto», por amor de tu Alianza. ⁹ Para que quedasen manifiestas las obras salidas de ti mismo, las intenciones profundas de tus admirables proezas. Escogiste para ti un pueblo eterno, que has atesorado entre los del partido de la luz, ¹⁰ porque tú así lo quisiste. Designaste un príncipe radiante para ayudarnos. Todos los hijos de justicia pertenecen a su partido; todos los espíritus de verdad están bajo su dominio.

¹¹ Hiciste a Belial nada más para probar. Ángel maligno, lo hundiste en las tinieblas; su propósito es hacer el mal y atraer [a los hombres] a la culpa. Todos los espíritus de ¹² su partido son ángeles de destrucción. Se rigen por normas tenebrosas. Siempre tienden a practicadas y para eso se unen.

Nosotros, los que militamos en el partido de la verdad, ¹³ nos alegramos con el poder de tu «Mano». Nos alegramos por la salvación que viene de ti. Exultamos por tu ayuda y por tu reconciliación. ¿Qué hay que iguale tu fuerza, oh Dios de Israel? ¹⁴ Con los pobres está la potencia de tu brazo.

¿Qué ángel, qué príncipe se iguala a la ayuda de tu liberación?

Desde el comienzo estableciste el día del gran combate contra las tinieblas ¹⁵ para conservar la luz por la verdad; para aniquilar a los culpables; para extinguir las tinieblas; para intensificar la luz, y ¹⁶ para llevar la comunidad de Dios a su puesto de eternidad. Para aniquilar a los hijos de las tinieblas. Tú eres el gozo de todos los hijos de la luz ¹⁷ [...], ¹⁸ pues tú destruiste [a los impíos].

COL. XIV

¹ Después que hayan alejado los cadáveres, al entrar en el campo todos ellos entonarán el cántico de regreso. Por la mañana ² lavarán sus vestidos y se purificarán de la sangre de los cadáveres de los pecadores. Después regresarán

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

al lugar ³ donde se encontraban. Allí donde habían formado las líneas antes de que cayesen los enemigos.

⁴ Allí, todos reunidos, alabarán al Dios de Israel y con alegría glorificarán su nombre. Tomarán la palabra y dirán:

⁵ Bendito sea el Dios de Israel que mantiene su misericordia para los de su Alianza ⁶ y para los testigos, para el pueblo que él libertó. El juntó a todo el grupo de naciones para destruidas. Ya no habrá ni siquiera remanentes que sepan enseñar la guerra. ⁷ Es él quien concede la fuerza al que no vacila (cuya rodilla no se dobla). ⁸ Se vengará de los duros de corazón, y por los de conducta perfecta hará perecer a todas las naciones impías.

⁹ El pueblo se congregará para alabar tu nombre, oh Dios de las misericordias, ¹⁰ que eres fiel a la Alianza hecha con nuestros padres y destruyes los misterios de Belial y los secretos de su saña. ¹¹ A nadie más tendrán sujetos a su dominio. Tú conservas a quien libraste y además lo instruyes. ¹² No hay salvación para sus guerreros, no se librarán sus hombres veloces. No habrá refugio para sus jefes.

Nosotros, tu pueblo santo, te alabamos, exaltamos tu nombre por las obras bien hechas. ¹³ Glorificamos tus proezas. En el tiempo marcado para la asamblea, al comienzo del día y al caer la noche alabamos tu gloria y tus misterios maravillosos; ¹⁴ a la salida de la tarde y de la mañana, pues grande es tu nombre, admirables tus misterios.

¹⁵ Desde las alturas del cielo quieres ¹⁶ levantar el polvo y humillas a los falaces dioses [...] con tu fuerza, oh Rey de reyes, ¹⁷ [...] para todos los hijos de las tinieblas. Brille para siempre la luz de tu grandeza, en los tiempos determinados, para la paz, la bendición, la gloria, el gozo de todos los hijos de la luz. ¹⁸ Pero el fuego de tu ira consuma a [los hijos de las tinieblas].

COL. XV

¹ Porque es un tiempo de angustia para Israel y de declaración de guerra para todas las naciones. El partido de Dios tendrá una redención eterna, ² en cuanto que toda la nación impía será aniquilada. Todos los que están prontos para la guerra irán a colocar sus campamentos frente al rey de los kittim y frente a ³ todo el ejército de Belial. Se pondrán en pie de guerra contra él. [Triunfarán] en el día de la venganza por medio de la espada de Dios.

⁴ El sacerdote que haga de capitán estará en pie. Junto a él estarán todos sus hermanos [los sacerdotes], los levitas y todos los hombres de la Regla. El les leerá en alta voz ⁵ la oración para el tiempo establecido para la guerra a tenor del libro de la guerra. Lo hará a su tiempo, ⁶ con todas las palabras y los himnos. Después dispondrá todas las líneas de combate, diciendo: «No temáis

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

». Entonces se adelantará el sacerdote designado para el día de la venganza, junto ⁷ con todos sus hermanos. Se hará fuerte y, tomando la palabra, dirá:

Sed fuertes, arrojados, hombres valerosos. ⁸ No tengáis miedo. No os alarméis. No os asustéis a causa de ellos. ⁹ No retrocedáis. Son una asamblea impía. Todas sus obras son practicadas en las tinieblas. ¹⁰ A ellas tiende toda su inclinación. Ningún refugio para ellos. Su poder es como el humo que se disipa. Todo su agruparse ¹¹ es como la paja [que dispersa el viento] y que ya no aparece. Todo su miserable ser habrá de secarse luego.

¹² Vosotros sed valerosos. Mostraos fuertes en la guerra de Dios, ya que hoy es el tiempo de la guerra ¹³ de Dios contra todo el ejército de [Belial], y del juicio contra toda carne. Con su admirable potencia el Dios de Israel alzará su mano ¹⁴ contra todo espíritu de impiedad. Los divinos guerreros se ciñeron para la batalla. ¹⁵ Los santos se dieron cita para el día de la venganza del Dios de Israel. ¹⁶ En todos los campos [...] ¹⁷ [...] en todo [...] hasta ¹⁸ la perdición.

COL. XVI

¹ [...] hasta que se haya cegado toda fuente de impiedad. ² Porque el Dios de Israel hace venir una espada sobre todos los goín y por medio de los santos obrará con poder [...] ³ seguirán estrictamente estas reglas cuando lleguen frente a las huestes de los kittim.

En ese instante los sacerdotes tocarán las trompetas del compromiso y abrirán las puertas de la guerra. Saldrán los hombres de infantería y se ⁴ pondrán bien firmes en columna, entre las líneas de combate.

⁵ Los sacerdotes tocarán el cuerno para que se formen. Las columnas se desplegarán cuando oigan el sonido de la trompeta, de modo que ocupe cada uno su puesto. Los sacerdotes ⁶ tocarán para ellos el toque de avanzada. Cuando se encuentren a la distancia de un tiro de los kittim cada uno levantará su arma ⁷ de guerra. Entonces los sacerdotes tocarán el toque de ataque y lo continuarán haciendo intermitentemente, con un sonido agudo, durante la batalla. Los levitas y todos los que tengan ⁸ cuernos para tocar, comenzarán a abatir a los kittim. ⁹ Todo el pueblo dejará de tocar; pero los sacerdotes continuarán haciendo sonar los cuernos sobre los heridos [de entre los enemigos] y la batalla contra los kittim continuará ¹⁰ [...].

¹¹ Cuando Belial se apreste para ir en ayuda de los hijos de las tinieblas, los heridos de los soldados de infantería comenzarán a caer, según lo establecido por Dios en sus secretos, para, someter a una prueba, por medio de ellos, a todos los que son designados para la guerra.

¹² Enseguida los sacerdotes tocarán las trompetas de retirada para que otra columna salga a combatir en sustitución de ellos. Los nuevos ocuparán la línea

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

¹³ de combate. Los que se encontraban peleando harán caso de la trompeta de retirada.

Entonces el Sumo Sacerdote se adelantará. Se pondrá nuevamente frente a las tropas y los animará ¹⁴ con el poder de Dios. Les hará levantar sus manos para la batalla. ¹⁵ Tomará la palabra diciendo:

Dios escruta con justicia y pone en juicio el corazón del pueblo. [No sin motivo] habrán caído vuestros heridos. Desde siempre es cierto. ¹⁶ Habéis oído lo que dicen los misterios de Dios.

COL. XVII

¹ La paz la puso al rojo vivo en el brasero, para que fuesen probados en el crisol. Purificó sus armas de guerra. Serán destruidos [los enemigos] junto ² con toda la nación inicua.

Recordad el juicio sobre los hijos de Aarón. Por ese juicio Dios se mostró santo a los ojos de todo el pueblo ³ y confirmó para sí a Eleazar y a Itamar con una Alianza eterna.

⁴ Sed fuertes, no les temáis, ya que ellos se inclinan a lo que es vano e inútil. Se apoyan en lo que no existe y no saben que es del Dios de Israel ⁵ donde proviene todo lo que es y lo que será y lo que acaecerá para siempre.

Hoy mismo es el día designado por él para abatir al príncipe de la dominación ⁶ impía.

Al partido de la liberación envió una poderosa ayuda por medio del ángel más excelso, por medio de la real dignidad de Miguel, desde la luz eterna, ⁷ para inundar de gloria a Israel, para dar la paz y la bendición al partido de Dios. Exalta entre los dioses la dignidad del príncipe Miguel y el ⁸ dominio de Israel sobre toda carne.

La justicia se alegrará en las alturas y todos los hijos de su verdad exultarán en la revelación eterna.

⁹ Vosotros, hijos de su Alianza, perseverad en la prueba de Dios hasta que él levante su mano, como señal de que han terminado las purificaciones. [Respetad] sus misterios sobre vuestra existencia.

¹⁰ Después de estas palabras los sacerdotes harán oír [las trompetas] para que se coloquen en línea de combate. Al sonido de las trompetas se desplegarán las columnas, ¹¹ [colocándose] cada una en su puesto. Entonces los sacerdotes tocarán por segunda vez la trompeta del cuerno para que se acerquen. Y ¹² cuando los de infantería hayan llegado a la distancia de un tiro de los kittim, todos levantarán sus manos irguiendo las armas para la guerra. ¹³ Los sacerdotes tocarán: ¡al ataque!

Todos los que tengan cuernos los harán oír. ¹⁴ Cuando suene el cuerno de combate, los de infantería se extenderán enfrente del ejército de los kittim. Cuando se oiga de nuevo el cuerno, solamente entonces ¹⁵ comenzarán a herir a los que deben caer. Cuando todo el pueblo deje de tocar la Teruah, los sacerdotes tocarán contra los kittim. ¹⁶ En la tercera etapa los hijos de la luz vencerán. En la cuarta etapa los hijos de las tinieblas recobrarán fuerzas y los hijos de Israel caerán heridos. Esto sucederá de acuerdo con los misterios de Dios.

COL. XVIII

¹ Cuando la mano poderosa de Dios se alce contra Belial y contra todo el ejército de su dominación con una derrota eterna, ² sonará la Teruah de los santos para perseguir a los hijos de Asur. Los hijos de Jafet caerán para ya no volver a levantarse.

Los kittim serán despedazados ³ sin que quede ni un sobreviviente. La mano del Dios de Israel se levantará contra toda la multitud de Belial.

En aquel tiempo los sacerdotes tocarán ⁴ las seis trompetas del compromiso. Todas las líneas de combate se reunirán para marchar contra los campamentos de los kittim, ⁵ para destruidos completamente.

A la caída del sol se levantará el sumo sacerdote, con los sacerdotes y los ⁶ levitas que le acompañan y con los capitanes de la Regla. Todos bendecirán al Dios de Israel diciendo:

Bendito sea tu nombre, Dios de los dioses, pues ⁷ has realizado cosas maravillosas a favor de tu pueblo. Fuiste fiel a la Alianza contraída con nosotros desde antes. ⁸ Muchas veces nos abriste las puertas de la salvación debido a esta Alianza. Frente a tu bondad somos pobres. Tú, Dios justo, te portaste a la altura de tu nombre. ⁹ [...]. ¹⁰ Hiciste para nosotros maravillas desde la antigüedad. A nadie le ha pasado cosa semejante.

Tú conoces el tiempo establecido para nosotros. ¹¹ Has mostrado ahora tu presencia en una luz admirable, ejerciendo el poder de tu mano a favor de nosotros, con una salvación eterna, eliminando para siempre el yugo del enemigo.

¹² [Lucharás] contra nuestros enemigos hasta una victoria completa. Al despuntar el día corremos tras los restantes, ¹³ pues tú nos entregaste los corazones de estos soldados, de modo que ya no hay escape para ellos. Tuyo es el poder, en tu mano está la guerra y ¹⁴ nadie escapará de tu mano. Son los tiempos establecidos según tu beneplácito.

COL. XIX

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

² [...] pues que el Dios sublime es santo. Con nosotros está el Rey de la gloria.

El ejército de sus ángeles cubre la tierra, como una lluvia, para caer sobre todos como justicia [...].

Levántate, potente.

Toma prisioneros ³ y arrebatá botín.

Tú, que realizas hazañas, pon la mano en la nuca de tus enemigos, aplástalos con tu pie;

⁴ que la espada devore la carne.

Llena de gloria tu tierra, de bendición tu heredad

Numeroso sea tu ganado;

⁵ plata, oro, piedras preciosas, en tus palacios.

Alégrate, satisfecha Sión.

Exultad, ciudades de Judá.

Abre para siempre ⁶ tus puertas

para que entren las riquezas de las naciones.

Sus reyes te servirán;

todos tus opresores se postrarán delante de ti,

el polvo de tus pies ⁷ lamerán.

Hijas de mi pueblo: levantad gritos de gozo,

revestíos de fiesta.

⁸ Dominad sobre el reino de los kittim hasta que aparezca refulgente el Rey de Israel para reinar eternamente.

⁹ En esa noche se reunirán para descansar en el campamento, para reposar hasta la mañana. Por la mañana irán al lugar del combate, ¹⁰ donde cayeron los hijos de Kittim, la muchedumbre de Asur y el ejército de todas las naciones que se habían unido a ellas. He aquí que todos fueron alcanzados por las armas; ¹¹ cayeron por obra de la espada de Dios. Se acercará el sumo sacerdote, con sus hermanos los sacerdotes y con los levitas y los ancianos ¹² de la Regla.

Los héroes de la guerra, todos los jefes de formación en línea de combate, los alistados bendecirán al Dios de Israel. ¹³ Se volverán a encontrar donde antes de ser heridos estaban los kittim y allí alabarán al Dios de Israel.

DOCUMENTO DE DAMASCO (DOC. SADOQUITA)
(Cairo Document, CD)

COL. I

¹ Oíd ahora todos los que conocéis la justicia y comprendéis las obras ² de Dios. Él abre proceso contra toda carne y fulmina su condenación contra todos los que lo desprecian. ³ A causa de la infidelidad que habían cometido al abandonarlo, ⁴ él los entregó a la muerte por el filo de la espada; pero acordándose del pacto que había hecho con los antiguos, ⁵ preservó un resto para Israel y no lo entregó a la destrucción.

⁶ Durante el período de cólera, trescientos noventa años después de haberlos entregado a Nabucodonosor, rey de Babilonia, ⁷ él los visitó e hizo surgir de Israel y de Aarón la raíz de una planta que heredase ⁸ su tierra y disfrutase de los productos de su suelo. ⁹ Ellos reconocieron sus faltas y admitieron que eran culpables y semejantes a los ciegos que caminaron ¹⁰ a tientas durante veinte años.

EL MAESTRO DE JUSTICIA

Dios consideró sus obras, y como ellos lo buscaban con corazón sincero, ¹¹ entonces Dios suscitó entre ellos al Maestro de Justicia para que los condujese por el camino recto, según su corazón.

¹² Hizo conocer a las generaciones nuevas lo que había hecho con la generación anterior, con la asamblea de los traidores, con aquellos que ¹³ se habían desviado. Este fue el tiempo del cual se había escrito antes: «como una vaca rebelde, ¹⁴ así se descaminó Israel» (Oseas 4, 16).

También entonces se levantó el hombre de mentira. Él derramó sobre Israel ¹⁵ las aguas del engaño y los extravió por un laberinto sin salida.

¹⁶ Abajaron las alturas eternas, se alejaron de los caminos de la justicia, rompieron los límites que los antiguos habían fijado en su heredad. ¹⁷ De esta suerte atrajeron sobre sí las maldiciones de la Alianza. Dios los entregó a la espada que venga ¹⁸ el pacto.

Buscaron engaños. Escogieron imposturas. Rompieron brechas. ¹⁹ Se mostraron insolentes. Absolvieron al impío y condenaron al justo. Rompieron la Alianza. Transgredieron el precepto. ²⁰ Atentaron contra la vida del justo. Abominaron a todos los que caminan por la senda de la integridad. ²¹ Espada en mano los persiguieron y se deleitaron en armar desórdenes entre el pueblo.

COL. II

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

¹ Entonces se encendió la cólera de Dios en contra de su asamblea. Exterminó a toda su gente porque sus obras eran impuras en su presencia.

² Oídme ahora todos los que entrasteis en la Alianza; yo abriré vuestros oídos para que sepáis conocer la conducta ³ de los impíos. Dios ama la ciencia y dispone delante de sí la sabiduría y la prudencia. ⁴ La inteligencia y el saber están a su servicio. Él posee la longanimidad, abundante misericordia ⁵ para perdonar a todos los que se arrepienten de su pecado.

Tiene fuerza, poder, ira terrible, ⁶ llamas de fuego, esto es: ángeles de destrucción para castigar a los que se alejan del camino y a los que odian el mandamiento justo.

⁷ No quedará nadie, ni un resto, ni un fugitivo, porque desde el origen del mundo Dios no los escogió. Antes mismo de que fueran creados, ⁸ él ya conocía sus obras. Desde siempre abomina las generaciones sanguinarias, por eso ⁹ ocultará su rostro a la tierra hasta que sean exterminadas estas gentes. Él conocía los años de sus existencias y la medida de sus tiempos.

¹⁰ Conoce lo concerniente a todos los seres en todos los tiempos, todo lo que habrá de pasar durante todos los años del mundo.

¹¹ Pero en todo tiempo escogió hombres, marcados por el «nombre», a fin de dejar para sí ¹² un grupo de escogidos y repoblar la superficie de la tierra con su posteridad. Por medio de su unguento les hace conocer el espíritu santo. ¹³ Él es la verdad y en su nombre son salvados todos ellos.

Por el contrario, abandona al error a aquellos que abomina.

¹⁴ Ahora, hijos míos, oídme: Yo abriré vuestros ojos para que veáis y comprendáis las obras ¹⁵ de Dios; para que escojáis lo que es de su agrado y detestéis lo que él odia.

¹⁶ Yo os haré caminar por todos sus caminos, para no errar siguiendo los deseos de la inclinación malvada y los atractivos de la lujuria, ¹⁷ pues por ese camino cayeron muchos, aun de entre los más fuertes. Por ahí muchos se perdieron y así sigue siendo hasta hoy. ¹⁸ Los vigías celestes cayeron, fueron presa de la fornicación por no haberse mantenido firmes en los preceptos de Dios.

¹⁹ Sus hijos, que eran elevados como cedros, altos como montañas, también cayeron. ²⁰ Toda carne que estaba sobre la tierra árida pereció. Vinieron a ser como si nunca hubieran existido.

²¹ Porque obraron como bien les pareció, no guardaron las leyes de su creador, y así continuaron hasta que su cólera se inflamó contra ellos.

COL. III

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

¹ Así se extraviaron los hijos de Noé y sus familias. Por esa causa fueron aniquilados. ² En cambio Abrahán no se condujo de esta manera y por eso fue elevado a la dignidad de amigo. ³ Él observó las prescripciones y no se dejó llevar por una voluntad caprichosa. ⁴ Él transmitió este ejemplo a Isaac y a Jacob, por él se guiaron y por eso merecieron también ser llamados amigos de Dios y poseedores de la Alianza por toda la eternidad.

⁵ Los hijos de Jacob se extraviaron y fueron castigados por sus errores. Los hijos de sus hijos marcharon en la obstinación de su corazón, ⁶ tomando partido contra los deseos de Dios, obrando como bien les parecía; comieron sangre. ⁷ Dios diezmó sus hombres en el desierto, cuando dijo en Cades: «Subid y tomad posesión del país» (Deuteronomio 9, 23). Pero ellos no escucharon la voz de su creador, ⁸ las instrucciones de su guía. Murmuraron en sus tiendas y la cólera de Dios se inflamó contra ⁹ su bando; por eso sus hijos perecieron y sus reyes fueron aniquilados.

¹⁰ Por eso sucumbieron sus valientes y su país fue devastado. Así los primeros miembros de la Alianza se hicieron culpables. ¹¹ Fueron entregados a la espada por haber abandonado la Alianza de Dios.

Prefirieron hacer su propia voluntad. ¹² Anduvieron errantes en la obstinación de su corazón, siguiendo sus caprichos. Sólo algunos permanecieron fieles a las prescripciones, persistiendo en observarlas ¹³ porque sabían que Dios había hecho un pacto con Israel para siempre. A éstos ¹⁴ Dios les reveló las cosas escondidas, todo lo que se refería a la suerte futura de Israel. Les mostró en qué se habían equivocado, ¹⁵ pues les enseñó sus sábados sagrados, sus fiestas gloriosas, sus testimonios justos y sus ¹⁶ caminos verdaderos. Les mostró los deseos de su voluntad y cómo, si los cumplían, habrían de vivir.

¹⁷ Ellos excavaron una fuente de aguas abundantes, y todo aquel que la desprecie no vivirá.

INFIDELIDAD DE LOS ELEGIDOS

Pero algunos se dejaron arrastrar por la debilidad humana, por caminos de impureza. ¹⁸ Dijeron: Somos libres.

A pesar de esto, Dios, en sus maravillosos designios, les concedió la expiación de sus faltas y el perdón de sus pecados.

LOS SADOQUITAS

¹⁹ Edificó para ellos una casa sólida en Israel, como no hubo igual ni antes ni hasta ahora. ²⁰ Los que permanezcan ligados a ella alcanzarán la vida eterna y les pertenecerá toda gloria humana. ²¹ Así lo estableció Dios cuando dijo por el profeta Ezequiel:

COL. IV

¹ «Los sacerdotes y los levitas que observen las ceremonias de mi santuario cuando los hijos de Israel se extravíen, ellos se aproximarán a mí para servirme como ministros. Estarán en mi presencia para ofrecerme la grasa y la sangre» (cap. 44, 15).

² Los sacerdotes son los penitentes de Israel, todos aquellos hombres que abandonaron el país de Judá. ³ Los levitas son los que vinieron con ellos. Los hijos de Sadoc son los elegidos de Israel, ⁴ los que fueron convocados por su nombre y desempeñarán sus funciones hasta el final de los tiempos.

⁵ Sus nombres fueron especificados, sus lugares fijados para el tiempo de su servicio; el número de sus tribulaciones ⁶ y los años de su exilio estuvieron bien limitados. Sus obras eran bien conocidas. Los primeros justos ⁷ que Dios perdonó llamaron justo al justo e impío al impío. Todos aquellos que lo siguieron ⁸ se condujeron conforme al mandato de la ley, en la cual fueron formados los primeros.

De esta manera se procederá ⁹ hasta que se haya completado el tiempo prefijado. Les será confirmado el puesto en la Alianza hecha por Dios con los primeros. ¹⁰ Dios les perdonará sus faltas. Les concederá la expiación. Cuando acabe este período y el número de sus años, ¹¹ nadie necesitará más aliarse a la casa de Judá; antes al contrario, ¹² cada uno deberá permanecer en su propia fortaleza. Para esto fue reconstruida la muralla de protección y fue agrandado el muro.

APOSTASÍA DE ISRAEL

¹³ Durante todo este tiempo Belial andaba suelto en Israel, como Dios lo había anunciado por el profeta Isaías, hijo de Amós:

¹⁴ «Terror, fosa, red sobre ti, oh habitante del país» (Isaías 24, 17).

¹⁵ La interpretación de esto se refiere a los tres lazos de Belial, de los cuales habló «Leví, el hijo de Jacob». ¹⁶ Con ellos Belial capturó a los hijos de Israel presentándoles ¹⁷ tres atractivos. El primero es la lujuria, el segundo el licor, ¹⁸ el tercero la profanación del santuario. El que escapa del primero caerá en el segundo, ¹⁹ el que escapa del segundo caerá en el tercero.

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

²⁰ Los que corren detrás de charlatanes (del charlatán se dijo: «Nunca deja de hablar») cayeron presos en los lazos de la lujuria, ²¹ pues desposaron dos mujeres estando las dos vivas, siendo que el principio de la creación es: «Hombre y mujer los creaste».

COL. V

¹ Los que entraron en el arca entraron por parejas, de dos en dos. Del príncipe está escrito: ² «No tendrá varias mujeres». David no pudo haber leído el libro de la ley porque entonces estaba todavía sellado ³ y guardado dentro del arca de la Alianza. Porque no había sido ⁴ abierto para Israel después de la muerte de Eleazar y de Josué. Este fue el motivo por el que ⁵ los antiguos sirvieron a Astarté. [El libro] fue conservado oculto hasta que se levantó Sadoc. Por eso se alaban las obras de David. ⁶ Menos aquello de la sangre de Urías, aun cuando Dios lo haya perdonado.

LA PROFANACIÓN

Ellos profanaron también el santuario, pues no guardaron ⁷ la separación prescrita por la ley. Tienen comercio con aquella que ve correr su sangre. ⁸ Contraen matrimonio con la hija de su hermano y con la hija de su hermana. Sin embargo, ⁹ Moisés dijo: «No te aproximarás a la hermana de tu madre, porque es carne de tu carne» (Levítico 18, 13).

¹⁰ La ley relativa a la impureza escrita para los hombres vale también para las mujeres. Por eso, si la hija del hermano ¹¹ descubre la desnudez del hermano de su padre, hace cosa prohibida. ¹² Mancharon el espíritu santo que está en ellos. Hablarán con lengua burlona de los preceptos de la Alianza de Dios diciendo: «No son verdaderos».

PERORACIÓN

¹³ Todos ellos no hacen otra cosa que encender el fuego y preparar sus flechas, ¹⁴ su veneno. Sus telas son telas de araña; su semilla, huevos de serpiente. ¹⁵ El que se acerca a ellos no quedará impune, ni tampoco su posteridad. Será destruido, ciertamente será aniquilado.

¹⁶ Porque Dios ya examinó sus obras y su cólera se inflama contra sus acciones. Así está escrito: ¹⁷ «No es un pueblo inteligente, no hay Dios en ellos» (Isaías 27, 2), y, «Es una nación desprovista de ideas, sin inteligencia» (Deuteronomio 3, 25).

Porque antes mismo de que ¹⁸ Moisés y Aarón hubiesen recibido sus funciones de príncipes de la luz, Belial suscitó a Janés ¹⁹ y a su hermano, llenándolos de malicia, cuando Israel se salvó la primera vez.

CAUSAS QUE OCASIONARON LA SECTA

²⁰ Cuando llegó el tiempo en que el país fue entregado a la destrucción se levantaron unos hombres que cambiaron los límites ²¹ y que se habían propuesto extraviar a Israel. Devastaron el país porque incitaban a la revolución contra las órdenes de Dios, promulgadas por Moisés

COL. VI

¹ y por su santo Ungido.

² Anunciaban la mentira para desviar a Israel de Dios. Dios se acordó de la alianza concluida con los antiguos y suscitó de Aarón un grupo de inteligentes y de Israel un grupo de sabios. Los hizo dóciles a su voz: «Ellos excavaron un pozo. Los dignatarios del pueblo lo abrieron» (Números 21, 18).

⁴ Fueron los jefes del pueblo los que lo abrieron bajo la dirección del Conductor.

⁵ Es la fuente de la ley. Los que la abrieron son los penitentes de Israel que salieron de Judá y emigraron ⁶ a Damasco. A todos ellos Dios los llamó príncipes por haberse mantenido fieles en su seguimiento.⁷ Jamás su nombre (de Dios) se alejó de la boca de alguno de ellos. ⁸ El Conductor es aquel que escruta la ley. De él es de quien Isaías dijo: « Él prepara el instrumento para su obra».

⁹ Los jefes del pueblo son aquellos que vinieron para trabajar en la excavación de la fuente, ¹⁰ según las órdenes que les fueron comunicadas por el Conductor.

A ellas se deben atener durante todo el tiempo de impiedad. ¹¹ Sin eso jamás llegarán [a perseverar]. Hasta el día aquel en que se mostrará la oportunidad de la justicia al final de los tiempos.

PRESCRIPCIÓN DEL CULTO LEGÍTIMO

¹² Todos los que han venido a formar parte de esta Alianza jamás deben volver a entrar al santuario para encender fuego en el altar; ¹³ esto sería cosa vana. Antes al contrario, que cierren la puerta. Así lo dijo Dios: «¿Quién de entre ustedes cerrará su puerta y no encenderá más en vano el fuego en mi altar?» (Malaquías 1, 10).

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

¹⁴ De este modo se mantendrán sujetos a la verdadera interpretación de la ley, la que es válida para el tiempo de la impiedad. Esto es:

¹⁵ Que se separen de los hombres de perdición. Que se abstengan de las riquezas de iniquidad y de los bienes provenientes de los votos de Corbán ¹⁶ y de los anatemas. Que se guarden de defraudar a los pobres de su pueblo. ¹⁷ Que no se apropien de los bienes de las viudas ni exploten la fortuna de los huérfanos. ¹⁸ Que distingan lo impuro de lo puro, lo sagrado de lo profano. Que observen el día del sábado conforme a la verdadera interpretación; ¹⁹ las festividades y los días de ayuno, según el cómputo de los miembros de la nueva Alianza, pactada en el país de Damasco.

²⁰ Que participen de las cosas santas, siempre y cuando guarden las condiciones requeridas. ²¹ Que cada cual ame a su hermano como a sí mismo y que ayude al pobre y sustente al mendigo y al extranjero.

COL. VII

¹ Que procure cada uno estar en paz con su hermano. Que no se vuelva culpable por uniones impuras. ² Que se abstengan de la fornicación, según la ley. Que se corrijan uno a otro como está mandado. ⁵ Que no se guarden rencor entre sí. ³ Que se alejen de toda impureza conforme a las leyes. ⁴ Que no profanen el espíritu santo que está en ellos, puesto que Dios los ha colocado aparte de los demás.

⁵ Todos los que se conduzcan de esta manera, según la perfección santa, siguiendo todas las instrucciones de la alianza ⁶ establecida para ellos, tendrán la garantía de vivir mil generaciones.

DERECHO FAMILIAR

Documento «A»

Si viven en el campo, conforme a la regla del país. ⁷ Si contraen matrimonio y tienen hijos, que se comporten según la ley y sus disposiciones.

⁸ Según las instrucciones de las reglas de la ley, como fue dicho: «Entre un marido y su mujer, ⁹ entre el padre y su hijo» (Números 30, 17).

Cuando Dios visite el país dará a los impíos ¹⁰ la retribución que merecen, a todos los que desprecian estos

iglisaw.com

litelantes.com

Documento «B»

¹ ... establecido para ellos, tendrán la garantía de vivir mil generaciones. Así está escrito:

² «Él guarda su alianza y su misericordia con los que observan sus mandamientos, hasta mil generaciones» (Números 30, 7).

Si habitan en el campo, conforme ³ a la regla del país, que existe desde el tiempo antiguo, que tome mujer conforme ⁴ a la ley y engendren sus hijos.

icglisaw.com

ollintlamatina.com

mandamientos. Entonces se cumplirá ¹¹ la profecía de Isaías, hijo de Amós: «Vendrán para ti y para tu pueblo días ¹² que nunca había habido desde que Efraín se separó de Judá» (Isaías 7, 17).

Cuando las dos casas de Israel ¹³ se separaron, cuando Efraín se separó de Judá, todos los que no guardaron la ley fueron entregados a la espada.

¹⁴ Todos los fieles se refugiaron en la región Norte. Así lo había dicho Dios:

¹⁵ «Transportaré las tiendas de vuestro rey y de Kiyum, vuestro ídolo, al otro lado de las tiendas de Damasco» (Amós 5, 21).

¹⁶ Los libros de la ley son la tienda del rey. Así él mismo lo dijo: «Yo restableceré las tiendas de David que se habían caído» (Amós 11, 11).

¹⁷ El rey es la comunidad, los Kiyum o ídolos son los libros de los profetas, ¹⁸ cuyas palabras despreció Israel.

La estrella es el escrutador de la ley ¹⁹ que vino al país de Damasco, como estaba escrito: «Una estrella se levantó de Jacob ²⁰ y un cetro se levantó de Israel» (Números 24, 17).

El cetro es el príncipe de toda la asamblea, el cual cuando venga destruirá a todos los rebeldes.

Documento «A»

COL. VIII

¹ Los que se habían librado al tiempo de la primera visita serán pasados al filo de la espada. Igual suerte

² tendrán todos los que habiendo entrado en la Alianza no perseveraron en sus preceptos.

³ Serán visitados para ser destruidos por la mano de Belial. [Como está escrito:]

«Sobre los príncipes de Judá se

iglisaw.com

litelantes.com

Que se conduzcan según las palabras de la ley y según las instrucciones de las reglas de la ley. ⁵ Así fue que él dijo: «Entre el marido y su mujer, entre el padre y el hijo» (Números 30, 17). ⁶ Cuando Dios visite el país dará su merecido a los que desprecian estos mandamientos, y a todos los impíos.

⁷ Entonces se cumplirá la profecía escrita por la mano de Zacarías, ⁸ profeta: «¡Espada, despierta contra mi pastor, contra el hombre que es mi amigo! Hiere al pastor y se dispersarán las ovejas. ⁹ Yo extenderé mi mano sobre los pequeños».

Documento «B»

COL. VIII

¹⁰ Estos son los que quedaron al tiempo de la primera visita y que serán entregados a la espada cuando llegue la visita del ¹¹ Mesías, que saldrá de Aarón y de Israel. Así hablará desde la primera vez ¹² como fue dicho por Ezequiel: «Que se imprima una señal en la frente de los que gimen y de los que sufren» (Ezequiel 9, 4).

¹³ Los que quedaran sin señal fueran

icglisaw.com

ollintlmatina.com

derramará mi cólera».

⁴ Ellos estaban demasiado podridos para poder ser salvados. Excedían a los más rebeldes.

⁵ Lejos de apartarse del camino de los traidores, se dejaron rodar cuesta abajo por los declives de la lujuria. Se permitieron el lucro indebido. Aceptaron la venganza.

⁶ Se alimentaron con el rencor. Esto hicieron para con su hermano y para con su prójimo. ⁷ Contrajeron matrimonios prohibidos. Juntáronse en acciones infames. Se enorgullecieron del lucro y de sus ganancias. Realizaron sus caprichos.

⁸ Se comportaron como les dictaba su corazón endurecido. No se separaron del pueblo. De modo insolente se marcharon por el camino de los impíos.

⁹ Se empeñaron en andar por aquellos caminos de los cuales dijo Dios: «Su vino es veneno ¹⁰ de dragón, veneno mortal de áspides» (Deuteronomio 32, 33).

Los dragones son los reyes de los *goim*. Su «vino» son ¹¹ sus caminos.

El veneno de áspides es el jefe de los reyes de Javán, que vino para ejercer venganza contra ellos.

entregados a la espada vengadora de la Alianza.

Pero igual será la suerte ¹⁴ de los que entraron en la Alianza y no perseveraron en sus preceptos.

Serán visitados para ser destruidos por la mano de Belial.

¹⁵ Este será el día en que Dios haga su visita. Así está dicho: «Los príncipes de Judá son como los que alejan los límites. Sobre ellos se derramará mi ira como si fuese agua» (Oseas 5, 10).

¹⁶ En efecto, sé muy bien que si hubiesen entrado de veras ¹⁷ en la Alianza de penitencia no se habrían apartado entrando en la fornicación.

Pero lo que sucedió fue que persistieron en la riqueza mal habida, en el rencor, ¹⁸ en el odio de cada uno para con su prójimo.

¹⁹ Se entrelazaron en matrimonios ilícitos, se unieron en acciones infames, se enorgullecieron del lucro y de sus ganancias. Hicieron su capricho. ²⁰ Se comportaron como les dictaba su interesado corazón.

²¹ No se separaron del pueblo. De modo insolente se permitieron ir siguiendo las maldades de los impíos.

²² De ellos dijo Dios: «Su vino es veneno de dragón, veneno mortal de áspides» (Deuteronomio 32, 33).

²³ Los dragones son los reyes de los *goim*. Su «vino» son sus caminos.

²⁴ El veneno de áspides es el rey de Javán, que vino a atarlos para ejercer en ellos su venganza.

Documento «A»

Documento «B»

SEGUNDA ETAPA DE LA APOSTASÍA

¹² A pesar de este castigo, los que construyen la muralla y la fortifican con la argamasa no comprendieron, ¹³ porque aquel que da fuerza a los vientos y descubre la mentira los sedujo de nuevo, de modo que la ira de Dios se encendió contra toda la asamblea.

¹⁴ Esto es lo que Dios había dicho: «No es por causa de toda justicia ni por tener el corazón justo por lo que tomaste posesión ¹⁵ de estas naciones, sino por causa del amor que Jehová tiene a tus padres y por la fidelidad de él a su juramento» (Deuteronomio 9, 9).

¹⁶ Dijo a los penitentes de Israel que se alejaran del camino de la plebe.

¹⁷ El mismo amor que Dios mostró por los antiguos, mostró ahora por los que llamó a seguirlo en su pueblo, ¹⁸ porque es a éstos a quienes pertenece la Alianza de los padres.

Como Dios odia a los «constructores de murallas», su cólera se encendió [contra ellos].

²⁵ A pesar de este castigo, los que construyen la muralla y la enderezan con argamasa no comprendieron, porque aquel que impulsa los vientos y prepara las tempestades infunde en los hombres la mentira. ²⁶ De modo que la cólera de Dios [...]

Pero lo que Moisés dijo a Israel:

²⁷ «No es a causa de tu justicia ni por la rectitud de tu corazón por lo que ²⁸ heredaste estas naciones, sino por causa del amor de Jehová a tus padres y por la fidelidad a su juramento» (Deuteronomio 9, 9).

²⁹ Esto es lo que servirá de regla para los penitentes de Israel, que se deben separar de la plebe.

El mismo amor que Dios mostró a los antiguos ³⁰ que habían convocado al pueblo para que les siguiese, muestra ahora a estos que vienen después, ³¹ porque es a ellos a quienes pertenece la Alianza de los padres.

Pero su odio (de Dios) contra los «constructores de murallas» se inflamó y

³² su cólera contra todos los que los siguen.

Esta regla vale también para todos los que desprecian a los sacerdotes ³³ de Dios y para los que los abandonan para caminar según la dureza de su corazón.

CONMINACIÓN GENERAL

¹⁹ Esta regla vale para todo aquel que rechaza los preceptos de Dios y los abandona para caminar en la terquedad de su corazón.

²⁰ Esta fue la palabra que Jeremías dijo a Baruc, hijo de Nerías, y a Eliseo, y a Guejazí, su siervo.

Esta regla vale también para todos los que desprecian a los sacerdotes ³³ de Dios y para los que los abandonan para caminar según la dureza de su corazón.

**NUEVAS CONSTITUCIONES EMANADAS DESPUÉS
DE LA MUERTE DEL MAESTRO DE JUSTICIA**

²¹ Todos los hombres que entraron en la Alianza en la tierra de Damasco [. . .]

y se continuará procediendo hasta la venida del Mesías, salido de Aarón y de Israel.

Lo mismo sucederá con todos los hombres que entraron en la Alianza en el país de Damasco y se separaron.

Son los traidores, los que se alejaron de las fuentes de agua viva. Estos no deben ser contados en la asamblea del pueblo ni tampoco inscritos en su libro. Así se procederá desde el día de la desaparición del Maestro de Justicia y se continuará procediendo hasta la venida del Mesías, salido de Aarón y de Israel

COL. IX

¹ Aquel que dé al anatema a un miembro de la comunidad, entregándole a la justicia de los *goim* (gentiles), que sea condenado a muerte.

² En cuanto a aquello que él dijo: «No te vengarás ni guardarás rencor a un hijo de tu pueblo» (Levítico 19, 18), ³ aquel de entre los miembros de la Alianza que acuse a su prójimo sin haberlo reprendido delante de dos testigos, ⁴ o que haga su acusación movido por la cólera, o denuncie al hermano a sus superiores con el fin de que éstos lo desprecien, ⁵ éste es el que «se venga y guarda rencor».

Está escrito: «Solamente el Señor tomará venganza de sus enemigos y guardará rencor contra sus adversarios» (Nahum 1, 2). ⁶ Si alguien guardó silencio de un día para otro y, todavía bajo el efecto de la cólera, hace una acusación de un crimen de muerte, ⁷ contra sí mismo está testimoniando, porque no guardó el precepto de Dios ⁸ que le ordena: «Reprenderás antes a tu hermano, para no cargarte con pecado por su causa» (Levítico 19, 17).

⁹ Con referencia al juramento del cual él dijo: «Tu propia mano no te salvará», si un hombre obligara a otro a prestar juramento en el campo, ¹⁰ y no delante de los jueces o habiendo recibido permiso de ellos, en ese caso será su mano la que lo salve.

¹¹ Si se llegara a perder alguna cosa y no se supiera quién la sustrajo del lugar donde estaba, el propietario pronunciará ¹² juramento de execración

contra todos. Quien lo oyere y estuviere al corriente del robo y no lo denuncie, será culpado.

¹³ Todo objeto mal habido y que deba ser restituido, si no apareciese el dueño, aquel a quien incumbe la restitución lo declarará ¹⁴ al sacerdote, y el sacerdote quedará como dueño del objeto, descontando el cordero para la expiación. De igual manera, todo objeto perdido que sea hallado ¹⁵ y no se encuentre su propietario, aquel a quien le toque restituir que lo declare delante del sacerdote; ¹⁶ y puesto que nadie sabe a quién pertenece, que los mismos sacerdotes lo guarden.

DISPOSICIONES SOBRE LOS TESTIGOS

^{16b} Respecto a cualquier violación de la ley, cometida por quienquiera que sea, si alguien lo ve y es el único testigo, debe denunciarlo al vigilante.

¹⁷ Si se trata de un crimen que merece la pena de muerte, el vigilante lo escribirá por su propia mano.

¹⁸ Si después el acusado vuelve a cometer la misma falta en presencia del mismo o de otro testigo, y éste a su vez lo hace saber al vigilante, ¹⁹ y si una tercera vez vuelve a ser sorprendido en presencia de un tercer testigo, está ya condenado sin necesidad de juicio.

²⁰ Pero si hubiere solamente dos testigos y éstos testimonian hechos diversos, el culpable será solamente separado de la purificación ²¹ con tal que los testigos sean dignos de fe y hayan presentado su denuncia al vigilante el mismo día en que presenciaron el delito.

²² Tratándose de un caso de dinero, bastará con dos testigos. Para ser separado de la purificación bastará un solo testigo.

COL. X

¹ Los jueces no aceptarán como testigo, sobre todo tratándose de una denuncia en cargos de pena de muerte, a aquel que no tuviera ² la edad suficiente para presentarse delante de los jueces, y tampoco aquel que no sea temeroso de Dios.

³ No se dará crédito al testimonio de aquel que haya transgredido abiertamente algún precepto de la ley y no haya hecho suficiente penitencia para poder reintegrarse.

⁴ He aquí la regla para los jueces de la comunidad:

Deberán ser diez hombres ⁵ escogidos en la comunidad conforme a las exigencias de ésta. ⁶ Cuatro serán de la tribu de Leví y Aarón y seis de Israel.

Serán versados en el *libro de Hegou* (Libro de Estudio) y en los estatutos de la Alianza. Deberán ser tomados ocho de entre aquellos que tengan de veinticinco ⁷ a sesenta años de edad. ⁸ A partir de sesenta años nadie será escogido para ⁹ juzgar a la comunidad. Porque por causa del pecado del hombre sus días fueron abreviados y, en su disgusto contra los habitantes ¹⁰ de la tierra, Dios decidió quitarles el uso de la razón antes incluso de que terminen sus días.

REGLAS DE PURIFICACIÓN

^{10b} En lo que concierne a la purificación del agua, ¹¹ que nadie tome baño con agua poluta ni con cantidad inferior a la que es necesaria para sumergirse; que ¹² nadie se purifique con el agua de un vaso, ni con el agua que haya quedado en la cavidad de una piedra ¹³ si en ella no hay agua suficiente para la inmersión.

Si el hombre impuro toca esta agua se convertirá en impuro, como ocurriría con las aguas del vaso.

EL SÁBADO

¹⁴ En lo concerniente al sábado, para observarlo como es debido, que nadie haga en el sexto día ¹⁵ ningún trabajo cuando el sol ya está llegando al ocaso y se puede contemplar su disco.

¹⁶ Es lo que Dios dijo: «Guardarás el día del sábado para santificarlo». (Deuteronomio 5, 12). Que nadie diga en el día del sábado palabras inútiles.

¹⁷ Que nada sea dado en préstamo al prójimo.

¹⁸ Que en ese día no se haga nada que pueda proporcionar algún lucro o alguna ganancia.

¹⁹ Que no se hable del trabajo o de la labor que debe ser hecha al día siguiente.

²⁰ Que nadie pasee por los campos planeando el trabajo que deba hacer.

²¹ En el sábado, que nadie se aleje de la ciudad más de mil pasos (1000 codos).

²² Que nadie coma en el día del sábado sino lo que haya preparado ²³ en el día anterior. Lo que se encuentra perdido en el campo, que no lo coma; que no lo beba sino en el campo.

COL. XI

¹ Si alguien va de camino y baja para bañarse, que beba en cuanto esté abajo, pero que no recoja agua con algún recipiente.

² Que no envíe a un hijo de extranjero para que haga lo que él mismo desearía hacer en el día del sábado.

³ Que en ese día nadie vista vestidos sucios o que hubieren sido usados por un *goín* (gentil), ⁴ a no ser que hubiesen sido perfectamente lavados y frotados con incienso.

⁵ Que nadie ayune por su propia iniciativa en el día del sábado ni nadie conduzca a pastar el ganado fuera de la ciudad ⁶ a distancia mayor de dos mil codos. Ni levante su mano para arrearlo. ⁷ Si se trata de un animal indócil, que no lo saque fuera de la casa.

⁸ Que nadie traslade nada de fuera de la casa para adentro ni de dentro para afuera.

⁹ Que en el día del sábado no abra ningún recipiente que esté todavía lacrado.

¹⁰ Que nadie vaya perfumado cuando sale en el día del sábado.

¹¹ Que en el día del sábado nadie mueva en su casa ni siquiera una piedra ni sacuda el polvo.

¹² Que el padre del lactante no pasee a su niño en el día de sábado ni dé órdenes a su siervo, a su sierva o a sus empleados.

¹³ Que nadie ayude a una bestia a dar a luz en día de sábado.

¹⁴ Si un animal cae en una fosa o en un pozo, que no lo retire en el día del sábado.

¹⁵ Que nadie festeje el sábado cerca de los paganos ni nadie lo profane por el lucro o la ganancia.

¹⁶ Si acaso una persona llegase a caer en un lugar lleno de agua o en una cisterna, ¹⁷ que nadie se sirva de una escalera, de una cuerda o de cualquier otro instrumento.

¹⁸ Que nada sea ofrecido sobre altar a no ser los holocaustos, porque está escrito: «Excepto vuestros holocaustos» (Levítico 23, 28).

REQUISITOS PARA EL SACRIFICIO

¹⁹ Que nadie envíe al altar un holocausto o una ofrenda por medio de un hombre contaminado ²⁰ con alguna impureza, para que no contamine el altar. Pues está escrito: ²¹ «El sacrificio de los impíos es abominable, pero la oración de los justos es como una grata ofrenda» (Proverbios 15, 8).

²² Que todo el que deba entrar en la casa de adoración, no entre si estuviese impuro y se deba todavía purificar.

²³ Cuando suenen las trompetas de la reunión, que no lo hagan más temprano o más tarde y que no interrumpan el servicio.

COL. XII

¹ El sábado es santo; por eso, que ningún hombre tenga relaciones con su mujer ² para no manchar la ciudad del santuario con su impureza.

³ El que esté bajo el dominio del espíritu de Belial y profiera palabras rebeldes será juzgado de la misma manera que los magos y los adivinos.

⁴ Todos aquellos que por inadvertencia violen el sábado o algunas de las fiestas no serán condenados ⁵ a muerte, pero que sean puestos en observación para ver si se corrigen. ⁶ Este tratamiento se continuará durante siete años y después volverán a entrar en la asamblea.

RELACIONES CON LOS PAGANOS

Que nadie tienda la mano para derramar la sangre de un pagano ⁷ por afán de lucro o de ganancia.

Que nadie tome tampoco nada de los bienes de ellos, ⁸ para que no blasfeme, a no ser que la decisión venga del alto Consejo de Israel.

⁹ Que nadie venda un cordero o un pájaro de los considerados puros a un pagano, porque está destinado al sacrificio.

¹⁰ Que no les sea vendido nada ni del granero ni del lagar, a ningún precio.

¹¹ Y tampoco le venda nada a su siervo ni a su sierva si éstos hubieren entrado en la Alianza de Abrahán.

¹² Que nadie contraiga impureza comiendo animal salvaje, o reptil, o larvas de abejas, ¹³ o cualquiera de los animales que nadan en el agua.

Que nadie coma peces, a no ser que hayan sido partidos ¹⁴ estando aún vivos y que su sangre haya sido derramada.

Que se arroje toda especie de langostas en el agua, ¹⁵ mientras están todavía vivas, porque de esta materia fueron ellas creadas.

¹⁶ Cualquier pedazo de madera o de piedra o de barro que haya sido tocado por la impureza del hombre, ¹⁷ contrae la misma impureza, y todo hombre que lo toque quedará igualmente impuro.

¹⁸ Cualquier clavo o estaca clavados en un muro del lugar donde haya un muerto contraerá la misma impureza que los utensilios de trabajo del difunto.

GOBIERNO E INSTALACIÓN DE LA COMUNIDAD

¹⁹ Disposiciones por las cuales se regirán las sociedades de Israel en lo que respecta a lo puro y a lo impuro, ²⁰ de modo que sea patente la distinción entre lo profano y lo sagrado. Estos son los preceptos que servirán ²¹ de norma al instructor para dirigir a todos los vivientes de acuerdo con la regla marcada para cada tiempo. ²² Por estas normas se deberá conducir todo Israel y así no incurrirá en maldición.

²³ Esta es la regla que debe observarse en la instalación del campo. A ella se atenderá durante el tiempo de impiedad hasta que surja el Mesías de Aarón y de Israel.

COL. XIII

¹ Cada campo contará por lo menos diez hombres, pero también podrá tener hasta mil, pasando por centenas y cincuentenas.

² Regla para las decenas:

Donde hubiera un grupo por lo menos de diez, que no falte un sacerdote versado en el *libro de Hegou* (Libro de Estudio).

³ Y todos se deben atener a sus decisiones. Si él no fuere versado en todas estas reglas y hubiere allí ⁴ un levita que sí lo sea, entonces las decisiones serán tomadas según el consejo del levita.

⁵ Pero si sucediere que se debiese aplicar a alguien la ley de la lepra, que en ese caso el sacerdote ocupe su lugar en el campo.

⁶ El levita lo podrá instruir (al leproso) en las leyes, pero será el sacerdote quien le imponga la reclusión, ⁷ aun cuando el sacerdote sea ignorante, porque ése es su derecho.

LOS INSPECTORES

Esta es la regla para el inspector del campo:

⁸ Que enseñe a los demás todo lo que pueda de las obras de Dios; que les haga comprender la grandeza de sus maravillas; que les narre con todos sus pormenores los acontecimientos que sucedieron en el pasado; ⁹ que los ame como un padre a sus hijos y que cargue todas sus aflicciones como un pastor a su rebaño. ¹⁰ Él desatará todos los nudos de sus ataduras, de modo que en la asamblea nadie se sienta oprimido o sobrecargado.

¹¹ Que examine también a todo aquel que desee unirse a la asamblea: sus obras, su instrucción, su capacidad, sus fuerzas, sus bienes. ¹² Si el candidato merece ser admitido, que lo inscriba en el lugar que le compete, según su condición hacia su destino de luz.

¹³ Que ninguno de los miembros del campo se permita introducir a nadie en la asamblea sin la autorización del inspector del campo.

¹⁴ Que ninguno de los que entren en la Alianza de Dios reciba nada de un hijo de perdición. Tampoco le regale nada, a no ser que se trate de un intercambio.

¹⁵ Que nadie inicie un negocio de compraventa sin haber avisado antes al inspector del campo. ¹⁶ Después de haberlo hecho podrá comenzar el trato.

¹⁷ [. . .] tendrá cuidado de expulsar [al que se lo merezca (?)].

¹⁸ Mostrará preferencia por aquellos que [. . .]

¹⁹ [. . .]

²⁰ Esta es la organización del campo [. . .] ²¹ que se tratará de instalar en todos los puntos de la tierra, [como está dicho:]

COL. XIV

¹ «Vendrán para ti y para tu pueblo y para la casa de tu padre días como no los ha habido desde el tiempo en que Efraín se separó de Judá» (Isaías 7, 17).

² Para todos los que así se conduzcan, la Alianza de Dios será prenda de salvación. Los libraré de los peligros de la fosa y serán oídos con prontitud.

³ Normas válidas para todos los campos:

Que en cada uno de ellos se haga un censo nominal. En primer lugar se nombrarán los sacerdotes, ⁴ en segundo los levitas, en tercer lugar los hijos de Israel, en cuarto lugar los prosélitos.

⁵ Que sean inscritos nominalmente uno después de otro. Primero los sacerdotes, después los levitas, en tercer lugar los hijos de Israel y por último ⁶ los prosélitos. En este orden tomarán asiento y también en este orden podrán hacer preguntas sobre cualquier asunto.

⁷ El sacerdote que está encargado de gobernar a los del primer orden deberá tener de treinta a sesenta años. ⁸ Deberá ser versado en el *libro de Hegou* (Libro de Estudio) en todos los decretos de la ley para que sepa dirigir la asamblea según lo que está prescrito.

⁹ El inspector de todos los campos deberá tener de treinta a cincuenta años y ser conocedor de todos ¹⁰ los conocimientos humanos y de todas las lenguas.

Según sus decisiones, se aproximarán ¹¹ todos los miembros de la congregación, respetando su escalafón. Cuando alguien desee hablar de algún asunto, que antes hable con el inspector, ¹² especialmente tratándose de queja de juicio.

REGLAS PARA LOS SUPERIORES

^{12b} Estas son las disposiciones que los «grandes» deben observar para atender a las necesidades de todos:

¹³ Que se dé el salario de dos días por mes al inspector y a los jueces.

¹⁴ Que del depósito común se retire lo necesario para cubrir las necesidades de los súbditos.

¹⁵ Que ayuden al pobre, al indigente, al viejo, al hombre castigado, al cautivo de una nación ¹⁶ extranjera, a la virgen que no tiene dote y a aquel que no tiene quien cuide de él.

¹⁷ Estos son los estatutos de la congregación, ¹⁸ [que se deben observar hasta que llegue]

¹⁹ el Mesías de Aarón y de Israel. Él expiará nuestras faltas.

²⁰ El que engañe a otro conscientemente en algo de dinero [. . .] ²¹ será castigado durante seis días [. . .] el que hable [. . .].

COL. XV

¹ Que no se jure por el «nombre» ni por Alef ni por Daleth, sino por el juramento de la Alianza ² y por las maldiciones de la Alianza.

Que nadie mencione en el juramento la ley de Moisés, ³ porque si jura y vale el juramento habrá profanado también el nombre.

⁴ Si juró por las maldiciones de la Alianza, el culpado será conducido delante de los jueces. Si de hecho las transgredió, será condenado. ⁵ Pero si confiesa su falta y ofrece una compensación, no será reo de la pena de muerte.

Aquel que entre en la Alianza con sus hijos ⁶ lo hace para un estatuto eterno. Si sus hijos no tuvieren edad suficiente, que haga el juramento de la Alianza en nombre de ellos.

⁷ Esta regla estará en vigor durante el tiempo de impiedad para todo aquel que quiere dejar los caminos de perdición.

⁸ En el día que él ya no se entienda con el inspector de los «grandes», le será aplicado el rigor del juramento de la Alianza que Moisés concluyó con Israel.

⁹ Esta es la Alianza de aquellos que se proponen regresar a la ley con todo el corazón ¹⁰ y con toda el alma. Todo aquello que se debe practicar durante el tiempo de impiedad se encuentra en ella.

¹¹ Que nadie enseñe a otro los estatutos sin haber hablado antes con el inspector, no sea que se encuentre como perdido en medio de ellos.

¹² Pero si se deja llevar por la traición después de haberse comprometido a volver a la ley de Moisés ¹³ con todo el corazón y con toda el alma, que los demás se alejen de él.

COL. XVI

¹ El pactó con vosotros una alianza —con todo Israel—. Esta es la razón por la cual todos se deben comprometer en su camino ² y regresar a la ley de Moisés. En ella todo está exactamente explicado, y ³ la distribución de los tiempos para que Israel se acuerde exactamente de ellos, ⁴ división de los tiempos conforme a sus jubileos y sus semanas.

⁵ El día en que alguien se comprometa a regresar a la ley de Moisés, el ángel Masterna se alejará de él si observa su compromiso. ⁶ Esta es la razón por la cual Abrahán se circuncidó en el día en que fue informado de eso.

En cuanto a aquello que él dijo: ⁷ «Cumplirás lo que tus labios prometen» (Deuteronomio 23, 24), ⁸ que no se viole el juramento hecho de seguir la ley aun cuando sea con peligro de muerte. ⁹ Todo juramento que alguien haga de alejarse de la ley no debe ser observado aunque sea al precio de su vida.

¹⁰ ¿Qué debe hacer la mujer con su juramento si el marido le ordena anularlo? ¹¹ Pues que el marido no anule ese juramento para no tornarla impía. ¹² Pero si el juramento lleva a la violación de la ley, que el marido lo anule sin vacilar. Lo mismo puede hacer el padre [con los hijos].

¹³ Respecto a las ofrendas, que nadie ofrezca sobre el altar un donativo robado. ¹⁴ Que los sacerdotes no lo admitan en Israel. ¹⁵ Que nadie ofrezca alimento de su casa a Dios, porque él fue quien dijo: ¹⁶ «El hombre busca a su siervo para la muerte» (Miqueas 7, 2).

COL. XVII

¹ [. . .]

² Tal será la ley para todos los que entran en la Alianza de los hombres que buscan la perfecta santidad.

³ El hombre que experimenta disgusto en la práctica de las disposiciones justas será probado en el horno.

⁴ Desde el momento en que sus obras sean conocidas, que se le expulse de la congregación como si nunca hubiese ocupado un lugar en medio de los discípulos de Dios.

⁵ Que las personas más autorizadas lo reprendan conforme a sus culpas hasta que pueda volver a ocupar su lugar en la asamblea de los hombres íntegros.

⁶ Hasta que sus obras hayan sido aprobadas conforme a la ley en la justicia, nadie se asocie con él ⁷ en el trabajo, en el lucro, puesto que está maldito por todos los santos del ⁸ Altísimo.

Esta razón valdrá para todos aquellos que desprecien las órdenes antiguas ⁹ y las que seguirán; ¹⁰ para aquellos que pusieron ídolos en su corazón y caminan en la impenitencia del mismo.

Ya no tienen parte con la casa de la ley. ¹¹ Como sus semejantes que se alejaron siguiendo al hombre de mentira, así serán ellos juzgados, porque prefirieron los errores ¹² a los estatutos justos, despreciaron la Alianza fiel establecida en el país de Damasco ¹³ hasta hacer nueva Alianza, y no habrá para ellos ni para sus familias lugar en la casa ¹⁴ de la ley.

Desde el día de la desaparición del Maestro de Justicia hasta el día en que ¹⁵ murieron todos los hombres de guerra que marcharon con el hombre de mentira, pasaron cerca de cuarenta años.

¹⁶ En ese tiempo se inflamó la cólera de Dios contra Israel, como dijo: ¹⁷ «No hay ni rey ni príncipe, ni juicio, nadie que reprenda con justicia» (Oseas 3, 4; Isaías 11, 4). Pero los penitentes de Israel que se arrepintieron de su iniquidad ¹⁸ guardan la Alianza de Dios. «Entonces dirá uno al otro que cada cual fortifique a su hermano» (Malaquías 3, 18).

¹⁹ Dios prestó atención a sus palabras, él las oyó. «Un memorial fue escrito directamente de él para los ²⁰ que temen a Dios y estiman su nombre», hasta que se manifiesten la justicia y la salvación para aquellos que temen a Dios.

²¹ Veréis de nuevo la diferencia entre un justo y un impío, entre el que sirve a Dios y el que no lo sirve.

²² Él colmará de gracias a los que lo aman y a aquellos que le permanecen fieles, por mil generaciones.

LOS HIMNOS DE QUMRÁN (1QH)

HIMNO 1

COL. I

[Yo te doy gracias, Señor...].

⁵ Fuente del poder, grande en el consejo. Tus misericordias son innumerables.

⁶ Tu celo es terrible. Eres tardo en la ira, al juzgar; justo en todas tus acciones.

⁷ En tu sabiduría cimentaste las generaciones eternas. Aun antes de crearlas, conocías ya sus obras

⁸ desde la eternidad. Porque todo se hace según tu beneplácito y nada se puede conocer sin tu voluntad.

⁹ Todo espíritu salió de tus manos. Tú hiciste brotar el germen de vida. Le marcaste su camino y un sendero para todas sus acciones. Extendiste los cielos para tu gloria.

¹⁰ Creaste cada ser según tu agrado, los espíritus poderosos sujetos a sus normas.

¹¹ Antes que vinieran a ser mensajeros de santidad, espíritus eternos en su dominio, los iluminaste según tu misterio.

¹² Las estrellas tienen cada una su sendero y los vientos sus ímpetus arrebatados;

¹³ los relámpagos cruzan vertiginosos el cielo. Cada cual tiene su camino. Tú creaste la tierra como un monumento.

¹⁴ El mar, los abismos, lo que en ellos existe, tú los has sacado de la nada para mostrar tu abundancia.

¹⁵ Tú estás en todo. Lo edificaste todo según tu voluntad.

¹⁶ Al hombre le confiaste el mundo entero –épocas de eternidad– para que él domine sobre todos los seres.

¹⁷ Los distribuiste en sus propios lugares, les limitaste sus fronteras, para épocas precisas. Pero el juicio tiene ya su día marcado y tú lo pronunciarás sobre todo el universo.

¹⁸ Piensan ellos que la paz conseguida ha de durar; pero su paz es la de los que pactan.

¹⁹ Su dominio será dividido, sus generaciones como raíces que se pierden a la deriva. Diagnosticas con precisión.

²⁰ Todo lo que era posible presagiar, antes de que nada sucediera, estaba ya en tu palabra. Sin ti nada se hará.

²¹ Todo eso comprendí gracias a la revelación que me diste. Mis oídos abriste a los misterios y mis ojos a las cosas maravillosas; mas ¿quién soy yo?

²² Nada más que criatura fabricada con arcilla, amasada en el agua, salida de la matriz –fuente de la menstruación–, en el crisol de la iniquidad, en el molde del pecado. Tú aumentaste mi herencia a la medida de tu ternura.

²³ ¿Qué diré que no te sea ya conocido?, ¿qué podría hacerte oír que no te haya sido ya dicho?

²⁴ Todo fue anotado en tu presencia, todo fue grabado con el cincel que perenniza para los fines de eternidad. Al servicio de los que observan los ciclos exactos, de los que cuentan los años, de los que esperan las fechas precisas.

²⁵ Nada puede estar oculto a tu mirada. ¿Cómo puede el ser humano defenderse de su pecado?; ¿cómo podría tomar a honra el defender su iniquidad?

²⁶ ¿Cómo puede el convicto de culpa apelar todavía contra el juez insobornable? Solamente tú ¡oh Dios! sabes hasta qué punto las obras son justas y la verdad lo es de verdad.

²⁷ En cambio, las acciones de los hombres son imperfectas, transgresoras, falsas.

²⁸ Lo que la lengua dice, al fin y al cabo está movido por el espíritu que tú creaste; por eso tú conoces las palabras en su fuente y catas la autenticidad y el valor del fruto de sus labios. Tú trazas una línea, como con plomada de albañil, para los decires [de los hombres].

²⁹ A aquel que se hace sordo a tus exigencias lo sujetas con la dureza de tu brazo. No te faltan cordeles ni metros para medir los espíritus, para mensurar sus planos.

³⁰ Para dar a conocer tu gloria y que resplandezcan tus misterios inefables. Para que tu Nombre sea glorificado en la boca de todos.

³¹ Para que te conozcan y alaben por los tiempos todos. Porque tú,

³² en tu misericordia, con la fuerza de tu amor, le diste poder al hombre frente al extorsionador y para resistir al que trata de imponer la iniquidad. A causa de eso resplandece mejor tu fuerza en todas tus criaturas y en los hechos asombrosos con los que manifiestas tu potencia.

³³ Ellos habrán de oír, claro que sí. Ellos, los pretendidos sabios, los impetuosos, los que acumulan intrigas y esclavizan al pueblo.

³⁴ Los llamados «justos» cesarán de ofrecer holocaustos y no se mostrarán magnánimos con los pobres. Tú no dejes de tu mano a los débiles. Los de corazón duro nada de esto podrán comprender.

³⁵ Oíd, sabios, los que buscáis el conocimiento, los que no sabéis esperar: tratad de ser más firmes, aumentad la fuerza.

³⁶ Justos: alejad de vosotros toda injusticia. Vosotros los que habéis escogido el camino perfecto: ¡proteged al pobre!

³⁷ Sed lentos en la ira. No descuidéis ningún precepto de su justicia. Sus obras son fidelidad. Los malvados jamás comprenderán esto.

³⁸ Los violentos rechinan los dientes [...].

HIMNO 2

COL. II

1

² [El impío abandonó] la alianza de redención [resbalando por el declive hacia las obras del mal].

³ Puesto que tú colocaste espíritu de verdad y de justicia

⁴ en todos los vivientes, levantas el barro seco y agrietado con las expresiones de tu voz.

⁵ [Defiendes...] en todos los lugares habitados a aquellos cuyo espíritu tiembla en presencia del malvado,

⁶ cuyo corazón vacila [...].

⁷ Infundes prontitud en la lengua para responder al que habla con labios incircuncisos. Libras el alma atormentada por los hombres audaces, de sentina.

⁸ Distes firmeza a mis pies en el camino recto para que no transija jamás con el mal.

⁹ Me haré como un cepo para los pecadores y al mismo tiempo fuerza saludable para los que se quieren liberar del pecado. Pareceré a los sencillos astuto; a los débiles, absolutamente firme. Me colocaré bien a la vista,

¹⁰ [aun con peligro de ser objeto] de desprecio y vergüenza por parte de los traidores. El secreto de la verdad y del entendimiento está en los que tienen el valor de caminar en la integridad. Seré, para [castigar] el crimen de los malvados, como la confesión de los labios violentos: los blasfemos.

¹¹ Los blasfemos rechinan sus dientes contra mí. Soy objeto de burla para los pecadores.

¹² Ruge contra mí la asamblea de los malvados. Se enfurecen como la tempestad del océano.

¹³ Sus olas áridas salpican cieno y fango. Pero tú me has puesto como una bandera justa para los elegidos, has hecho de mí un intérprete lleno de

sabiduría de los misterios maravillosos. Yo sirvo de prueba a los que quieren seguir la verdad.

¹⁴ Por mí se juzgan los que buscan la rectitud. Soy un hombre que deslinda los seguidores del error.

¹⁵ Fuente de paz para todos los que conocen la verdad. Se indignan al oírme los que gustan de contemporar.

¹⁶ Todos los hombres falsos maquinan, rugen contra mí como rugen los océanos. Sus pensamientos son como insidias diabólicas.

¹⁷ Hundes en la fosa la virtud del hombre en cuya boca tú has puesto la doctrina,

¹⁸ en cuyo corazón pusiste inteligencia para que abran una fuente de conocimiento para los buenos. Ellos la han abandonado buscando labios impuros.

¹⁹ Se satisfacen con la lengua extranjera de un pueblo que no entiende. Se pierden en el camino que otros siguen.

HIMNO 3

²⁰ Yo te doy gracias, Señor, porque me colocaste en la vida como joya en un estuche.

²¹ Porque me cubriste con tu protección contra todos los lazos que me eran puestos para lanzarme a la sepultura. Hombres violentos atentaron contra mi vida. ¡Pero yo me apoyaba

²² en tu alianza! Ellos, horda de mentirosos, banda de Belial, no saben que fuiste tú el que me trajo aquí; que en tu

²³ bondad tú me salvarás. Pues tú eres quien dirige mis pasos. Si ellos me

²⁴ atacan es porque tú lo permites. Tú te manifiestas glorioso en la destrucción de los impíos, muestras tu poder en mi favor

²⁵ delante de los hijos de los hombres. ¡Sí! Mi seguridad descansa en tu misericordia. Yo dije: Cuando los atrevidos organizaran contra mí sus huestes y me rodearan

²⁶ con todos sus aparatos de guerra; cuando llegaran a tirar sin descanso sus flechas y la llama de sus lanzas –fuego que devora los árboles–; cuando el clamor de sus gritos fuera

²⁷ como el estruendo de los océanos en tempestad, como el diluvio, como una tormenta arrasadora capaz de aniquilar una muchedumbre de hombres, nada de eso me importaría. Hasta las estrellas levantan

²⁸ su imprudencia y su vanidad cuando se proponen realizar sus pésimos designios. En cambio yo, mientras mi corazón fluía como agua, mi alma se robustecía en tu Alianza.

²⁹ Me habían tendido una red: ¡que sea su pie el que caiga en ella! Trampas pusieron para aprehenderme: ¡que en ellas sean atrapados! Mi pie permaneció firme en tu sendero.

³⁰ Bendeciré tu nombre aun lejos de su asamblea.

HIMNO 4

³¹ Yo te doy gracias, Señor, porque fijaste tu mirada en mí y me protegiste contra la saña de los intérpretes de la mentira,

³² contra la horda de seductores. Tú salvaste la vida del pobre, a quien ellos se proponían hacer perecer,

³³ derramando su sangre a causa de tu servicio; pero no sabían que mis pasos eran dirigidos por ti.

³⁴ Ellos me lanzarán al desprecio y al oprobio por boca de todos los que procuran el embuste.

³⁵ Tú, ¡Dios mío!, tú socorriste al pobre,

³⁶ hiciste al débil fuerte contra el poderoso. Tú me libraste de la mano de los prepotentes,

³⁷ no permitiste que perdiese yo el ánimo cuando era blanco de sus ultrajes.

³⁸ La falsedad de los hipócritas no fue suficiente para que abandonase yo tu servicio. Sus insidias no desviaron mi constancia,

³⁹ ni su liviandad la sabiduría de mi corazón.

HIMNO 5

COL. III

³ Yo te doy gracias, Señor, porque has hecho brillar sobre mí tu rostro

⁴ [...] a ti en la gloria eterna con todos [...]

⁵ [...] tu boca [...] y tú me libraste de [la fosa].

⁶ Has salvado mi alma. Ellos me odiaban e hicieron de mi vida como una nave que yace en la profundidad del mar;

⁷ como una ciudad fortificada frente a sus enemigos. Estaba presa de angustia como una parturienta en parto primerizo, cuando de pronto le llegan los dolores

⁸ y un tormento atroz se hace sentir en ella, haciendo contorsionarse a la que está encinta como lo que crepita en el horno. Los hijos son llegados a los pujos de la muerte.

⁹ La que se hallaba encinta de un hombre estaba atormentada por sus vehementes dolores, pues entre sus angustias daba a luz un varón, y de entre las penas del Sheol venía a la luz,

¹⁰ del horno de la que estaba encinta, un consejero admirable por su poder, y un varón salía incólume de las angustias. Sobre la que está encinta se precipitan ya todos

¹¹ los empujes y los tormentos agudos. En el momento en que nacían los hijos, el espanto cubría a las que estaban encintas. En el momento en que se le daba a luz llegaban juntas todas las amarguras

¹² al seno de la que estaba grávida. Y la que esperaba una serpiente estaba sumergida en duras penas, y los ataques del abismo se desencadenaban con amenazas tremendas. Vacilaban

¹³ los fundamentos del muro, como una nave sobre la superficie del mar; tronaban las nubes con tremendo ruido, y todos los que yacían en el polvo

¹⁴ estaban como los que recorren los mares, porque había sido aniquilada

¹⁵ toda su sabiduría por el agitarse de las aguas y el bramar del abismo y el surgir de las olas y el mugir de las mareas.

¹⁶ Las olas del mar resonaban con espanto; parecía que se abrían el Sheol y el Abaddón. Todas las flechas de la fosa

¹⁷ le acompañaban y hacían oír sus silbidos. Se abrían las puertas del Sheol por obra de las intrigas de la serpiente.

¹⁸ Las puertas de la fosa se cerraban detrás de la que estaba encinta de la iniquidad, y los batientes eternos detrás de los espíritus de la serpiente.

HIMNO 6

¹⁹ Yo te doy gracias, Señor, porque me salvaste del foso. Y de las profundidades del Abaddón

²⁰ me hicieron saltar a la eterna altura. Yo camino por la senda recta [...] interminable [...]. Yo sé que resta una esperanza,

²¹ para aquel que plasmaste de la arcilla, de llegar a la asamblea eterna. Tú purificaste el espíritu perverso de una muchedumbre de pecados. Tú lo colocaste en las

²² filas del ejército de los santos. Lo hiciste entrar en la comunión de la asamblea de los hijos del cielo. Atribuiste al hombre un destino de eternidad, con los espíritus

²³ de ciencia, para alabar tu nombre en su compañía, para narrar tus maravillas al contemplar tus obras. Yo, vaso

²⁴ de arcilla, ¿quién soy? Si estoy amasado en el agua, ¿cuál es mi valor, cuál mi fuerza? Yo, que habitaba en el reino de la impiedad,

²⁵ que estaba destinado a compartir la suerte de los réprobos, espíritu de ruina, que caminaba desconocido por entre grandes tribulaciones y desventuras. Pruebas eran lo único que me salía al encuentro.

²⁶ Se abrirán enormes fosas –grietas como trampas–, se prepararán anzuelos de impiedad, redes de condenados abarcarán espacios enormes sobre las aguas.

²⁷ Partirán en vuelo todas las flechas del abismo. No errarán su blanco. Herirán mortalmente, sin dejar esperanza alguna. El cordel del juicio

²⁸ caerá sobre los condenados, sobre los abandonados al fruto de la cólera; la efusión del furor, sobre los desprotegidos. [Sucederá] cuando llegue el tiempo de ira

²⁹ para todo Belial; cuando se cierren los grilletes de muerte, sin escapatoria posible; cuando los torrentes de Belial cambien con lava los cursos de las aguas. El fuego devorará a todos los que de ellas bebieren. Aniquilará todos los árboles que estuvieren en sus márgenes, por verdes y frondosos que sean.

³⁰ El fuego consumirá las profundidades de la tierra. Su extensión, hasta perderse de vista, será únicamente yermo.

³¹ Se refundirán las bases de las montañas, las raíces de las rocas se licuarán como brea. Camina el fuego devorador hasta el gran océano.

³² Los torrentes de Belial se precipitan en el Abaddón hasta colmarlo. Las profundidades del mar mugen; sus olas son enormes, gigantes, pero de sangre.

³³ La tierra grita por la catástrofe que se abate sobre el mundo. Los conspiradores gritan: ¡Triunfo! Todos los habitantes de la tierra delirán,

³⁴ se tambalean en medio del desastre.

³⁵ Dios hace sonar su voz poderosa. Su santa habitación se cimbra con las fulguraciones centelleantes de su gloria. El ejército de los cielos levanta su voz. Los cimientos del mundo tiemblan y vacilan. La guerra de los

³⁶ fuertes del cielo flagela al mundo, azote que no cesará hasta que la eterna destrucción se vea cumplida. Así será el fin.

HIMNO 7

³⁷ Te doy gracias, Señor, porque me diste un baluarte sólido.

³⁸ contra todos mis destructores y todos [...] los [...] me protegerás de las calamidades que sacudirán [...]

³⁹ nadie entrará [...]

COL. IV

.....

³ [...] Tú colocaste mis pies en la roca

⁴ para caminar hacia una senda eterna. Mis senderos ¡tú los escogiste!

HIMNO 8

COL. IV

⁵ Yo te doy gracias, Señor, por haber inundado de luz mi rostro. Tu Alianza como una aurora.

⁶ Yo te busco fielmente; en tu alborada resplandeces delante de mí.

⁷ Pero, ¡ay!, a otros de tu pueblo los propaladores de mentira los engañan con sus imposturas. Los intérpretes del error los despintan. Ellos –seducidos– corren a su perdición.

⁸ Sus obras no son más que locuras. En cambio, a mí me desprecian, no tienen en cuenta aun cuando claramente tu poder se manifiesta en mí.

⁹ Me expulsaron de mi tierra como a un pájaro de su nido. Todos mis amigos y familiares se alejaron de mí, me trataron como fuente de basura.

¹⁰ En cambio, los videntes falsos, los dueños del saber mentiroso, pimpollos de Belial, buscaron alterar la doctrina,

¹¹ aquella que tú grabaste en mi corazón. Diseminando entre el pueblo palabras de engaño, sustrajeron la bebida de la ciencia, que estaba al alcance de los sedientos. Los emborracharon con licor entorpecedor para aprovecharse de su embriaguez, para que cayesen en el delirio;

¹² pretendían en sus fiestas prenderlos en sus redes. Pero tú, Dios, a carcajada batiente te ríes de los planes de Belial. Tu voluntad se realiza de todos modos, tu designio fue establecido para siempre; en cambio, los proyectos de Belial son de réprobos.

¹³ Ellos son simplemente calculadores. Cuando te buscan es por su interés, no por tu verdad. Sus planes brotan de una raíz de absintio y de veneno.

¹⁴ Arrastrados por la dureza de su corazón, caminan a tontas. Pretenden encontrarte en medio de sus ídolos. Continúan tomando como guía justamente lo que ya los está llevando a la ruina.

¹⁵ pretenden encontrarte guiándose por la palabra de los profetas de mentira, de esos que no hacen otra cosa que proferir desvaríos, con labios balbuceantes, en una lengua extranjera.

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

¹⁶ Hablan a tu pueblo; pretenden con su astucia desvalorizar tus gestas. No quisieran oír tu voz ni dar oídos

¹⁷ a tu palabra. Frente a la evidencia dijeron: ¡No es cierto! De tu camino patente [afirmaron]: ¡No es así! ¿Qué respuesta les darás, mi Dios?

¹⁸ Con tu poder los castigarás, sus crímenes e idolatrías recibirán su merecido, en sus propias trampas caerán. ¡Apóstatas de tu alianza!

¹⁹ Aniquilarás con tu veredicto a los seductores. Ya no será posible encontrar un falso vidente.

²⁰ En tu firme determinación no hay titubeos ni lamentos. En tu presencia permanecerán para siempre los que son objeto de tu amor. Los que caminan por la senda de tu corazón,

²¹ no sufrirán mengua jamás. Yo, que me apoyo sólo en ti, me levantaré para hacer frente a los que tratan de conculcarme. Mi mano se erguirá contra los que me escarnecen.

²² Porque no querían admitir que tú manifestabas tu poder en mí. Claro que sí, con fuerza mostrarás en mí tu luz perfecta.

²³ [...].

²⁴ No se avergonzarán los rostros de los que, siguiendo mi llamada, se afiliaron a tu Alianza. Los que me obedecen avanzan por el camino de tu corazón,

²⁵ toman su lugar en la asamblea de los santos. A su causa le darás el triunfo decisivo. Con insofisticable claridad harás aparecer la verdad. No permitirás que los réprobos los extravíen.

²⁶ Cuando tramen hacerlo infundirás en tu pueblo desconfianza de ellos. Los usarás como instrumentos de destrucción para el juicio,

²⁷ para arrasar a los transgresores de tu palabra. Por medio de mí has iluminado el rostro de muchos, y los hiciste crecer hasta llegar a ser innumerables. A mí me has hecho conocer tus misterios maravillosos.

²⁸ En tu designio admirable manifestaste en mí tu poder. Realizaste maravillas en presencia de muchos, para tu alabanza y para que

²⁹ todos los vivientes conozcan tus proezas. ¿Qué ser humano es capaz de esto? ¿Qué criatura de arcilla tendrá el poder de realizar tus prodigios? Al contrario, ella yace en la iniquidad

³⁰ desde el seno materno y hasta la vejez permanecerá en una infidelidad culpable. Yo sé que no pertenece al hombre la justicia. No es propia del hijo de Adán la perfección

³¹ del sendero. Son del Dios altísimo todas las obras de justicia. El camino del hombre es constante sólo en virtud del espíritu que Dios ha formado en él,

³² para hacer perfecta la senda de los hijos de Adán, para que con la rectitud de su conducta conozcan el vigor de su obra y la abundancia de su misericordia hacia todos

³³ los hijos de su beneplácito. El temor y la angustia me invadieron, se despedazaron todos mis huesos, mi corazón se derretía como cera delante del fuego.

³⁴ Mis rodillas se escurrían –como agua que se desliza por la ladera– al acordarme de mis culpas y de la infidelidad de mis padres. En el tiempo en que los impíos se habían levantado contra tu Alianza

³⁵ y los malvados contra tu palabra, yo dije: Es a causa de mi transgresión que he sido abandonado y arrojado lejos de tu pacto. Pero cuando me acordé de la fuerza de tu mano y al mismo tiempo

³⁶ de la abundancia de tus misericordias, reconquisté vigor y fuerza, me levanté, mi espíritu se hizo fuerte para resistir la aflicción.

³⁷ Me apoyé en tus benevolencias y en tu ternura sin fin. Tú cancelas la iniquidad y purificas la culpa.

³⁸ No para el hombre [de contemplar] lo que has hecho, pues tú has creado al impío y al justo.

³⁹ Me fortificaste con tu pacto [...],

⁴⁰ [permaneceré] en tu presencia, pues tú eres la verdad y todas tus obras son rectas.

COL. V

¹ Tu perdón es abundante, tu misericordia bien rica.

²

³ [...] cuando conocí esto [...]

⁴ en tu querer y en el juicio de todos aquellos que [te buscan].

HIMNO 9

⁵ Te doy gracias, Señor, porque no me abandonaste cuando estaba en el exilio entre un pueblo extranjero; porque no me has juzgado según mi culpabilidad,

⁶ ni me abandonaste en manos de las malvadas intenciones de mi corazón. Levantaste mi vida arrancándola de la fosa. Me habías abandonado en medio

⁷ de los leones, destinados a los hijos de la culpabilidad. Leones que despedazan los huesos de los poderosos y beben la sangre de los fuertes. Me abandonaste en un destierro

⁸ entre la multitud de pescadores que extienden las redes sobre el mar. Entre cazadores, buscados por hijos de la iniquidad. En tamaño apuro, con tu misma ciencia fui enseñado.

⁹ En mi corazón fortificaste el secreto de la verdad. Esta es la fuente del pacto para aquellos que los buscan. Tú cerraste la boca de los cachorros del león

¹⁰ cuyos dientes son como espada, sus colmillos como aguda lanza. Veneno de serpientes son todos sus planes, todas sus intenciones se dirigen a chupar la sangre. Para eso se han puesto en acecho.

¹¹ Pero no han podido lanzar contra mí sus tarascadas porque tú, Dios mío, me habías escondido de los ojos de los hombres, para preservar tu ley hasta el tiempo prefijado.

¹² Entonces me revelaste tu salvación. En angustia no me abandonaste. Escuchaste mi grito de auxilio.

¹³ Cuando gemía escuchaste el murmullo de mi miseria. Arrancaste el alma del pobre en la angustia de la cueva de los leones, que afilan sus dientes como espada.

¹⁴ Pero tú, Dios mío, trabaste sus dientes para que no pudiesen rasgar el alma del humilde y del necesitado. Enfundaste su lengua

¹⁵ como espada en vaina para que no pudiesen herir a ninguno de tus siervos. Mostraste tu poder delante de los hijos de Adán; realizaste maravillas

¹⁶ para el pobre. Lo vertiste en el crisol para purificarlo en el fuego, como se refina la plata en el horno donde soplan los artesanos purificándolo siete veces.

¹⁷ Los impíos del pueblo se agitaban clamando tormentos contra mí; todo el día se afligía mi alma.

¹⁸ Pero tú, Dios mío, transformaste el huracán en brisa ligera. Has librado el alma del pobre como el pastor arranca la presa

¹⁹ de las garras de los leones.

HIMNO 10

²⁰ Bendito seas tú, Señor, porque no abandonaste al huérfano

²¹ ni descuidaste al necesitado; porque tu poder es inagotable y tu gloria

²² no tiene límites. Guerreros maravillosos son tus ministros y el pueblo de los humildes es como el estrado de tus pies. La alabanza que viene de ellos te es muy agradable. Ellos

²³ se preocupan de la justicia; tratan de levantar a todos los pobres, los que tú amas, para liberarlos de la opresión. A causa de eso yo he venido a ser enemigo de todos, objeto de contestación

²⁴ y de discusión para mi prójimo, de celos y de cólera para cuantos participan en el Pacto; objeto de murmuración y de crítica para todos mis familiares y para cuantos comen de mi pan.

²⁵ Contra mí han levantado el calcañal. Con labios perversos hablan de mí todos aquellos que pertenecían a la Alianza. Los mismos hombres que antes me seguían se han rebelado.

²⁶ Murmuran a mí alrededor, a causa del misterio que tú has escondido en mí. Ellos me han calumniado entre los hijos de destrucción, dando motivo para que tú te mostrases grande en mí.

²⁷ A causa de su culpabilidad les escondiste la fuente de la inteligencia y el secreto de la verdad. Ellos no tramaban en su corazón más que destrucciones. Meditaban proyectos de Belial.

²⁸ Soltaron una lengua mentirosa para regar veneno de serpientes que florecen entre espinas. Son como reptiles en el polvo que lanzan fuego; como serpientes pequeñas

²⁹ contra las cuales no valen encantamientos. Esto se volvió dentro [de mí] un dolor incurable, una llaga maligna en las entrañas de tu siervo; hasta el punto de hacerlo casi vacilar en su espíritu

³⁰ y de quitarle todas sus fuerzas. Ya no podía estar más de pie. Me hirieron en las callejuelas donde no podía encontrar refugio cuando me perseguían; no había lugar de escape.

³¹ Compusieron cantos al son del arpa, a propósito de mi penar. Con instrumentos de cuerda narraron sus críticas; entre el ruido y la alegría se gloriaban de mis penas y de mis angustias.

³² Como con dolores de parturienta, mi corazón gemía dentro de mí. Me vestí de luto. Mi lengua se pegó al paladar, mis huesos se quebraron, mi corazón desfalleció.

³³ Se derramó lleno de amargura. La luz de mi rostro se cubrió de densa oscuridad. Mi esplendor se transformó en tinieblas. Pero tú, Dios mío,

³⁴ ampliaste al infinito mi corazón mientras ellos creían poder aumentar sin límites mi dolor y trataban de sumergirme en tinieblas mortales. Yo comía mi pan entre suspiros,

³⁵ lágrimas sin fin eran mi bebida. Mis ojos se velaron de tristeza; mi alma, en amargura diariamente.

³⁶ El dolor me envuelve, la vergüenza cubre mi rostro. Mi pan se cambió en conflicto, mi bebida en riña que penetra hasta mis huesos

³⁷ para hacer vacilar mi espíritu y aniquilar mi vigor. Siguiendo sus secretos pecaminosos emparejan sus culpas con las obras de Dios. Fui ligado con cuerdas

³⁸ que no se pueden romper, con cadenas que no se quiebran; encerrado dentro de un muro fortificado con amarras de hierro y puertas de bronce.

³⁹ Mi prisión es semejante al abismo sin fin.

⁴⁰ Las cuerdas de Belial envuelven mi alma con un laberinto sin salida.

COL. VI

1-2

[...] ³ mi corazón empantanado en el desprecio, en manos de una rebelión lanzada al límite, en un exterminio sin piedad.

^{4a} Pero tú, Dios mío, abriste mi oído para que pueda conducirme según las normas de aquellos que enseñan la justicia.

HIMNO 11

^{4b} Te doy gracias, Señor, porque libraste mi alma

⁵ de la asamblea de vanidad y del consejo de la violencia. Me introdujiste en tu reunión y no en la culpabilidad.

⁶ Supe había esperanza para los que se convierten de su rebeldía y abandonan el pecado,

⁷ para los que caminan por el sendero de tu corazón sin iniquidad. Me consolaré de las murmuraciones del pueblo y del tumulto de los poderosos cuando se asocien contra mí,

⁸ porque bien sé que pronto levantarás a los sobrevivientes de tu pueblo y al resto de tu herencia; los purificarás para vivan sin culpa.

⁹ Las obras de tu verdad y de tu benevolencia inspirarán tu comportamiento para con ellos. Con inmensa misericordia y abundante perdón los llevarás al conocimiento de tu palabra.

¹⁰ Según la rectitud de tu verdad, los establecerás en el consejo de tu gloria. Por amor tuyo has hecho todo esto, para glorificar,

¹¹ para extender tu amor entre todos los hombres de tu consejo, en medio de los hijos de Adán; para narrar a las generaciones eternas tus maravillas; medito tus obras

¹² sin fin. Todas las naciones conocerán tu verdad, todos tus pueblos tu gloria, porque has derramado tu conocimiento y esplendor

¹³ en medio de todos los hombres. No habrá más intermediario entre los hombres de tu consejo. En la compañía de los ángeles estarán delante de ti.

¹⁴ [...] Se convertirán [muchos] por obra de tu palabra gloriosa. Serán tus príncipes en la porción de los elegidos.

¹⁵ [...] Un germen eterno. Ahí crecerá el «renuevo» para el follaje de la plantación eterna y extenderá su sombra sobre toda [la tierra].

¹⁶ Sus raíces se extenderán hasta las profundidades del abismo, hasta los ríos del Edén [...] sus frutos serán [cosecha] inmensa [...].

¹⁷ [...] Se extenderá en todo el mundo sin límites hasta el Sheol [...]. La fuente de luz se transformará en un manantial

¹⁸ eterno, sin fin. En sus llamas ardientes se consumirán [todas las iniquidades]. Vendrán a ser como fuego que devora a todos los hombres culpables hasta la destrucción.

¹⁹ Los que habiéndose adherido a mi Alianza se pierdan en la seducción, no serán considerados en la justicia.

²⁰ Tú, Dios mío, les ordenaste obtener ganancias fuera de sus sendas, en el camino por donde el incircunciso y el impío y el violento no transitan.

²¹ Se desviaron del camino de tu corazón, [cayeron] presas de destrucción. Como consejero de Belial

²² está su corazón [...] en [la reunión] de impiedad, envueltos en la culpa. Yo como navegante en una nave [abandonada]

²³ a la furia del mar. Sus olas y sus mareas rompían contra mí; [me azotaba] un viento de perdición, [andaba] desconcertado, sin rumbo. No había brisa que me consolase,

²⁴ ni sendero por donde dirigir mi camino sobre la superficie del mar. El abismo repetía el eco de mi angustia. Llegué hasta las puertas de la muerte.

²⁵ Fui como el que penetra en una ciudad fortificada y se atrincheró dentro de una alta muralla hasta alcanzar la liberación [...]. [Me apoyo] sólo en tu verdad, Dios mío, porque

²⁶ eres tú quien coloca el fundamento sobre roca y la estructura firme, a plomo, como justicia y en perfecto equilibrio. Pusiste piedras escogidas para una construcción bien

²⁷ sólida que no tiene nada que temer de temblores y que da seguridad a cuantos a ella se acogen. Ningún adversario podrá entrar en ella. Sus puertas tendrán batientes fortísimos que no podrán

²⁸ ser forzados, sujetos con cadenas que no se podrán romper. No podrán penetrar ahí las bandas de asoladores a pesar de sus poderosas armas de guerra. Al contrario, serán destruidas todas las espadas

²⁹ que para la guerra usan los impíos. En ese tiempo la espada de Dios acelerará el día destinado para el juicio, y todos sus hijos se levantarán para exterminar la impiedad.

³⁰ Desaparecerán todos los hijos de culpabilidad. Ya no existirán más [...]. El héroe blandirá su arco y romperá al asedio,

³¹ no se prolongará en una duración sin fin [...]. Por las puertas eternas saldrán las armas de guerra e irán de una extremidad a otra de la tierra [...].

³² [Condenación] para el instinto culpable. Será pisoteado [...] hasta el exterminio. No se dejará resto de él. No hay esperanza para su enorme número,

³³ ningún refugio para sus hombres de guerra, ya que [la victoria] es del Dios de la Alianza.

³⁴ Los que yacen en el polvo levantarán el estandarte y los mortales roídos por gusanos alzarán bandera. Los rebeldes serán exterminados

³⁵ en los combates y los que hacían restallar el látigo destructor no entrarán en la fortaleza.

³⁶ [Les será] imposible atravesar el muro ni romper la armadura [...].

HIMNO 12

COL. VII

¹ Yo callé como un cordero.

² Mi brazo fue arrancado de mi torso y de sus ligamentos; mi pie estaba sumergido en el pantano y mis ojos velados para no ver el

³ mal; mis orejas, cerradas para no oír homicidios; mi corazón, estupefacto delante del plan malicioso que venía de Belial. Cuando se manifestaba

⁴ su manera de ser, se sacudían los fundamentos del edificio y mis huesos se separaban. Mis entrañas se conmovían como una nave en la furia de la tempestad.

⁵ Mi corazón temblaba frente a la destrucción; me sentía perdido, todo era para mí causa de confusión, y motivo de ruina su pecado.

HIMNO 13

⁶ Te doy gracias, Señor, porque me has sostenido con tu fuerza, y tu espíritu

⁷ santo has derramado en mí para que no vacile. Me has robustecido frente a los jueces de impiedad. A pesar de sus maquinaciones,

⁸ no has permitido que perdiese el ánimo. Ni que desistiese de tu Alianza. Antes al contrario, has hecho de mí una torre sólida, un muro elevado. Has establecido en una roca

⁹ mi edificio y sobre fundamentos eternos mis simientes. Todos mis muros han sido consolidados con columnas fuertes que nada podrá sacudir.

¹⁰ Tú, Dios mío, los has puesto como una hojarasca ante el consejo de santidad. Has hecho estable mi corazón en tu pacto y mi lengua en tus enseñanzas.

¹¹ No hay palabras en la boca del espíritu destructor. Ninguna respuesta se le ocurre a tu lengua. Para los hijos de culpabilidad:

¹² mudez. Son labios mentirosos. En el juicio condenarás a todos mis agresores. Seré yo vertiente divisoria entre el justo y el malvado.

¹³ Pues tú conoces el carácter de cada acción, disciernes la veracidad de cada respuesta. Mi corazón por ti está tranquilo;

¹⁴ con la fuerza de tu verdad aseguras mis pasos en los difíciles senderos de la justicia, a fin de que yo pueda caminar delante de ti hasta la región de la vida

¹⁵ por los senderos de la gloria, del triunfo que no aminora jamás.

¹⁶ Tú conoces el carácter de tu siervo [en ti me apoyo]... (Texto incierto)

¹⁷ [...] para buscar refugio en tu fuerza, pues en el hombre no hay apoyo para mí;

¹⁸ no hay esperanza de ser liberado [de los opresores]. Palinodia [...]. Yo me apoyo en tu verdad. En la abundancia de tu ternura espero. Tú haces florecer

¹⁹ la vida y desarrollarse el nuevo brote. Las yemas [del viñedo] de ti sacan su fuerza. En tu rectitud puede uno confiar.

²⁰ En tu pacto yo me apoyo, a lo que dices me adhiero. Me has designado padre para los hijos de benevolencia;

²¹ pedagogo para los que son capaces de hablar. Tendieron su boca como un lactante hacia los pechos de la madre, como un niño en el seno

²² de aquellas que los nutren. Potenciaste mi fuerza contra los que me amenazaban. Dividiste el grupo de los que se confabulaban contra mí.

²³ Los fautores de mentira eran contra mí como la paja contra el viento. Mi fuerza apretaba como cerco de hierro [la garganta] de los inicuos. Tú, Dios mío, me diste esa fuerza, apoyaste mi espíritu.

²⁴ En lo alto resplandece con la luz del Sabbat para tu gloria.

²⁵ Sí, porque tú eres para mí la luz de eternidad que resplandece en el edén que creaste.

²⁶ Acaso aún [...] ya [...].

HIMNO 14

Te doy gracias, Señor, porque fuiste mi maestro para la verdad.

²⁷ Me hiciste conocer tus maravillosos misterios, tu bondad inclinada hacia el hombre débil, la muchedumbre de tus misericordias para los que aún tienen corazón perverso.

²⁸ ¿Quién entre los dioses es como tú, Señor; quién como tú veraz? ¿Quién saldrá justificado delante de ti, en el juicio? No hay nadie
²⁹ que pueda responder a tu enjuiciamiento; cada gloria es un soplo, nadie puede resistir a tu ira. Todos los hijos
³⁰ de la verdad serán admitidos a tu presencia por tu perdón, purificados de sus pecados por tu bondad oceánica, por tus misericordias ilimitadas,
³¹ para hacerlos estar en tu presencia siglos y siglos. En tu casa, Dios eterno, donde hay senderos abiertos,
³² para siempre nadie camina fuera de ti. ¿Qué es el hombre, débil, soplo ligero,
³³ para comprender tus obras maravillosas si tú no le enseñas?

HIMNO 15

³⁴ Te doy gracias, Señor, porque no permitiste que mi suerte cayera del lado del vacío. No está escrito mi nombre en la reunión de los hipócritas.
³⁵ Al contrario: entre los que con esfuerzo buscan luchar en tus caminos, los que en tus perdones, en la abundancia de tus misericordias, se apoyan para corregir la rectitud de sus juicios
³⁶ [...] vendidos [...] impenitentes.

COL. VIII

¹
² [...] estableciste tu justicia para siempre para que no

HIMNO 16

⁴ Te doy gracias, Señor, porque desde una tierra seca me llevaste a donde manan los arroyuelos, a lugares de fuentes que no se acaban, a la orilla de estanques de riego.
⁵ Un jardín en el desierto plantaste: cipreses, olmos, troncos fuertes. Tu esplendor. Árboles
⁶ de vida junto a un manantial misterioso se levantan entre las plantas acuáticas. Entre ellos brotará como un germen la plantación eterna.
⁷ Sus raíces correrán hacia las profundas corrientes de humedad, los troncos absorberán por ellas las aguas vivas,
⁸ participarán de la corriente eterna. Junto a la fuente, entre las varas, pacerán todas las bestias de la floresta. Por entre troncos se abrirán nuevos caminos

⁹ y senderos. Sus ramas servirán a todos los pájaros. De los juncos acuáticos las aves levantarán el vuelo, de entre sus frondas se alzarán.

¹⁰ ¿Quién será este que extenderá sus raíces a las corrientes? ¿Quién hará brotar el germen de santidad, los plantíos de verdad?

¹¹ Quedará escondido de modo que ya no se pensará en él. No será conocido su misterio, permanecerá sellado. Pero tú, ¡oh Dios!, protegiste su futuro en el misterio de tus héroes fuertes,

¹² entre los espíritus de perfección y en el torbellino de las llamas del fuego. Entre tanto, nadie se acercará al manantial de vida, a la fuente de la que brota santidad, a las plantaciones eternas.

¹³ No se beberá y no producirá fruto; la fecundidad de las nubes les será negada, porque ha sido vista, pero no reconocida,

¹⁴ ha sido considerada, pero no creída, la fuente de la vida, el arroyo perenne.

¹⁵ Quedé como tierra surcada por ríos devastadores, me inundaron de fango.

¹⁶ Pero tú, Dios mío, has puesto de nuevo palabras en mí, como lluvia de otoño, para todos los que tienen sed y como fuente de aguas vivas que no silenciarán jamás. Abrirse han los cielos

¹⁷ con lluvias sin fin; caerán sobre los pastizales, secos, agostados, aguas abundantes para todo ser vivo.

¹⁸ [Los árboles] darán sombra a los pájaros y a las bestias.

¹⁹ Los inicuos, como plomo, irán al fondo de las aguas impetuosas.

²⁰ Serán presa del fuego, resecaos. Pero la plantación fructífera crecerá en la fuente eterna para ser un edén de delicias.

²¹ Por mí abriste sus manantiales y les diste medida estable al nivel de sus aguas. Para sus árboles, plantados en claros, al sol.

²² para que no se sequen, para que su follaje se expanda, espléndido. Pongo toda la fuerza de mis manos para excavar

²³ sus canales. Por eso sus raíces se hunden en las rocas irrompibles. Hasta la tierra se apoya, se apoya su tronco. En pleno estío

²⁴ conservan su verdor. Pero si yo retrajese mis manos sería todo como una salina,

²⁵ sus troncos como espinazos escuálidos, sus canales se ensolverían de costras de barro, [sus peces,] pobres parásitos, sus troncos secos, retorcidos, junto a los cauces.

²⁶ Sus frutos se volverían selváticos. Su follaje se secaría por el estuante ardor. Ya no habría paso para las aguas [...]. Temblores, malarias, llagas abiertas.

²⁷ Así yazgo como ser abandonado, carezco de fuerza. Mis heridas se agrandan

²⁸ con amargura, con dolor, sin mitigación. Mi corazón, hecho añicos. Triturado dentro de mí. Como los que descienden al Sheol,
²⁹ con los muertos voy como a la deriva... Mi espíritu llegó al borde del abismo. Mi alma desfallece de día y de noche, sin reposo.
³⁰ En mis huesos se derrama fuego derretido, su llama me devora a lo largo de los días
³¹ aniquilando mis fuerzas, más allá de todo aguante. Consume mi carne, hasta que se cumpla lo que contra ella ha sido decretado.
³² Olas me cubren. Me ahogo. Atraído hacia dentro y hacia fuera con violencia, experimento mi impotencia. Desaparece como cera derretida el vigor de mi hombría, sólo queda pusilanimidad [...] destrozo [...]. Las profundidades del océano mugen; sus olas son enormes, gigantes, pero de sangre.
³³ La tierra grita por la catástrofe que se abate sobre el mundo. Los conspiradores gritan: ¡Hurra! Todos los habitantes de la tierra deliran,
³⁴ se tambalean en medio del gran desastre. Dios hace tronar su voz poderosa. Su santa habitación címbrese con las fulguraciones
³⁵ centelleantes de su gloria. El ejército de los cielos levanta su voz. Los cimientos del mundo tiemblan y vacilan. La guerra de los
³⁶ fuertes del cielo flagela al mundo. Azote que no cesará hasta que la eternal destrucción sea cumplida. Así será el fin.

HIMNO 17

COL. IX

² Mis ojos no se cierran en la noche,
³ [... ni puedo vivir] sin misericordia. [Me consumo] en la cólera violenta con ardor [...] con destrucción.
⁴ [Me sumerjo] en las olas de la muerte. En el lecho donde yazgo como en el infierno, impreco, lamento, lloro.
⁵ Mis ojos, en lágrimas, como irritados por el humo del horno. Mis lágrimas como torrentes de agua. Mis pupilas se consumen implorando el reposo.
⁶ Mi espíritu escapa lejos, lejos; no lo encuentro. Mi vida se ha hecho errabunda: de la ruina a la desolación, del dolor a la herida, de la angustia
⁷ a la calamidad. Y, sin embargo, mi alma se siente inundada en tu grandeza, en lo profundo de mi ser comprendo que no me rechazas.
⁸ En el correr preciso del tiempo, mi alma se pierde en la anchura de tu amor.

⁹ Lanzaré denuestos al que trata de anularme, injurias a los que buscan mi fin. Declararé injustos a mis jueces. En cambio, reconoceré la rectitud de tu juicio

¹⁰ porque conozco lo que eres y sé que mejor me conoces tú a mí. Me complazco en mi pequeñez; sólo espero en ti sin límites.

¹¹ Pusiste una súplica en la boca de tu siervo. No hubo rechazo ni desaliento para mi vida, no se fue tu paz lejos de mí, ni siquiera llegué a pensar en tu abandono.

¹² Golpe tras golpe [he soportado] y no ha medrado mi esperanza. Sostuviste mi espíritu, aumentaste en mí sus muros. Tú conoces mi anhelo,

¹³ mi angustia y mi consuelo. Tu perdón es como bálsamo, Mi arrepentimiento se extiende hasta mi falta primera.

¹⁴ Desde la hondura de tu bien brota siempre una esperanza, desde la potencia de tu fuerza se deriva para mí la confianza; nadie es justo de por sí.

¹⁵ En tu presencia nadie es inocente cuando tú lo examinas. Un hombre podrá ser declarado justo por otro hombre; también podrá ser llamado sabio por otro hombre igual que él, ser declarado glorioso

¹⁶ por otra criatura hecha igualmente de arcilla. En espíritu es declarado fuerte por otro igual que él

¹⁷ pero en comparación contigo nadie vale nada. Sólo tú eres glorioso sin límites, estás más allá de toda medida; tu sabiduría, tu fidelidad, son infinitas.

¹⁸ [Un abismo] para los que se separan de ella; pero, gracias te sean dadas, a mí me tienes cerca de ti,

¹⁹ no alejas de mí tu ternura. Harás palidecer a tus enemigos cuando ya se gloriaban

²⁰ de haber hecho de mí una piltrafa, un desecho.

²¹ [...] a mi [no puedes destruirme] [...] porque eres bueno [conmigo]. No prevalecen. Mis pies no cayeron en los hierros de la trampa.

²² Hombres de rostros enrojecidos combaten contra mí. Calamidad contra mis detractores

²³ porque tú eres mi Dios; desde la alborada tú juzgas mi causa. Si me castigaste fue por un designio misterioso de tu saber.

²⁴ Velada está para mí tu verdad hasta el momento preciso en que tú te revelas. ¿Qué es tu corrección para mí?: gozo y algazara desde lo hondo;

²⁵ mis llagas: salud; el tiempo de desprecio cuando estoy en manos de los que me odian: corona de gloria. Mi eterno flaquear: fuerza.

²⁶ Verdad. En tu saber me hago sabio, en tu gloria resplandece mi luz. Porque desde el seno de las tinieblas un luminar

²⁷ se encendió para mí. Curaste mi llaga, sanaste mi herida, fuerza maravillosa extendida hacia mi titubear.

²⁸ Espacio abierto dentro de mi angustia. Tú, Dios mío, mi refugio, mi fortaleza,

²⁹ mi roca, mi apoyo, mi ciudadela, protección contra toda adversidad.

³⁰ Eres liberación segura; en el germen de mi padre me conociste;

³¹ desde el seno de mi madre cuidaste de mí. Tuyos eran los pechos donde mamé, dentro de tu misericordia fluía mi alimento. Me nutrió en el vientre materno.

³² Desde mi juventud me has iluminado con tu sapiencia y con tu juicio, me has sostenido incólume con tu verdad. Con tu espíritu santo, ¡oh deleite!, me has guardado hasta el último momento.

³³ Dices siempre no a mi mentira, Tu «Shalom» es un refugio para mi alma; mis andares se acompañan con tus perdones; muchedumbre de misericordia me rodea, cuando tu juzgar desciende al hontanar de mi ser;

³⁴ hasta que mi pelo encanezca sólo tú serás mi sostén.

³⁵ Porque en realidad mi padre no me conoció, mi madre me abandonó a ti. Tú eres padre para los que se adhieren a la verdad; tú gozas en ellos

³⁶ como una madre que se inclina sobre su lactante, como un padre que nutre al hijo en sus piernas, como el que tiene cuidado de lo suyo, como el que reconoce a su criatura.

HIMNO 18

³⁷ Te doy gracias, Señor, porque has mostrado tu fuerza un número incontable de veces [...] en mi colocaste los pensamientos

COL. X

¹ [...] de tu corazón [...].

² Nada sucede fuera de tu voluntad,

³ nadie intuye la profundidad de tus deseos; pues ¿qué es el hombre? ¡Nada! Apenas un poco de arcilla

⁴ modelada, polvo que al barro ha de volver. ¿Cómo podría merecer ser instruido en tus maravillas y en lo hondo de tus secretos?

⁵ Yo, polvo y ceniza, ¿qué cosa puedo intentar fuera de tus deseos? ¿Qué alcanzo a diferenciar

⁶ sin comparar con tus dictados? ¿Cómo puedo tener valor si no es en tu fuerza? ¿Cómo puedo hurgar en las cosas si no es que susurras

⁷ tus bisbiseos dentro de mí? ¿Qué cosa puedo decir si no eres tú quien compulsas mis labios? ¿Cómo puedo responder si no me obsequias con tu pujanza?

⁸ Tú, el mayor de todos los dioses, Rey de todas las dominaciones, Señor de todo espíritu, dueño de toda criatura.

⁹ Sin ti nada se realiza, nada se ha conocido sin que tú se lo apuntes. Fuera de ti no hay nada.

¹⁰ Frente a ti nadie es fuerte, nada vale frente a tu gloria, tu poder está más allá de tu medida.

¹¹ ¿Quién puede alzarse altanero frente a tus obras maravillosas?, ¿quién tendrá la pretensión de resistir a tu inviolabilidad?

¹² ¿Qué es lo que ya está volviendo al polvo para poner a prueba tu fuerza?

¹³ Si sólo para desbordar tu plenitud has creado todas las cosas.

HIMNO 19

¹⁴ Bendito seas, Señor, Dios de las misericordias, rico en benevolencia, porque me hiciste conocer todo.

¹⁵ Tus maravillas no se deben callar ni de día ni de noche.

¹⁶ Mi alma se siente acogida en el regazo de tu amor.

¹⁷ Hasta ahora me apoyo en tu fuerza [...].

¹⁸ Nada se hace sin tu querer [...]. En tu exigencia no hay titubeo,

¹⁹ no hay suceso que escape a tu conocimiento.

²⁰ Yo estoy identificado con tu verdad, en mi conocer llevo por dentro tu esplendor.

²¹ Trataré de narrar como los entiendo los prodigios infinitos en que se despliega tu bondad, la abundancia de tu misericordia.

²² Tu perdón sube hasta posarse en él mi esperanza. Me has metido en tu forja, me has dado mi forma.

²³ No puedo ser atraído por la ganancia codiciosa ni soy como guarida para el secreto e instinto carnal.

²⁴ El grupo poderoso de los prepotentes alza el cuello y mira con desdén a los demás por la abundancia de su grano, vino, aceite,

²⁵ de sus ganados, de sus depósitos. Tú, en cambio, me has puesto a mí como árbol a la orilla de las aguas,

²⁶ árbol de abundante follaje, de ramos extensos; árbol con fruto de vida para los hijos de Adán, nutrido abundantemente en tus raíces.

²⁷ A los hijos imágen de tu ser les diste el conocimiento para siempre y según este conocer serán honrados

- ²⁸ uno más que otro; así para el hijo de Adán se multiplicará su herencia.
- ²⁹ honrado será por su conocimiento profundo más y más. Tu siervo detesta hasta el fondo a la generación injusta
- ³⁰ y en la posición de los tercos no se complace mi corazón; mi espíritu exulta en tu pacto y en tu verdad.
- ³¹ Se llena de delicias todo mi ser, florezco como un lirio; mi corazón así se abre junto a la fuente eterna.
- ³² Mi salvación está en lo alto: los soberbios tienen frutos vanos que desde que dejaron de ser flor estuvieron siempre vacíos.
- ³³ Mi corazón se cimbró en un bramido de pavor; mis sentimientos fueron desgarrados. Un gemido bramé, como el trueno que hace eco por los barrancos.
- ³⁴ Su sonido se propagó hasta las hendiduras del Sheol. Temía hasta lo hondo cuando temía tu juicio.
- ³⁵ Sobre los grandes el proceso, sobre los santos poderosos [de arriba].
- ³⁶ El juicio sobre todas tus obras es justicia.

COL. XI

- ¹ La causa del miedo [...] la aflicción crece [...] me detengo]
- ² en la meditación de mi espíritu.

HIMNO 20

- ³ Te doy gracias, mi Dios, porque has obrado maravillas en tu pobre criatura, ¡vil muñeco de arcilla! Manifiestas en ella el poder de tu brazo, siempre más y más.
- ⁴ ¿Quién soy yo para que te pongas a comunicarme tus secretos? Me has dado la inteligencia de tus obras.
- ⁵ En mi boca pones alabanzas, en mi lengua el elogio de tus labios. Con gozo quiero cantar tu poder, meditar tu misericordia
- ⁶ todo el día. Bendeciré tu nombre, contaré tus grandezas a los hijos de Adán.
- ⁷ Mi alma se complace en la abundancia de tu bondad. Yo sé que tu boca pronuncia siempre la misma palabra. Tu mano [ejerce] la misma justicia y tu pensamiento
- ⁸ [se extiende] a todo lo conocido. En tu vigor se encierra la fuerza de todo lo que existe. Tu gloria resplandece en tu cólera, en tus juicios que son castigos,

⁹ [como también] en tu bondad, en la inmensidad de tus perdones. Tu compasión [es] para todos los hijos de tu amor. Por eso los instruyes en tus secretos,

¹⁰ los haces instruidos en tus maravillosos designios. Para que tu gloria no se empañe, purificas al hombre de sus transgresiones. Para que se santifique,

¹¹ arrancas de él todo lo detestable. Toda corrupción, toda acción culpable para que se incorpore a los fieles y tenga

¹² la misma suerte de los santos. Elevas del polvo al gusanillo mortal fortificándolo en la alternativa entre el espíritu del bien y el del mal. Lo iluminas para tu conocimiento

¹³ para que llegue a ti asociado al ejército eterno, a los espíritus iluminados siempre renovados,

¹⁴ los que siempre duran, los que saben de la dulzura de la asamblea.

HIMNO 21

¹⁵ Te doy gracias, Dios mío. Te exalto, Roca mía, por tu obrar estupendo.

¹⁶ Pues me hiciste conocer el secreto de tu vida.

¹⁷ Me has revelado tus maravillas. Yo las contemplo, [me deleito] en tu complacencia.

¹⁸ Sé que es tuya la justicia y que en tu benignidad está la salvación, [en tu ira] la destrucción, sin mengua de tu misericordia.

¹⁹ De mí brotó una fuente de luto, de amargura. Ningún tormento me fue perdonado.

²⁰ ¡Ay!, ¡he podido conocer en mí cuánto tiende el hombre a lo mortal!, [al polvo], al pecado, a la aflicción,

²¹ a la angustia de la culpa; este sentir penetra en mí, como algo filoso, hasta mis huesos. Me sumerjo en el tormento del dolor.

²² Suena la cítara de lamentos luctuosos, los cantos fúnebres, lamentaciones de amargura, hasta el exterminio de la iniquidad, hasta acabar toda herida y toda enfermedad.

²³ Entonces entonaré la cítara de la alegría, la lira del gozo, la flauta dedicada a la alabanza.

²⁴ ¡Quién podrá contar tus maravillas derramadas entre todas las criaturas! [...]

²⁵ Que toda boca te alabe para siempre, que te bendigan por tus dones todos juntos al unísono.

²⁶ Solamente goces de júbilo, no habrá más lloro ni lágrima. Fin a la iniquidad. Tu verdad resplandecerá.

²⁷ Para la gloria perpetua la paz será eterna.

²⁸ Bendito seas, que das a tu siervo inteligencia, conocimiento, discernimiento de tus maravillas, para enumerar la abundancia de tu dulzura.

HIMNO 22

²⁹ ¡Sé bendito, Dios de la misericordia y de la gracia, por tu clemencia, por la riqueza de tu ser, por la multitud

³⁰ de tus bondades en todas tus obras! Alegra con el don tuyo el alivio de tu reino.

³¹ Purifícame en tu justicia, pues que espero en tu bondad, tengo confianza en tu benevolencia;

³² con tus perdones me libraste de mis penas, me confortaste en el tormento, pues me apoyo en tus misericordias.

HIMNO 23

³³ Bendito seas, mi Señor, porque has hecho estas cosas y pusiste en la boca de tu siervo

³⁴ suplicante [esto] que mi lengua balbucea: ¡Qué es lo que has hecho por mí!

³⁵ He tenido la fuerza [...]

³⁶ y tú tienes en tus manos [...].

COL. XII

¹ Dilata todo mi ser [...]

² dame la seguridad de lo santo de tu casa. Quietud en mi tienda, ¡salvación!

³ Alabaré tu nombre en medio de aquellos que te temen;

⁴ con cantos y alabanzas me postraré suplicando continuamente, de generación en generación,

⁵ del oriente al ocaso en los cielos, todos los días, según el ritmo regular del luminoso gigante. Cuando cae la noche

⁶ y se acaba la luz y las tinieblas comienzan ya a dominar –tiempo nocturno–, yo me espacio [en la oración] hasta que llega la mañana

⁷ y las tinieblas se evaporan en la luz y se retiran a su morada. Sale la noche, entra el día continuamente para todos.

⁸ Los astros del tiempo miden los ciclos y los períodos establecidos.

⁹ La medida de sus signos [del Zodíaco] con toda su influencia se suceden en el orden que Dios mismo les ha dado. Dan testimonio de lo que es y de lo que será.

¹⁰ No tienen fin. Sin ese decir [de Dios] no hay nada. Dios, que todo lo sabe,

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

¹¹ lo estableció. Junto a él nadie más existe. Yo, que soy el discípulo, te conozco, Señor mío, por el espíritu
¹² que tú mismo has puesto en mí. Con atención oí tus secretos maravillosos. En virtud del Espíritu Santo
¹³ ahondaste en mí el conocimiento del misterio de tu sabiduría. Lo inacabable de tu poder
¹⁴ lo ha revelado, según la abundante misericordia y el celo purificador.
¹⁵ El resplandor de tu gloria será una luz sin fin.
¹⁶ No [habrá] más impiedad ni engaño
¹⁷ [...] desolación. Porque ya no habrá [...]
¹⁸ ni destrucción. Porque en tu presencia mi tormento.
¹⁹ Nadie es completamente justo en tu presencia.
²⁰ El hombre entendido en todos tus misterios para responder prontamente [...] en tu exigencia; para descubrir tu bondad, pues [...]
²¹ te conocerán, llegado el momento exultarán en tu gloria [...] en conformidad de [...] y según tu inteligencia
²² te acercarán a ellos. Conforme a tu poder te servirán según tus divisiones,
²³ sin transgredir jamás tus palabras. En cuanto a mí [qué importa] ¡si al fin soy polvo y nada más!,
²⁴ fuente de iniquidad, desnudez absoluta, montón de barro amasado en agua, habitación de
²⁵ las tinieblas. Que vuelva al polvo la criatura de arcilla. Sí; cuando llegue el momento volverá al polvo,
²⁶ de donde fue sacada. ¿Qué cosa responderá el polvo?, ¿cómo podrá comprender?,
²⁷ ¿cómo podrá resistir frente al que lo castiga?
²⁸ ¿Podrá levantarse frente a la eternal altura, a la fuente sin principio de la gloria, al manantial mismo de todo conocimiento?
²⁹ Ni aun los gigantes del espíritu pueden describir tu gloria.
³⁰ Nadie puede responder a tu castigo, porque tú eres justo. ¡Nadie como tú! Pues, en verdad, ¿qué es el que por fuerza tiene que regresar al polvo?
³¹ He callado, ¿Qué cosa debo decir sobre eso? Apenas llego a hablar de lo poco que sé. Una criatura de arcilla, ¿cómo puede ser justa? ¿Y qué responderé si no me instruyes?, ¿qué diré
³² si no lo revelas antes a mi corazón? ¿Cómo puedo yo caminar derecho en el camino si tú no afirmas mis pies?,
³³ ¿cómo pueden mis pasos estar firmes si tú no los afianzas?,
³⁴ ¿cómo puedo alzarme si tú [no me levantas?].

HIMNO 24

COL. XIII

- ¹ Desde siempre tú eres el Santo [el otro].
- ² En las maravillas de tus misterios [...]
- ³ Mostraste tu mano [...] por medio de tus obras. En ellas [...].
- ⁴ Obras de verdad.
- ⁵ Para la condescendencia eterna [...] para todos; para la totalidad de la ruina [...].
- ⁶ Una gloria eterna, un gozo perpetuo en sus edificaciones
- ⁷ Las que tú has establecido.
- ⁸ Todas las cosas las adjuntas al ejército de los espíritus y a la asamblea de tus santos.
- ⁹ Está en tus manos todo lo que existe: la tierra y todo lo que contiene, los mares con lo que bulle en sus abismos.
- ¹⁰ Los tienes bajo tus ojos perpetuamente, pues los has establecido desde antes de la eternidad.
- ¹¹ Las obras describen tu gloria, resaltan tu poder, porque les has hecho ver lo que nadie antes había visto, creando
- ¹² cosas nuevas, cambiando lo que había antes, instaurando lo que será eterno.
- ¹³ Porque tú, Señor, subsistes para siempre. Has hecho entrar en los misteriosos planes de tu inteligencia estos sucesos para manifestar tu adorable ser. En verdad, ¿cuánto supera todo esto lo que el miserable ser carnal puede comprender?
- ¹⁴ ¿Cómo podemos pretender entrar en tus grandes y maravillosos secretos?
¿Qué cosa es el nacido de mujer entre todas tus gigantescas obras?
- ¹⁵ ¿Qué es un polvillo amasado en agua, una basura de pecado, una vergonzosa desnudez
- ¹⁶ dominada por un espíritu perverso, que si se empeña en la iniquidad ahí se queda despreciado, como monumento para las generaciones futuras?
- ¹⁷ Sólo con tu ayuda graciosa el hombre es justificado, salvado de veras por tu abundancia,
- ¹⁸ glorificado sólo por tu esplendor. Su gozo en el Shalom eterno [...].

HIMNO 25

COL. XIV

- ¹ [... que se encuentre en tu pueblo]

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

² [...] como hombre firme en la verdad
³ [...] de mucha misericordia. Fuente de espíritus purificados [...].
⁴ Aquellos que se han fortificado hasta el tiempo de tus juicios.
⁵ Tú afirmas tus estatutos para hacer
⁶ [brillar] tu santidad por generaciones eternas y ayudar
⁷ a los hombres de tu visión.

HIMNO 26

⁸ Te doy gracias, Señor, porque en mi corazón has puesto inteligencia
⁹ para que yo sea fortificado contra la impiedad; para que pueda bendecir tu nombre;
¹⁰ para que sepa escoger lo que de veras amas, odiar lo que detestas en
¹¹ el hombre. Pues en conformidad con los espíritus del
¹² bien y del mal son sus acciones. Eres tú quien me lo hace saber, ya que
¹³ por tu benevolencia he entrado en tu Alianza. Por medio del espíritu de santidad me vas metiendo en tu entender y
¹⁴ cuanto más camino, más me enciendo en contra de los que obran lo malo; en contra de los hombres de mentira. Todos los que de veras están junto a ti no se levantan contra lo que sale de tu boca.
¹⁵ Los que te conocen no pueden odiar tus palabras, porque eres justo; tus elegidos tienen que ser fieles. Toda injusticia está
¹⁶ destruida por ti para siempre. Tu justicia se mostrará a los ojos de todas tus criaturas.
¹⁷ Yo sé lo que es malo ante tus ojos. Lo sé confrontándolo con la abundancia de tu largueza hacia mí. Con juramento me he prometido a mí mismo jamás pecar contra ti.
¹⁸ No lo haré. En esto estoy firme. Hay gente que cree en mí (lit. «de mi consejo»). Yo los he traído a la comunidad,
¹⁹ según el grado de conocimiento de cada uno. Amaré a cada cual según su don recibido, según su participación en la herencia. No voy a adular al malvado. No conservaré regalos de los impíos.
²⁰ No venderé la verdad por la riqueza ni me [apartaré] de tus juicios por don alguno. En la mitad en que cada uno esté cerca de ti,
²¹ lo amaré. En la medida en que se aleje de ti, lo detestaré.
²² No entraré en consejo con los hombres de Belial porque se separaron de tu pacto.

HIMNO 27

iglisaw.com

litelantes.com

icglisaw.com

ollintlamatina.com

²³ Te doy gracias, Señor, por la grandeza de tu fuerza y la eterna y renovada donación de tu riqueza. ¡Qué grande es tu misericordia,
²⁴ que perdona al que se aleja del pecado! Juzgas la iniquidad de los impíos, amas a los que dan con generosidad
²⁵ de corazón. Odias la injusticia, Yo, tu siervo, he sido favorecido con el espíritu de conocimiento
²⁶ para detestar la maldad. Te amaré generosamente, con todo mi corazón,
²⁷ recordando las misericordias que vienen solamente de tu mano.

HIMNO 28

COL. XV

⁹ Señor, todos los días
¹⁰ te amaré, con total entrega, con todo el corazón, con toda el alma. He purificado [mi corazón para alejarme]
¹¹ de todo lo que has condenado. [He decidido] adherirme a los «grandes»
¹² para ya nunca abandonar tus decretos. Con tu iluminación he comprendido, sí, que no puede el
¹³ hombre por sí mismo purificar sus senderos ni consolidar sus caminos. Sé que en tu mano está el destino de cada espíritu y que cada uno de sus [pasos] lo has
¹⁴ determinado aun antes de haberlo creado. ¿Cómo podría alguien cambiar tu palabra? Tú creaste
¹⁵ al justo. Desde el seno lo afirmaste, lo estableciste según tu beneplácito en el ámbito del pacto para que se encaminase por tus senderos. Quisiste tener misericordia de él;
¹⁶ en la muchedumbre de tus misericordias [dispusiste] darle salvación eterna, ¡librástele de toda angustia! Paz perfecta para él. Hiciste surgir
¹⁷ su cuerpo para la gloria. A los impíos desde el seno materno los señalaste para el exterminio en tu favor.
¹⁸ Porque caminan por el mal camino; desprecian tu pacto. Abominaron tu Ley. No hallaron gusto en lo que habías ordenado.
¹⁹ ¡Eligieron exactamente lo que aborreces! Ahora deben llevar sobre sí el peso de tus justos juicios
²⁰ a los ojos de todas las criaturas. Signo para las generaciones eternas, para que todas conozcan tu gloria, tu

²¹ gran fuerza. ¿Qué es la carne para que pretenda conocer tus misterios? Siendo polvo, ¿cómo consolidar sus pasos?

²² Tu formaste el espíritu, [vigilas] también mi actividad; de ti procede el camino de todo viviente.

²³ Yo sé que no hay riqueza que iguale la verdad. Yo sé que los has escogido entre todos.

²⁴ Ellos te servirán para siempre. Tú no aceptas dones inicuos, ni recibes recompensa por las obras de los malos,

²⁵ porque tú eres un Dios de verdad. Destruyes toda injusticia. [El mal] no habrá de existir más en tu presencia. Yo sé

²⁶ que de ti viene toda justificación.

.....
³¹ Tú harás a los hombres volver a la gloria de Adán.

HIMNO 29

COL. XVI

.....
² [Yo te doy gracias, Señor, porque me has hecho comprender] por tu espíritu santo

³ la plenitud de tu bondad. He comprendido que todo el universo, los cielos, la tierra, resplandecen con el brillo de tu gloria.

⁴ Por tu voluntad haces permanente compañía al hombre, tu entrega durará para siempre.

⁵ Hay un lugar adecuado al hombre. Tú se lo señalaste, para que ahí se pueda conservar firme en tus juicios.

⁶ Porque yo conozco todas estas cosas; proclamo un albergue lejos de mí. Querer disimular [con eso] mis transgresiones [sería una falta]. [Lo que deseo] es buscar tu espíritu de verdad.

⁷ Enardeciéndome en tu espíritu santo. Adhiriéndome a la lectura brillante de tu Alianza [...], sin hinchazón, sin inhibición. Mi corazón chisporrotea en el amor de nombre.

HIMNO 30

⁸ Bendito seas, Señor, autor del universo, manantial de vida, poderoso en las obras. ¡Tuyo es el multiplicarse de la creación! Gracias porque has decidido usar conmigo

⁹ de benevolencia y favorecerme con la cosecha de tus misericordias y con la riqueza de tu gloria. Sólo a ti pertenece la justicia, pues tú eres el que sin esfuerzo haces todo.

¹⁰ Trato de purificar mi cuerpo porque sé que tú has puesto una señal en el espíritu justo. Descarto todo atropello. Odia tu siervo toda clase de injusticia.

¹¹ Sé bien que nadie es justo fuera de ti. Por eso comparezco tranquilo delante de ti, [apoyado] en el espíritu que has derramado en mí.

¹² Comparto tus bondades tratando de efectuar tus deseos. Purificándome con el espíritu de santidad. Me acerco a ti, en tu beneplácito, atraído por tu inmensurable ternura, [siempre]

¹³ [...] conmigo [...] en tu amor [...] en la parte que has escogido para los que te aman [...] para los que observan tus preceptos y puedan estar en tu presencia para siempre.

¹⁴ Tu siervo [buscará] participar en el espíritu de todas sus obras.

¹⁵ [...] Que no cavile ninguna transgresión fuera de tu Alianza [...]. Porque [...]

¹⁶ gloria [...] [Señor] misericordioso [abundante] en tu compasión y perdón [...] Aquel que perdona la iniquidad

¹⁷ y grande indulgencia para los que observan los preceptos [...] y se convierten de corazón y con integridad

¹⁸ para servirte y para dar cumplimiento a lo que es bueno delante de tus ojos. No apartes tu rostro de tu siervo y no [rechaces] al hijo de tu sierva.

¹⁹ Y yo confiaré en tu palabra [...].

HIMNO 31

COL. XVII

¹ Los pequeños, sin medida [...]

² manifiestan su ciencia [...el mal]

³ que devora [...que sale de]

⁴ un lugar árido [... inhóspito]

⁵ entrando en lucha improvisamente [...]

⁶ el rigor de tu espíritu lo busca,

⁷ arrojará el precepto de un espíritu [de fortaleza]

⁸ en los apuros [...]

⁹ a causa de las cosas escondidas que no han podido conseguir.

¹⁰ A causa del juicio y de los pensamientos de impiedad [...],

¹¹ a causa del juicio [...] para purificar a tu siervo de todas sus transgresiones [...]

¹² como has dicho por medio de Moisés [...] la transgresión y el pecado expiando la infidelidad

¹³ [conmoverás] los cimientos mismos de las montañas [...] y el fuego devorará hasta lo hondo del Sheol [... si faltan]

¹⁴ tus juicios [...] a todos lo que te sirven con fe para que su posteridad perdure delante de ti todos los días [...] y suscitarás [...]

¹⁵ arrojando lejos todas [sus iniquidades] y haciéndoles partícipes

¹⁶ de toda la gloria de Adán y de la muchedumbre de generaciones...

HIMNO 32

¹⁷ [Yo te doy gracias, Señor], por los espíritus que has puesto en mí. [Quisiera encontrar] respuestas en mi lengua para narrar tus justas acciones y la longanimidad

¹⁸ de tus juicios. [Cantaré] las obras poderosas de tu derecha y los perdones de mis pecados anteriores. Suplicaré

¹⁹ [por mis pecados] y por la perversidad de mis obras, por la perversión de mi corazón. Me he comprometido con la iniquidad. [He caminado] fuera de tus consejos. No me he adherido [...].

²⁰ Sólo a ti pertenece la justicia y a tu nombre la eterna bendición. Según tu justicia redimes a tu siervo

²¹ [serán destruidos los impíos]. Yo entendí que haces perfecto el camino de los que escogen seguir la sabiduría.

²² [Salvas] al que se inclina a pecar contra ti, con la humillación y por medio de correcciones dolorosas [...] a tu corazón [...].

²³ [...] A tu siervo [le impides] pecar contra ti y vacilar en tus caminos, [le das fuerza] para que resista y permanezca en tu agrado,

²⁴ en los caminos rectos, en todo lo que tú amas, lejos de todo lo que tú desprecias y haciendo el bien delante de tus ojos [... por tu amor]

²⁵ dentro de mí porque mi espíritu busca el de tu siervo [...].

HIMNO 33

²⁶ Yo te doy gracias, Señor, porque has derramado sobre mí tu Espíritu Santo. Me purificaste de [de toda iniquidad].

²⁷ [Me afirmaste] en tu Alianza. De lo humano me guardaré [...]. ¿Quién me encontrará?

²⁸ Todos aquellos que buscan, todos aquellos que aman [...] desde la eternidad para siempre [...].

COL. XVIII

¹ Tú estableces la luz,
² la luz que centellea para siempre
³ Porque contigo está la luz sin fin y
⁴ has abierto el oído hecho de lodo,
⁵ [elevando] el ánimo de tu siervo, que busca la firmeza
⁶ perpetua para siempre [...]. Tus maravillosos [secretos] brillen
⁷ a los ojos de todos los que oyen tus palabras. Me sostuviste con tu mano poderosa
⁸ para guiarme con la fuerza de tu derecha.
⁹ No escondas tu mano a tu pueblo, para que todo el que se adhiera al pacto
¹⁰ esté para siempre delante de ti. [Un manantial] abriste en la boca de tu siervo
¹¹ y en su lengua has grabado [tus mandatos], para que al comprenderlos él mismo los haga perceptibles a los hombres, para que interprete esto
¹² a los humildes como yo. Abriste el seno para hacer salir la criatura de arcilla. Los caminos, las culpas
¹³ del nacido de mujer [...] a causa de sus obras. Atrajiste hacia la fuente de verdad a la criatura que tú has cosechado con tu poder
¹⁴ para que ella misma sea mensajera de tu paz, anunciando la buena nueva a los pobres, según tus misericordias,
¹⁵ [llevándolos a beber] a la fuente de [santidad], consolando a los de espíritu contrito o a los afligidos, con gloria eterna.
¹⁶ Aquel que nació de mujer [...] se gloria].
¹⁷ En tu justicia [...] anuncia esto]
¹⁸ a los que no vieron semejantes cosas [...].
¹⁹ ¡Cómo lo podré conocer] si tú mismo no revelas esto a mis ojos?
²⁰ ¡Cómo puedo oír eso si tú no lo hacer sonar en mis oídos? Me he quedado de una pieza al saber que ha sido comunicada al oído incircunciso la Palabra.
²¹ En el corazón del hombre [se ha mostrado tu verdad]. Me he dado cuenta de que es por tu misma voluntad, Dios mío, que te mueves a realizar todo esto.
²² ¡Qué es el hombre [para que tú realices en él] todas estas maravillas? ¡Cómo te has mostrado fuerte en tus designios! ¡Cómo has establecido todo esto para tu gloria!

- ²³ Tú creaste el ejército de [los espíritus], conocimiento para narrar a los hombres tus gestas y los mandatos establecidos
- ²⁴ para el nacido [de mujer]. [Permanezco] en tu Alianza [...] contigo [...] al corazón de polvo a fin de que se protejan
- ²⁵ [de todo mal] y huyan de los engaños, del criterio falso, conforme a tus misericordias.
- ²⁶ Yo soy una criatura de barro; mi corazón, de piedra: ¿por qué he de ser juzgado si no he tenido nada que ver con esto?
- ²⁷ Pues [en tus designios] maravillosos pusiste en mis orejas de polvo tus decretos eternos. Sí, ¡esculpidos en el corazón de piedra!
- ²⁸ Lo hiciste regresar para introducirlo en la Alianza contigo y hacerlo perseverar
- ²⁹ [en tu pacto], en permanencia eterna, a la luz de una aurora perpetua.
- ³⁰ En períodos determinados de paz.
- ³¹ Yo soy una criatura de polvo [...]
- ³² abriré

FRAGMENTOS DE HIMNOS

Frag. I

- ¹ [...]. En los altos cielos
- ² [...] él es maravilloso, mas ellos no podrán [...].
- ³ [...]. Ellos no llegaron a conocerte, yo sí que te he conocido.
- ⁴ [...]. Al polvo. Yo soy un hombre inicuo envuelto en [...].
- ⁵ [...] culpabilidad, impiedad [...]. Yo, en los tiempos determinados para la cólera [...]
- ⁶ [...]. Lo mostrarás triunfante, en medio de los tormentos
- ⁷ [...] porque aún hay esperanza para mí [...]
- ⁸ [...]. Yo, criatura de arcilla, ¿en quién me apoyo?
- ⁹ [...] quien va hacia la verdad [...]
- ¹⁰ [...] retroceden [...]. Yo, cuando llegue la hora, sabré resistir [...]
- ¹¹ [...] en el puesto en que me has colocado porque
- ¹² [...] el hombre que has hecho [...] del polvo para...] regresar [...]. En ellos [...].

Frag. II

.....

- ³ [...] en la tierra y en las de tus hijos y los hijos de tus hijos [...]
- ⁴ [...] para alabar y honrar tu majestad [...]. ¿Yo qué cosa soy?, del polvo sacado [...]
- ⁵ [...]. Para tu gloria me has hecho [...], concediéndome la abundancia de tus benevolencias [...]
- ⁶ [...]. Siempre me acompañarán los intérpretes [...] de [...] hasta la liberación [...] los que deciden la verdad [...]
- ⁷ [...] pues qué cosa es [...] o la criatura como un poco de ceniza en tu mano [...]
- ⁸ [...] de arcilla en tu beneplácito, me has examinado con mayor cuidado que con el que se examinan las piedras preciosas [...]
- ⁹ [...] en el [polvo] derramaste el espíritu de santidad [...]
- ¹⁰ [...] en el [...] en comunión con los hijos del cielo [...]
- ¹¹ [...]. Sin regreso has determinado el camino de las tinieblas [...]
- ¹² [...]. Revelaste la luz
- ¹³ [...]. Derramaste [...] para expiar la culpa [...] para
- ¹⁴ [...] aquellos que están firmes en tu ejército [...]
- ¹⁵ [...] en tu presencia [...] pues que consolidas la verdad [...]. Que me has consolidado [...].
- ¹⁶ Cosas suceden a tu siervo [...] por [...].
- ¹⁷ Esperaré en tu benevolencia todos los días de [...].
- ¹⁸ No me abandonaré en el tiempo marcado [...].
- ¹⁹ En tu gloria [...].

Frag. V

-
- ² [...]. Los dispersas [...] de su lugar [...]
- ³ con la asamblea de todos los santos, con acciones maravillosas [...],
- ⁴ con espíritus de impiedad [...] los arrojas afuera [...]
- ⁵ no existirán más, no encontrará su lugar [...]
- ⁶ los espíritus impíos que abrumen a los oprimidos
- ⁷ para las generaciones eternas orgullo [...] impiedad [...],
- ⁸ que su duelo se prolongue hasta el exterminio delante de todas las criaturas [...]
- ⁹ tus bondades para conocer tu gloria [...]
- ¹⁰ el oído de tu verdad. Tú me abriste el oído carnal
- ¹¹ en tu corazón [...] hiciste comprender al hombre que ha llegado el tiempo del testimonio [...]

¹² a los habitantes de la tierra [...] en la tierra para que [...]

¹³ tinieblas juzgarás para declarar [...]

¹⁴ sin haber dispersado a la santidad [...] bendición.

